

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS
Escuela Académico Profesional de Filosofía

“El Pensamiento marxista revolucionario latinoamericano de la década de los 20
Argentina Aníbal Ponce (1898-1938)”

Tesis

Presentada para optar el grado de Bachiller en Filosofía

Por: Johnny Octavio Obando Morán

Abril de 1987

Lima-Perú

“...el culto de la dignidad personal
como norma directriz de la
conducta”

(Aníbal Ponce, T. III, junio de
1930).

Agradecimiento

Este trabajo corona un proceso intelectual y vital para iniciar otro. Para que esto ocurriese contribuyeron distintas personas, en mayor o menor medida, que actuaron desde mi adolescencia. Si bien el trabajo presente lo dedico a estas queridas personas no me impiden dejar constancia de gratitud a Héctor de Cárdenas, Raúl Chocano y Eduardo Palomino; en las inquietudes intelectuales a Mario Solís, Christian Beteta, Ichi Perukina, Ricardo Oliveros, Luis Solís Acosta, Raúl Ayala e Iván Angues. En el ámbito intelectual académico a los profesores Juan. B. Ferro y José Russo que entregaron algo más que información; pasión problematizadora y de búsqueda. A los profesores que nos iniciaron en el marxismo y en las costumbres intelectuales que procuramos imitar: la morosidad para ver los problemas del profesor Raymundo Prado, el didactismo del profesor Arsenio Guzmán, el conocimiento sin estridencia del profesor Sixto García, la tenacidad para la información del profesor David Sobrevilla, la asperaza crítica del profesor Fernando Bobbio. A la profesora María Luisa Rivara que educó nuestra costumbre de escribir dándole método, coherencia y llaneza, pero sobre todo el disciplinamiento de la voluntad.

Todas estas personas desde el campo no marxista, marxista y antimarxista me han permitido ser lo que soy como intelectual y hombre y por eso les dejo constancia de mi reconocimiento.

O.O.

Prólogo

Las razones por las cuales nos hemos inclinado al estudio del pensamiento de Aníbal Ponce radica en primer término en la necesidad de estudiar de manera sistemática el pensamiento marxista y que tal estudio comprendiese el marxismo europeo, asiático, africano y latinoamericano de las décadas del 20 y el 50, por ser estos momentos histórico-políticos mundiales interesantes en cuanto que el marxismo se expande universalmente con fuerza y expresión vital. Dada la amplitud de tal tipo de estudio nos **concretaremos** al contexto latinoamericano y, limitando aún más el tema, nos ceñimos al estudio del pensamiento de Aníbal Ponce. Iniciando de esta forma el estilo de manuales monográficos para el estudio de pensadores y del pensamiento en los países semif feudales.

Una segunda razón es ver qué tan eficaz resulta el método marxista en el análisis del proceso intelectual para el dominio de lo concreto-pensado y de lo concreto-dado como proceso que se da con contradicciones en la totalidad-pensada y no como verificador del grado de aproximación de tal o cual pensamiento a las ideas marxistas, ni mucho menos, de cuanto repite ese intelectual las ideas marxistas. En resumen, de qué manera se aplica creadoramente el marxismo en el descubrimiento de la realidad objetiva (intelectualmente eficaz) y de qué manera resulta socialmente útil para su realidad.

Una tercera razón estribaría en reafirmar el valor que posee el escritor pensador y filósofo latinoamericano en las sociedades y semif feudales, contra la afirmación de los escépticos para quienes ya está todo dicho desde una perspectiva cultural eurocéntrica racionalista.

La última razón es política. Queramos desenmascarar en nuestro país al “marxismo” político oportunista, que agrupa y reúne a las tendencias antaño feroces enemigas y devenidas en los años 80 en grandes amigas para estafar en nombre del marxismo y con fines electorales a vastas mayorías nacionales. Nos referimos a la nueva izquierda que cristaliza en el Partido Unificado Mariateguista (PUM), al Partido Comunista prosoviético (PCP,U) y a la tendencia de la Unidad de Izquierdas Revolucionarias, (UNIR), todas estas tendencias conforman la corriente de deracha. Embrionario frente, en

temporal oposición al frente de la Izquierda Unida, lo conforman las tendencias de la Unidad Democrático Popular (UDP), el movimiento Pueblo en Marcha(MPM).

Las objeciones que aquí se hacen al PUM son en general válidas para estas organizaciones.

Desde nuestra óptica, sin embargo, estas tres reúnen no solamente tendencias políticas sino que también encarnan tendencias intelectuales que asumen un estilo de concebir y reproducir el proceso del pensamiento social y la concepción de la cultura de nuestro país inspirados en modelos de marxismo. Así para el PCP, U: el modelo marxista soviético, para la nueva izquierda que cristaliza en el PUM el modelo marxista francés. A estos modelos oponemos nosotros la confluencia coherante del pensamiento historicista del marxismo italiano, el historicismo cultural europeo, el marxismo de José Carlos Mariátegui y el pensamiento marxista chino para penetrar teóricamente nuestro concreto dado contemporáneo y nacional, y, asimismo, poder replantearnos la concepción cultural y el enfoque del pensamiento social que se maneja actualmente.

INTRODUCCION

I. Partiendo de los planteamientos presentados en el prologo hemos elaborado un camino metodológico distinto al que maneja el PUM, el PCP, U y el UNIR para el estudio del pensamiento y la realidad nacional. Nos vemos precisados a señalar las deficiencias que hemos creído encontrar en cada una de estas tendencias y que han limitado e impedido la aplicación eficaz del pensamiento marxista a nuestra realidad. En primer término, se da en las concepciones de estos grupos una clara omisión de la ley de la unidad y lucha de los contrarios, al aplicarlo a la totalidad de lo concreto-pensado de lo nacional en su historicidad. En segundo término, se da la instrumentalización de la teoría, teoría que queda sacrificada frente a lo político sin reconocer a cada cual su lugar específico y la particularidad, nada simple, que supone aplicar el pensamiento filosófico no sólo a lo político sino a la práctica social. En tercer término, la aplicación de un marxismo racionalista y positivista al efectuar el estudio del pensamiento social, la cultura y la totalidad del ser social.

La tendencia nueva izquierdista que cristaliza en el PUM maneja la totalidad como mera abstracción, en determinado contexto histórico para centrarse en temáticas que se dan dentro de esa totalidad y desde cada tema elaborar esa totalidad, una totalidad como agregado, una falsa totalidad. De otro lado, concibe la realidad en la temática que le interesa destacar sometiendo su abordamiento general según necesidades histórico-políticas correspondientes del presente. Esto da pie a que su vuelta al pasado desde el presente sea hecho desde un esquematismo teórico ecléctico, ad-hoc. Por último al elaborar dentro de las temáticas las contradicciones las concibe como contradicciones que se cumplen como cuantitividad sin interconexiones o subordinando las contradicciones interconectadas a un principio de contradicción general concebido como dicotomía kantiana. En generales, estas limitaciones las ubicamos dentro del positivismo, pues no debemos olvidar el hecho objetivo de que este método positivista se desarrolló contra el método como teoría y práctica del PCP, U- durante un largo trecho de la historia y el pensamiento social en nuestro país y, que desde los 50 comenzó a ser seriamente cuestionado. Además, el aspecto filosófico del marxismo se mediatizó en su eficacia al generalizarse el uso de la modalidad de los manuales válido

para la socialización del marxismo y en el ámbito cuantitativo, pero en el nivel cualitativo se tornó en su contrario al elevarse lo cuantitativo a lo cualitativo, y, de esta forma, el marxismo devino encubridor de la totalidad de la práctica social desarrollada en el país.

El PC, U, tendencia prosoviética, se caracterizó por negar toda autonomía relativa al intelectual logrando con ello mediatizarlo sea satanizándolo o domesticándolo. No es casual entonces que la historia y el pensamiento social progresista y revolucionario se hundiesen en el oscurantismo repetitivo y, tras ello justificar la peraza intelectual. Practican un tematismo abordado unilateralmente y midiéndolo desde la totalidad pensada de, un “marxismo-leninismo” normativizado, axiomatizado, midiendo al pensador o escritor según el grado de repetición de las ideas marxistas.

Asimismo, caen en la absolutización de los aspectos revolucionarios del pensamiento de un escritor o pensador dejando de lado el hecho de que un pensamiento se elabora en tensión con su proceso histórico, con el dominio teórico de una realidad, y se cumple en tal pensamiento etapas, momentos, contradicciones hasta llegar a un buen nivel de aproximación en la comprensión; de su realidad. De aquí deviene un aspecto secundario pero constatable de lo que se ha dado en llamar la santificación del pensamiento, que no es otra cosa que la versión marxista de alienación intelectual; y, al hacer la arqueología de las ideas la elabora no como el proceso de elevación de la conciencia histórica y la consiguiente solución de problemas epocales sino armar un recuento lineal del proceso de las ideas, con determinado fin político no en su nexo con lo político. Por último, y también como la nueva izquierda, elaboran la totalidad del pasado político-social de tal forma que la historia actuó para que ellos aparazcan, sin contradicciones, sin lucha con otras corrientes, y, por lo tanto, sujetos al proceso de la historia, como parte de un todo que cobra vida en su relación con el todo como tendencia sociopolítica esto último lo llamamos teleologismo lineal, negación de la ley de la espiral. Desde nuestra óptica esta tendencia intelectual; cae en racionalismo axiomatizana.

La tendencia denominada UNIR maneja los mismos defectos que han sido señalados como típicos del PCP, U con la gran diferencia de que lo hace de manera mucho más mediocre. Un “marxismo-leninismo” sujeto a sus variables intereses político-pragmáticos.

Así se tiene que las tendencias políticas mencionadas hacen vivir estilos intelectuales y teóricos donde se entremezclan, en el orden de las ideas y la visión de la cultura, racionalismo y positivismo; y, en el orden de lo político de manera exclusiva, el pragmatismo recubierto de una abundante fraseología radical y explosiva. Reducen la visión de la cultura y de las ideas a meros elementos epifenoménicos. Una arqueología ideológica afectada de teleologismo sin presencia de contradicciones y condicionada por las necesidades políticas de su presente. Similar limitación se cumple en el proceso histórico-político.

Qué camino sugerimos contra esas posiciones intelectuales metodológicas unilaterales?. Sencillamente mostrar la totalidad de las relaciones sociales que constituyen el ser social como proceso que se desarrolla históricamente, con tendencias, contradicciones y problemáticas, y que se cumplen en espiral y no linealmente. Asimismo estas relaciones sociales se desarrollan desigualmente dado que la interconexión de ellas revelan al ser social como totalidad / no únicamente las que se muestran más dinámicas en el proceso histórico determinado. Esta totalidad, como concreto-pensado, debe ser desenvuelta en sus dos momentos (de lo concreto-dado a lo concreto-pensado y de éste a lo dado) y, principalmente, desde la ley de la unidad y lucha de los contrarios .

De allí que en el presente trabajo pretendamos establecer las contradicciones no sólo fundamentales y principales sino también las secundarias, resaltando sus aspectos principales y procesos correspondientes. Esta es la razón por la cual se despliega la totalidad de las ideas, desenvuelto el pensamiento y trazado los momentos, señalando los puntos de contradicción: tematizando, plegando, desplegando, de atrás para adelante y viceversa, contrastando, etc. En resumen, desplegando en cada etapa, subetapa, obra, tema, subtema, contradicciones y conclusiones parciales respectivas, de cada etapa que se ha logrado precisar para tener de esta forma una visión de la gradación desigual en el progresivo dominio teórico de lo concreto-dado y que sea observable de modo desplegable y re-pasable.

II. El presente trabajo lo hemos desarrollado en tres partes. En la primera hemos esbozado, bastante genéricamente, el proceso del socialismo y sus matices en el proceso histórico-social argentino mostrando a sus personalidades más relevantes.

En esta sección añadimos, de similar manera, -los condicionantes que van modelando el clima espiritual argentino en el siglo XX, las correspondientes relaciones sociales, tendencias y tendencias contradicciones con las que se encuentra Aníbal Ponce y los sensible cambios en su ulterior desarrollo intelectual.

La segunda parte lo componen tres capítulos y buscan mostrar la visión histórico-social del pensamiento ponceano y las respectivas estaciones, temas y contradicciones. El capítulo uno ve el paso del positivismo al marxismo y las limitaciones que acompañan el paso. El segundo capítulo refleja el lento proceso de asimilación de la doctrina marxista y los cambios perceptibles, en esta. estación Ponce tiende a demostrar la importancia de la esfera educativa en el plano histórico-político como en el ético-axiológico para los fines de dominación clasista.

En esta estación observamos en el pensamiento ponceano la inclinación a una visión racionalista del marxismo, una visión donde la masa no es el eje de la acción histórica. El tercer capítulo muestra el hondo impacto que le suscitan los logros de la revolución rusa, vista directamente, destacando que en el proceso de la historia son grandes las diferencias de la visión del ser humano en cada sociedad desde la primitiva hasta la proletaria y el rol correspondiente de la política y el estado que condicionan tales visiones. Este capítulo pone asimismo de relieve las vicisitudes políticas e intelectuales que lo obligaron al autoexilio en México, el proceso de la autocrítica de su creación de primera estación y las preocupaciones nacidas de su interés en dominar la realidad argentina, es esta una etapa de madurez marxista, una etapa donde se refleja el papel dinámico y creador de las masas.

Aníbal Ponce en su reflexión intelectual actúa movido no solamente por su espíritu sensible, solidario, veraz y claro sino también por la pasión que le produce el dominio de la totalidad de lo existente, para ser más enfáticos, una verdadera pasión totalizadora.

La tercera parte del trabajo lo compone la visión psicológica. que posee A.P. desde sus iniciales tanteos dominado por un rígido biologicismo pasando por la preocupación de los procesos psíquicos infantiles y juveniles. Llegará después a planteos denominados por él como psicología concreta. En esta línea de trabajo hemos intentado demostrar que A. Ponce dejó de lado sus preocupaciones psicológicas, temporalmente, mientras se entregaba al dominio de la concepción y método del marxismo, aunque no sea lícito

afirmar de modo rotundo que A. Ponce quiso llevar la concepción y método del marxismo al campo de la interpretación psicológica. Esta tendencia última se da embrionariamente y hemos querido también destacarlo.

Las conclusiones las hemos trabajada en dos sentidos; la primera es mostrándola en la sección correspondiente y son las que hemos llamado “conclusiones parcial”; la segunda mostrándolas en la parte última del trabajo, reunidas y periodificadas, y las hemos denominado “conclusiones finales” simplemente para distinguirlas de las primeras.

La parte denominada “A manera de autocrítica” esboza las limitaciones del presente trabajo y también las limitaciones metodológicas al abordar un momento de lo concreto pensado o de un pensador.

Componen los anexos cuatro partes que por el carácter ensayo monográfico pretenden ayudar al lector en la comprensión del pensador argentino. El primer anexo es la bibliografía y resumen de la introducción a las O. Completas que hace el discípulo de A. Ponce Héctor Pablo Agosti quien bosqueja también el proceso espiritual de su maestro. El anexo segundo es una bibliografía casi completa sobre la vida y obra del pensador argentino. Finalmente insertamos un anexo donde se destacan las cualidades de escritor de Ponce en versión de su dilecto amigo Juan Marinello.

PARTE PRIMERA

El desenvolvimiento externo del proceso del pensamiento de Aníbal Ponce. El ser social en sus relaciones y contradicciones.

Capítulo I

Antecedentes políticos e intelectuales del socialismo argentino del siglo XIX.

El desenvolvimiento histórico del socialismo no se cumple únicamente como proceso económico-social y político-social lo es de igual forma en el proceso espiritual y filosófico. Tal principio se cumple, como veremos al ubicar en el proceso de aparición del socialismo en Argentina el pensamiento de Aníbal Ponce.

1. De 1830 a 1880. Aparición del socialismo. Esteban Echeverría y el rosismo.

Llamada también la generación del destierro son los hombres que se hicieron en el exilio montevidiano cuando en la Argentina dominaba la larga dictadura rosista y proviene de estos hombres el florecimiento del posterior socialismo y comunismo argentinos.

Por 1830 existía en la Argentina política y filosóficamente la presencia del ideologismo abolicionista de los fueros eclesiásticos, amnistía política para los expatriados y el impulso de todas las iniciativas progresistas en materia de administración pública- de Bernardino Rivadavia, los preparativos para la restauración filosófica de la escolástica católica promocionada por el rosismo, y de igual forma comenzaba la influencia del escritor socialista francés Pedro Leroux. Esteban Echeverría, la personalidad intelectual mejor formada para observar su época cuando redacta El Código (1837), estando ya asimilado a la influencia del escritor socialista Leroux, a través de su obra *La filosofía social*, calaría con más intensidad en el socialismo sansimoniano lo que se evidenciaría en *El Dogma socialista de la Asociación de Hayo* (1846).

La presencia de este socialismo sansimoniano lo evalúa de la manera siguiente José Ingenieros “El movimiento sansimoniano argentino señala el punto de divergencia definitiva entre la involución del espíritu hispano-colonial y el nacimiento de una mentalidad argentina” (1), influencia de corte político y cultural siendo que “... en la nueva cultura se afirma el espíritu liberal y los métodos científicos, de que no la veremos apartarse en lo restante del siglo XIX” (2). Este socialismo como influencia tuvo dos aspectos en los cuales mostró eficacia; el político y cultural.

El grupo echeverriano de la Joven Argentina.

El socialismo sansimoniano de este grupo encabezado por Echeverría lo concebía en - además considerado como su programa- La creencia social en los siguientes términos: en toda revolución luchan lo nuevo y lo viejo y el triunfo de la revolución consiste en el triunfo de lo nuevo (3).

Esta joven intelectualidad renovadora (además de Esteban Echeverría lo conformaban también Juan María Gutiérrez, Juan Bautista Alberdi, Vicente Fidel López, Miguel Cané (padre) actuando en condiciones políticas bastante, difíciles) no solo valoraban la riqueza de las ideas -sino que igualmente enfatizaban el efecto práctico en lo político y en las costumbres, costumbres que al eragirse sobre las desigualdades de clase impedían la fraternización con los principios de la igualdad de tipo democrático; ideal político-social que abogaba por el elevamiento político, intelectual, físico y moral de las mayorías. Esta joven intelectualidad en su racionalismo, constituía como sus antecesores los enciclopedistas, una herencia creativa.

Este contacto de racionalismo enciclopedista y utopismo socialista tenían en el ideal de emancipación de la humanidad, y no de una clase, el punto de coincidencia. Unese a estos aspectos ideológicos el hecho político-social generado por el desarrollo económico argentino que no es otra cosa que tentativas capitalistas, de signo progresivo. Estos aspectos dados paralelamente crearon una evidente confusión entre las fronteras de la “fraternidad” e “igualdad” conceptos e ideales caros al racionalismo enciclopedista y al socialismo utópico y resulta comprensible que el grupo echeverriano lo asumiese en la forma en que lo hacía (4), no se concluya de esta afirmación, sin embargo, que tuvieran interés en el socialismo de matiz marxista (4a), ambos filósofos alemanes y creadores del socialismo científico estuvieron ausentes de sus preocupaciones intelectuales.

Desde el año de 1853 se inicia en la Argentina el proceso de la unificación capitalista quedando sin resolver la cuestión agraria. Posteriormente, el socialismo argentino maduraría y se diferenciaría quedando como herencia para el socialismo marxista postular las pautas de una reflexión intelectual, política y sociomoral dentro de una visión totalizadora de la sociedad.

En la década de los 60 del siglo XIX como los inicios de la década del 70 el panorama político estaba caracterizado por la ausencia de auténticos partidos políticos, así manifiesta Leonardo Paso que en “... 1869 se había cerrado con una serie de hechos que

delatan las inquietudes existentes en nuestro país. Es preciso tener en cuenta que hasta entonces, y aún después, no existieron entre nosotros verdaderos partidos políticos. Las agrupaciones respondían a tendencias de caudillos, y aceptaban las formas organizativas de clubes”(5).

Distinto es desde el momento en que aparece el proletariado, y, con él aparaciase un nuevo espectro de problemas: asunto concernientes al trabajo, las fuertes contradicciones consecuencia de la presencia de emigrantes europeos que aparajaba diferencias en la preparación técnica del obrero nativo y europeo.

Se puede establecer una larga relación de las inquietudes político-periodísticas de vertiente obrera y socialista solamente en la década del 70. Se destacaban entre ellas la del socialismo internacionalista, marxista, promovido por el obrero alemán Germán Lallema y otras personas que cooperaron con él. Existe por la década del 80 y el 90 un movimiento obrero socialista con determinada conciencia política e histórica, y, también, con conciencia de ser creadores de nuevas formas de relaciones sociales polémicas con las dominantes; las burguesas y feudales. De otro lado existían condiciones materiales y espirituales que expresados en el orden ideológico político y configuraban un cuadro favorable; a la ideología marxista. Era imprescindible para la existencia de una intelectualidad socialista un movimiento político-social en ascenso que consintiese a ese sector además del afianzamiento la diferenciación.

Este movimiento político-social va a tomar nuevas características, por los cambios desarrollados en su interior, a partir de 1880 como veremos seguidamente.

Capítulo II

Desde 1880, relaciones sociales, tendencias y contradicciones.

La periodificación política no siempre corresponde a la espiritual cuando se trata de ver el proceso de actuación de las generaciones intelectuales-clasistas en la labor de pensamiento. Si bien es cierto que la clase que domina económica y políticamente también lo hace espiritualmente no deja de haber sin embargo en los rangos de la intelectualidad, sobre todo en la creativa, sea esta burguesa, pequeño burguesa, socialista o comunista, pugnar y luchas intelectuales por apropiarse de la herencia espiritual de un pueblo y cuando está en el poder justificar todas las acciones de la clase que controla y domina el Estado (hegemonía política que no es otra cosa que dictadura política de clase y consenso espiritual) contribuyen a este proceso de la conciencia de una época el aporte creativo de las generaciones intelectuales insurgentes que actúan dentro o al margen de la política oficial. Esto se hace necesario plantearlo ante la costumbre revisionista de desligar la función intelectual en su relación con lo político, el carácter que asume frente a la sociedad y las contradicciones que modelan la reflexión.

1. Lo económico-social.

Desde la década del 80 del siglo pasado la sociedad porteña se ve afectada por los cambios que se suscitan en su interior de tal forma que “ ... el capital extranjero ya en 1880

2. Lo político-social.

Desde la década del 90 se abre otra etapa en la historia política, argentina con la fundación de la Unión Cívica que haría la lucha al partido conservador representado por el partido nacional. El partido de Hipólita Irigoyen y Leandro Alem sería desde este momento el antagonista principal, si el primero era el partido de los intereses terratenientes el cívico lo sería de los intereses burgueses. La Unión Cívica -que poseía considerable influencia en la clase media- se dividió a poco de fundado y una de las alas marchó con el partido conservador, el partido cívico entonces lanzó a Irigoyen como su figura mas representativa y esta tendencia pasó a llamarse Unión Cívica Radical. De esta época son también los inicios del partido socialista y cercano a la II Internacional.

Hasta su victoria, electoral la U.C.R, en la década, del 10, y por imposiciones de la ley electoral elaborada por los conservadores y para los conservadores al cual el partido cívico se oponía de manera tajante, lo obligó a éste a mantenerse en estado de rebeldía permanente. Levantamientos, motines, insurrecciones acompañan el historial de este partido burgués para llegar a la administración del poder clasista, pero sus objetivos no rebasaban los marcos del estado de clase, buscaba modernizarlo y lo impedía la poca cobertura de la ley electoral ampliamente favorable a la facción terrateniente.

El científico social M. Kaplan evalúa el significado del ascenso al poder del radicalismo en los términos siguientes:

“Los gobiernos radicales que se suceden desde 1916 hasta 1930, implican el logro de una mayor democratización política, y cambios cuantitativos y cualitativos en el funcionamiento del estado. La voluntad popular, pese a las limitaciones derivadas de una estructura socioeconómica, que se mantiene básicamente intacta, puede expresarse ahora con mayores garantías de autenticidad formal” (10). En el orden de lo económico “... adopta de hecho, junto con una acción política de sesgo populista y redistribucionista, una línea económica liberal que sigue dando importancia a la producción agro-exportadora y cuenta con los impuestos aduaneros como el recurso fiscal decisivo” (11) Las innovaciones que pretendían desarrollar los gobiernos radicales sobre todo con el gobierno de Irigoyen precipito su caída en 1928. Las maniobras de los terratenientes se verían coronadas con un cuartelazo reaccionario? Pese a esta evidencia en contra el historiador R. Levene no deja de afirmar que el golpe militar fue un push de carácter”... eminentemente popular, (y) ejecutado con celeridad por una parte del ejército” (12)» El cuartelazo militar lleva en la historia social argentina sino trágico y su escaso tiempo de duración en el poder obedeció a la enérgica oposición de los radicales.

El movimiento socialista en la primera y segunda década de este siglo estaba dividido entre el partido socialista de Alfredo Palacios y Juan Justo y una fracción del mismo llamado socialista internacionalista por su cercanía a la III Internacional, El partido comunista argentino cobra cuerpo recién desde la década del 20 y lo hace teniendo como base a este sector fracciona del partido socialista. Esta tendencia internacionalista contaría con Carlos Mauli, Pedro Ciaranti, José Ingeniaros, etc, entre otras personalidades.

3. Lo ideo-teórico

Aníbal Ponce escribe el 23 de enero de 1931 el artículo titulado “El momento actual de la filosofía” (13), especie de itinerario del momento filosófico argentino ubicado en el panorama de la filosofía mundial. Su enfoque, sin embargo, no pasa de la evaluación hecha a partir de la confrontación entre racionalistas e irracionalistas.

El panorama intelectual cuenta en el ámbito del movimiento socialista con inteligencias notables, además de José Ingenieros brilla también Alejandro Korn, pensador que hace del positivismo su emblema y como objeto de sus furias intelectuales al irracionalismo. Fue el suyo, sin embargo, como lo fue el de Ingenieros y Ponce, un afán constante de superación del positivismo, un repensarlo superándolo (14). Poseían en común el ideal del hombre-panorama opuesto cardinalmente al del hombre-tubular. Pero no sólo el pensamiento socialista ataca con dureza al positivismo, el encono proviene también del escolasticismo católico y el intuicionismo bergsonian, la esfera de lucha tendrá dos aspectos el ontológico y el epistemológico.

Llamativa es la figura de José Ingenieros, el historiador de las ideas en América Latina Francisco Larroyo nos comenta al referirse a él que encarna el filosofar americano entero, sin embargo, este loable esfuerzo no llegó al climax. Este comentario de Larroyo no quita dejar de considerar que la idea de totalidad presente en Ingenieros la hereda A. Ponce, añádase que el juicio del historiador es erróneo al ubicar a Ingenieros como un positivista a secas (15). Emilio Troise yerra de igual forma que F. Larroyo al poner que la influencia de Ingenieros sobre A. Ponce fue principalmente en el ámbito de la cuestión del positivismo (16), lo interesante nos parece la idea de Troise, no afirmada con suficiente convicción, de ser Ingenieros quien dio a Ponce el sentido de realización teórica de corte totalizador, es decir, ontológico, científico y ético.

Veamos la razón del encono de varios intelectuales de las canchales socialistas contra el irracionalismo y cuál era el problema de fondo/objeto de la lucha.

Alejandro Korn aparte de indicar las limitaciones del positivismo -heredado de la segunda mitad del siglo XIX que coincidiera con el apogeo de las ciencias naturales- afirma que luego de su dominio se ha entrado al período de influencia romántica. Postulaba P. Korn una posición americana en el filosofar de raíz política y social por su

objeto, profética en sus instintos, orgánica por el método, realista en sus procederas, republicana en sus destinos; su juicio de los filósofos de cátedra será el siguiente “... mientras los filósofos de cátedra especulan en busca de principios metafísicos y tratan de referir la actividad real del hombre a tales concepciones sobrehumanas, la realidad se debate entre problemas materiales y económicos” (17).

Desde el terreno no socialista y del filosofar de cátedra, Francisco Romero, en un último ensayo (18) y verá las cosas de la forma siguiente en ajetada síntesis: después de los años 30 comienza la decadencia de la filosofía, es decir, ausencia del rigor metódico, objetividad y problematización; se cerraron problemas que se vislumbraban en fenomenología la relación entre la razón y la realidad (superándose el criticismo y el racionalismo); en teoría de los valores la asimilación del material irracional de los valores; se cerró el camino que inauguró Dilthey con la razón histórica y los problemas de la cultura. Esta decadencia ha sido provocada por la presencia en el panorama filosófico del tomismo, del existencialismo y el marxismo.

Esta posición final de Romero no siempre ha sido tal, su reflexión inicial hacía del hombre objeto de su preocupación medular “Las búsquedas teóricas de Romero eran, en definitiva, una respuesta a la crisis general del capitalismo (29-33 a/n), cuyas manifestaciones resultaron particularmente devastadoras para los países dependientes. ...El filósofo argentino quiera encontrar la causa originaria de la crisis en el propio hombre” (19).

Globalizando en tendencias y matices encontramos un antropologismo subjetivista, el existencialismo, bergsonianismo, tomismo, todo esto de un lado, de la corriente idealista; de otro lado, de la corriente materialista: positivismo y marxismo. Por su desempeño social la primera con más intensidad en lo universitario, la segunda en el movimiento social. El problema clave radicaba en el cómo se concebía al hombre y los matices que entraña la pregunta y las respuestas: si un hombre abstracto o concreto, si social o individual. Interpretado las respuestas desde el idealismo subjetivo u objetivo (tomismo) o, dentro de los materialismos el de matiz positivista o marxista. De la manera como se le perfilase teóricamente se le ubicaría en su desenvolvimiento social.

El idealismo argentino argentino empero, en la concepción del hombre, si bien la tomaba en sentido abstracto, no le imoedía verlo como un ente activo. Aunque socialmente no lo ubicase como tal; el materialismo positivista-biologicista le negaba proceso como ente histórico-social y cultural, y en su negación de lo último estribaba su mayor unilateralidad. Tanto los idealismos como el materialismo marxista recusaban la unilateralidad del materialismo positivista.

En la sección siguiente observaremos el proceso intelectual en A. Ponce estableciendo anuí, aoroximadamente, las coordenadas e intersecciones y que luego A. Ponce desarrollaría desde las posiciones del positivismo hssta devenir un pensador marxista.

CONCLUSIONES

- I.
 1. Orígenes del socialismo argentino e imperativos bajo los cuales se desarrolla.
 2. La preocupación constante del socialismo argentino por resaltar el nivel político y cultural.
 3. Confusiones derivadas de la limitada visión en la interpretación de la igualdad y fraternidad del socialismo premarxista argentino.
 4. Proceso de crecimiento del movimiento obrero en la década del 80 y 90 y participación en la política legal.
 5. Relación entre el movimiento socialista y el proceso de configuración de un estrato intelectual socialista y su diferenciación.

11.
 1. Luchas en la intelectualidad oradora y de clase por apropiarse de la cultura de la humanidad del país para ponerla al servicio de su dominio político de clase.
 2. El desarrollo capitalista nacional e internacional y su repercusión en el cambio de las costumbres de la sociedad argentina.
 3. Nacimiento del pérfido cívico y cívico radical y la oposición intransigente del último, al oponerse al partido de los terratenientes, que no excluyó el uso de la violencia política hasta su llegada al gobierno.
 4. Fracaso del experimento político radical que no es otra cosa que el fracaso del experimento político de la clase media.
 5. Nacimiento del partido comunista argentino como producto de la escisión del partido socialista.
 6. Desarrollo de una intelectualidad socialista que actúa con criterio global al enfocar los problemas de la sociedad.
 7. Herencia de la intelectualidad marxista del afán globalizador en el tratamiento de los problemas sociales de la sociedad argentina.
 8. El clima del materialismo positivo y el deseo de superarlo desde posiciones idealistas filosóficas como del materialismo marxista.
 9. Fuerte lucha de las corrientes filosóficas al concebir al individuo y su función social.

Notas

Capítulo I

- (1) Ingenieros, José: La evolución de las ideas argentinas. Editorial Problemas, Biblioteca Histórica, Tomo IV, Buenos Pires, 1942, p.255.
- (2) Ibidem, p.256.
- (3) Ibidem, p. 268. Véase ademas en H.Pablo Agosti algunas referencias sobre los intelectuales y la cultura, entre otras la siguiente: “El mundo de nuestra vida intelectual será a la vez nacional y humanitario: tendremos siempre un ojo clavado en el progreso de las naciones, y el otro en las entrañas de nuestra sociedad”, Ideología y cultura. Editorial Cartago, México, 1971, p.117.
- (4) Paso, L.”Introducción de les ideas de Harx y Engels en la Argentina” en Varlos Autores; Federico Engels nuestro contemporáneo. Ediciones Centro de Estudio, Buenos Aires, 1971, p. 117.
- (4a)Ibidem, p. 122.
- (5) Ibidem, p. 144.

Capítulo II

- (6) Volski, V.”El marxismo y las peculiaridades del desarrollo del capitalismo en América Latinan en América Latina (Academia de Ciencias de la Urss), No.11, nov, 1983, p. 8.
- (7) Levene, Ricardo: Historia de América. América contemporánea, W. M. Jackson Inc, Editores S.A, Buenos Aires, 1947, Tomo XII, p. 75.
- (8)Yunque Alvaro: Hombres en las guerras de las pampas (Héroes, mártires, aventurero, apóstoles:1536-1886)y Editorial Cartago, Enciclopedia Popular, No.38, Buenos Aires, 1969, pp 136-137.
- (9) Marx, Carlos y Engel Federico Correspondencia (carta de Engels a H. Starkenburg, Londres, 25 de enero de 1894). Editorial Cartago, Buenos Aires, 1973 p. 413.
- (10) Kaplan, Marco; “50 años de historia argentina. (1925-1975); el laberinto de la frustración en Varlos Autores: Historia de medio siglo 1. América del sur, Instituto de Investigaciones de la UNAM, Siglo Veintiuno Editores, 1977 p. 10.
- (11) Ibidem, p, 11.
- (12) Levene, Ricardo, Loc. cit, p, 145.
- (13) Ponce Aníbal: Obras completas, Editorial Cartago Buenos Aires , Tomo II pp.309-312.

(14) Ponce, Aníbal: Humanismo y revolución (Prólogo de Jaime Labastida), Siglo Veintiuno Editores, Colección Mínima. México, 1973, En este prólogo J. Labastida lanza la idea de que A. Ponce era superior a J.C. Mariátegui, la razón llana era de que conocía, mejor a los clásicos del marxismo y llamar la atención sobre el problema de la aplicación de la dialéctica a las ciencias naturales.

Qué es aquello que hace a un individuo encarnación de su época?, responder a las necesidades política e intelectuales de su época en su sociedad, contribuir al avance progresista de la misma? tiene que ver con el papel de la personalidad en la historia. El intelectual marxista Jorge Plejanov afirma:

“...Esta dotado (el gran hombre a/n) de particularidades que le hacen el individuo mes capaz de servir a las grandes necesidades de su época, surgidas bajo la influencia de causas generales y particulares”, véase El papel del individuo en la historia, Editorial Grijalbo. Colección 70, No,35 México 1969 y p.82. Las distancias entre Ponce y Mariátegui al respecto son bastante grandes y no entraremos en mayores detalles.

De otro lado dudamos de que conocer bien o muy bien a los clásicos haga mejor a alguien aunque no signifique esto último de que no hay que estudiar a los pensadores marxistas, en todo caso cualquier profesor de marxismo sería un adelantado de la resolución de la resolución de los problemas y necesidades de una sociedad.

La vida misma se encarga de mostrar que no ocurre tal floración de inteligencias por saber sólo de los clásicos.

Sobre el segundo problema que plantea J. Labastida y que según él hace a Ponce superior a J.C. Mariátegui en otra parte del presente trabajo hemos pretendido poner las bases respecto al problema apelando al mismo. A. Ponce. Según la idea básica que pretendemos probar en A. Ponce la relación entre la aplicación de la dialéctica a las ciencias naturales (en términos generales y particularmente psicología) se da como tendencia embrionaria luego de dejar el enfoque de los asuntos psicológicos por estar entregado al estudio de la dialéctica histórico social y cuestiones concernientes a educación, cultura y humanismo. Hemos apelado para probar tal convicción a dos recursos: el primero es el estudio del pensamiento general de A. Ponce, el segundo es el estudio del pensamiento de A. Ponce en el campo de la psicología. No es sólo cuestión de citas, sino de estructurar tales en la totalidad de los procesos del pensamiento de A. Ponce.

La apreciación de J. Labastida respecto a la supuesta superioridad de A. Ponce sobre J. C. Mariátegui es ficticia, peca de intelectualista. Además de racionalista-axiomática.

- (15) Larroyo, Francisco: La filosofía americana (su razón y su sin razón de ser). Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1958, p.119.
- (16) Troise, Emilio: Aníbal Ponce (Introducción al estudio de sus obras fundamentales). Ediciones Sílabas, Buenos Aires, 1969, p.11.
- (17) Korn, Alejandro: Obras, tomo II: Filósofos y sistemas, Notas bibliográficas Cartas, Universidad Nacional de la Plata, Argentina, 1939, pp.215, 316, 230, sobre todo la 244 objeto de la cita, 261, etcétera. Véase también la nota 6 del primer momento (1927-1933) del capítulo I del trabajo presente.
- (18) Torchia, Carlos: “La decadencia del espíritu teórico”(Un texto inédito de Francisco Romero sobre la Filosofía contemporánea), en Revista Nacional de Cultura, No.219, Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes, Caracas-Venezuela, mar-abr de 1975, año XXXV, pp.27-44.
- 19) Kudriávtssev, A:”La concepción del hombre de Francisco Romero (análisis crítico)” en América Latina (Academia de Ciencias de la Urss), No.4, abr, 1983, pp.30-41.p. 33, Romero al igual que R. Rivarola, R-Orgaz, A. Korn, se pronuncia contra la biologización de la concepción del hombre eran reacciones contra el positivismo materialista, p.33.

PARTE SEGUNDA

El desenvolvimiento interno del proceso del pensamiento de Aníbal Ponce. La visión histórico-social. Estaciones, temas y contradicciones.

Capítulo I

Primera estación: 1920 - 1927.

Consideraciones Generales.

El momento que media entre 1927 y 1937 es amplio y complejo, con avances sinuosos y lentos que intentaremos mostrar. Si bien en esta larga etapa se pueden notar cambios posee aspectos particulares y sobre ello llamamos también la atención. Existen dos etapas bastante claras en la evolución del pensamiento ponceano la que va de 1920 a 1927 y que tiene en la obra La vejez de Sarmiento su última expresión y, la segunda, más definida, es la del autoexilio en México y que va de 1937 a 1938. Es pertinente señalar que no se observan cortes tan netos en las otras etapas y es lo que en esta segunda parte del trabajo se procurará mostrar.

Criterios sobre las ediciones de las obras completas de Aníbal Ponce.

Existen dos ediciones de las obras de Ponce: la primera a cargo de la hermana, de Ponce Clara Pones y editada en 1940 y la segunda es la estructurada por Héctor Pablo Agosti quien introduce modificaciones en la elaborada por C. Ponce estableciendo un nuevo criterio. H. P. Agosti considera la edición de obras completas a su cargo como definitiva, es de 1974 y consta de cuatro tomos, nos acogemos a su edición para elaborar el trabajo presente. Veamos por parte de las ediciones.

Las obras completas a cargo de Clara Ponce introduce modificaciones en lo relativo a la sección agrupada como Estudios de sicología que es la reunión de todos los detenidos comentarlos efectuados por su hermano sobre materia psicológica. Otra modificación está establecida bajo el título El viento en el mundo que contiene conferencias dictadas por Ponce entre 1928 y 1933. Clara Ponce (como también considera pertinente H. P. Agosti hacerlo en la edición a su cargo) le añade dos conferencias más: Examen de la España actual (conferencias del 26, 27 y 28 de agosto de 1936) y En el centenario de Fourier (conferencia del 13 de octubre octubre de 1937 dictada en México). La última modificación afecta a los Apuntes de viaje”

Respecto a estas modificaciones introducidas hemos de establecer algunas cuestiones pertinentes, La primera se relaciona con Estudios de Psicología, la recopilación

efectuada se elabora intentando darle un sentido unitario y según suposición (1) de los editores, este argumento no nos es del todo convincente y daremos la razón.

El ordenamiento de las obras obedece a un criterio temático-cronológico o cronológico, en el caso de las ediciones de obras completas de A. Ponce parece primar el primer criterio, es por esto que los Estudios de Psicología parecen tener cuerpo, sentido unitario. Si el criterio dominante fuese el cronológico se observaría que la reunión de artículos sobre psicología no tendría tanta consistencia sentido unitario y debido al contenido de cada comentario y la amplitud de tiempo. En la sección correspondiente al proceso del pensamiento psicológico de Ponce veremos con más detenimiento esta cuestión.

La segunda es acerca de El viento en el mundo que con “tan buen tino” C. Ponce añadiese a las conferencias que van de 1928 – 1933. Semejante criterio comparte H. P. Agosti para su edición de obras completas. Las conferencias sobre “Examen de la España” actual como “En el centenario de Fourier” que ambos editores reúnen nosotros las hemos separado por la razón siguiente: ni por el espíritu ni por el momento de su evolución ideológica corresponden a la sana intención de los editores.

A lo largo del trabajo presente se podrá ir comprobando cuáles son las etapas en el pensamiento ponceano y el lugar de las conferencias mencionadas.

La tercera modificación es la introducida a los Apuntes de viaje. La señorita Clara Ponce creyó conveniente ir contra la disposición del mismo autor quien estructura la parte Cuaderno de croquis (de 1927) como obra independiente, la señorita Ponce creyó mejor juntar Cuaderno en Apuntes, parece sin embargo que se equivocó, Aníbal Ponce, el autor, revisó y separó Cuaderno de croquis como obra aparte. La edición de H. P. Agosti encuentra errónea la reunión que hacía la señorita Ponce y restituye en la edición bajo su responsabilidad a Cuaderno de croquis la autonomía que le corresponde.

Hechas estas consideraciones pasamos de inmediato a ver el proceso del pensamiento de este primer capítulo. Antes de hacerlo cabe una última cuestión: de aquí en adelante en cada capítulo, en cada obra que corresponda al capítulo y los momentos que se quedan encontrar en ella los títulos irán precedidos de una letra del alfabeto. En la sección de conclusiones irán siempre juntas las letras del alfabeto y un número arábigo que

significa la cantidad de conclusiones que corresponden a las obras contenidas en el capítulo en estudio.

De 1920 a 1927

Esta etapa como lo reconoce el mismo Aníbal Ponce está marcada por la afirmación excesiva del papel del individuo en el proceso histórico-social. Se apreciará, tal reconocimiento en los comentarios posteriores a la obra sobre La Vejez de Sarmiento donde sobrevalora el papel de éste en la historia social progresista argentina. Obra de esta época es también Para una historia de José Ingenieros originalmente fue un largo ensayo escrito entre 1925-1926 para el número 1 de la Revista de Filosofía número de homenaje a J. Ingenieros. Apareció como obra independiente en 1948 con el título. José Ingenieros, su vida y su obra. Este ensayo sirvió también de “Introducción” a las obras completas de José Ingenieros que con revisiones y notas de A. Ponce fueron editadas en 1928.

a. Un panorama sobre la obra de José Ingenieros.

Aníbal Ponce manifiesta al respecto que “Cuando Ingenieros entra la juventud, había llegado a su crepúsculo la brlosa generación de los 80” (2). Dispersada esta generación el afán de saber persistió en los empeñosos de las cosas del espíritu. Algunos rasgos caracterizaban a la generación precedentes la gracia a la disciplina adustas, la improvisación periodística si libro trebejado, la crónica espontánea al estilo riguroso. Pese a “... sus defectos y su insuficiencias, los hombres del 80 dieron al país una tradición de cultura” (3)

Pero el ambiente porteño se transformó con la influencia de Rubén Darío y el advenimiento del socialismo. Se inaugura con el uno la disciplina del arte y con el otro la política de ideas. Los iniciados en el modernismo literario abogaban por la transformación social el año 97 del siglo XIX el literato y socialista tenía un significado equivalente.

José Ingenieros tiene tras y junto a sí todo este mundo cultural. Nacido el 24 de abril de 1877, de padre socialista y uno de los fundadores de la I Internacional además de director de un periódico socialista italiano. Los inicios periodísticos de José Ingenieros

como era de suponer parten de posiciones del marxismo. Junto con el escritor y literato Leopoldo Lugones dirige el periódico La Montaña, periódico que pronto sería perseguido por el estado. Conformó junto a otros escritores la tendencia marxista del centro cultural Ateneo, centro que tenía por jefe nada más y nada menos que al anarquista católico Rubén Darío, Muera José Ingenieros el 29 de octubre de 1925 afectado de una meningitis.

El ambiente intelectual y social porteño era el del derroche de ingenio, simpática desfachatez humorismo y fantasía improvisadoras.

En algún momento de su vida José Ingenieros se adentra de la virilidad que emana de la obra de F. Nietzsche tomando como suyo que “La felicidad viril tiene un nombre. querer”(4)

Pero junto a su actividad desbordante en el terreno literario se revela también como disciplinado científico y secretario de redacción de la revista “La semana médica”. Para 1900 escribirá su trabajo La simulación de la locura obra que fue objeto de asombro y escándalo. Este trabajo hay que comprenderlo dentro de la obra más amplia llamada. La simulación en la lucha por la vida.

Aun cuando se le incluye entre los positivistas no está demás indicar lo que el mismo Ingeniero cree de los hechos. “Todas las teorías -las verdaderas como las erróneas- no son más que puntos de vista sobre hechos, o recientemente descubiertos o desde muy antiguo conocidos. Puntos de vista, vale la pena repetir o lo que es lo mismo, interpretación comentario sistema”(5). Este repudio del hecho por el hecho comenzó desde los 90 del siglo XIX José Ingenieros desde su tesis de graduación repudía este culto, esta idea generalizada.

En marzo de 1901 J. Ingenieros participa en el Congreso científico de Montevideo, aflorara en este congreso su particular óptica divergente. Esta divergencia se deja notar al manifestar sus opiniones sobre la interpretación psicológica aplicada a lo penal. Divergente asimismo de la interpretación de la escuela positivista, insistía él sobre “... el valor primordial de los disturbios psicológicos, transformando la primitiva antropología en una psicopatología criminal ...”(6).

Precisaba el alcance de la conducta delictuosa afirmando que “El estudio específico de los delincuentes ... no podía ser sino el de su funcionamiento psíquico”(7). Pero absolutizar esta tesis hubiese sido erróneo en tanto cantidad e intensidad de allí que dijese lo siguiente acerca del delincuente “... no hay una. sicología del criminal, sino varios tipos psicopatológicos propios a las diversas anomalías mentales de los delincuentes”(8).

La psicopatología que proponía contenía: 1) tipos delincuentes en quien predominan anomalías, intelectuales y volitivas (tipos puros) y dentro de estas variedades; 2) predominan simultáneamente diversos modos de desequilibrio funcional (tipos combinados); 3) coexistencia, en ciertos individuos profundamente degenerados de la impulsividad y disturbios de funciones intelectuales con ausencia del sentido moral (tipo completo).

En el año de 1904 publica su trabajo. Los accidentes histéricos y las sugerencias terapéuticas que luego aparecería como Histeria y Sugestión. En esta investigación “... desmenuza sus accidentes convulsivos y sensitivos para poner en evidencia la importancia de la sugestión como causa de los mismos, la inestabilidad de las anestias histéricas, el valor del hipnotismo para la experimentación psicopatológica y las ventajas de la psicoterapia sobre los tratamientos anteriores”(9). Al interpretar el fenómeno de la histeria se inclina por la tesis de Paul Sollier, no pudo sin embargo Ingenieros, posteriormente, afirmar sus planteamientos. Hay que considerar a la Revista de Criminología como el lugar donde expone las líneas definitivas de su pensamiento.

En el año de 1905 asiste al Congreso de Roma en donde comparte la residencia del evento junto a Lombroso, Ferri y Sommer. De Roma marcha a París donde reside hasta fines de octubre de 1906.

Retorna a Argentina el 1° de noviembre de 1906.

El gobierno argentino puso en sus manos en junio de 1907 el Instituto de Criminología de la penitenciaría nacional de Buenos Aires, las ideas defendidas por él a través del órgano denominado Archivos (fundado en 1902 hasta 1914) encuentran ocasión

propicia para realizarse. Su plan serviría de modelo para organizaciones similares en los países de Europa.

Dicta cátedra universitaria en 1908 acerca de los procesos mentales superiores “El curso sobre psicología de los caracteres sería el núcleo central de su futuro Hombre mediocre; las lecciones sobre los sentimientos se coordinarían, más tarde, en el Tratado del amor, aún inédito; los principios directores de la enseñanza, alcanzarían en la Psicología biológica su fórmula definitiva”(10).

En conferencia pública sentó la tesis de su interpretación de lo gaucho que encarnaba para el porteño el símbolo de Juan Rortoreira, en la mencionada actividad pública y en análisis feroz concluirá por llamarlo vulgar delincuente.

En concurso de cátedra, abierta la de Medicina Legal, y participando tres aspirantes es, ganado por Ingenieros. El Ejecutivo de la nación designó como ganador al segundo de la terna de aspirantes “Ingenieros interpretó la actitud del Poder Ejecutivo como una ofensa a su dignidad de trabajador y de estudioso. Cerró su consultorio, repartió su biblioteca y abandono el país” (11). Desde su salida del país vendrá la creación de otro conjunto de obras.

Instalado en Ginebra renace el viejo afán del libro romántico y de amor al bello gesto, El Hombre Mediocre el valor de un examen de conciencia. En esta obra y mirándose en perspectiva habla Ingenieros de “... cómo el idealismo romántico cede su paso al idealismo estoico y de cómo la experiencia regula la imaginación tornándola ponderada y reflexiva. Lo que antes se proyectaba hacia afuera polarizarse en el propio esfuerzo, custodiando sus ideales y realizándolos en algún modo. La dignidad estoica aparece entonces en la cima de las virtudes humanas y para llegar hasta ella fuerza es emprender la conquista de la personalidad interior, por el trabajo y por el estudio, fuentes de libertad y de optimismo” (12).

En Madrid por 1913 aparecen publicadas sus obras: El hombre mediocre, Criminología, Sociología argentina y Principios de Psicología, la primera de las obras tuvo un fuerte impacto en las juventudes latinoamericanas.

Al definir al hombre mediocre lo hace pensando en la personalidad inicial adquirida por educación imitativa perfectamente adaptada. Al concebir el idealismo no lo hará pensando en escuelas, sistemas o sectas, bajo la forma de dogmas, prejuicios, etc. El idealismo moral nos dice Ingenieros “... es una fuerza moral que se inspire en el deseo de mejorar lo real: los ideales éticos son hipótesis de perfección” (13).

Acerca del trabajo La sociología Argentina es preciso establecer algunos antecedentes. En 1910 Ingenieros había concebido algunos ensayos en cuyo retoque de un primer esquematismo dio forma al trabajo llamado La evolución de las ideas argentinas, en la edición de 1913 aparecerá el título definitivo de Sociología Argentina.

Alejado del partido socialista desde 1899 no lo estuvo sin embargo del socialismo “... en abril de 1913 la municipalidad de Buenos Aires le nombró comisionado para estudiar las condiciones higiénicas y sociales de la clase obrera, Ingenieros propuso una reglamentación social en la materia que había de ser la base de la futura ley González, el más noble intento de socialismo de estado realizado en el país” (14). La inquietud sociopolítica y sociológica no era reciente en él, de matiz estrictamente académico, era también la; preocupación de quien en su juventud vivió y sintió la política como militancia, no olvidemos la dirección del periódico marxista La fontaña junto a L. Lugones.

En La sociología argentina desenvuelve ideas y conceptos que exponemos para hacerlo objeto de una valoración histórica. Concebirá la sociología como ciencia natural preocupada de entender la evolución de la especie humana en los medios propicios a su existencia y reproducción. Tanto la visión “orgenicista “ como “economicista” le parecerán unilaterales. La sociedad -nos dice Ingenieros- es agregado biológico, no un organismo; lo económico, con ser notable en la especie humana, no le impide a la especie humana ser una forma superior de tendencias comunes a los seres vivos (14a).

Lo formula de esta manera “Para la sociología biológica, las necesidades comunes a las especies vivas -incluso la humana- determinan fenómenos regidos por las leyes de adaptación y lucha por la vida, tomada en sentido lato. Esas mismas necesidades se modifican, progresivamente, en la especie humana por el incremento de la asociación en la lucha por la vida, desarrollando su organización económica y creando nuevas relaciones entre las razas que componen la especie, entre los grupos que componen la

raza, entre las clases que componen el grupo y entre los individuos que componen la clase.

Las variaciones en la organización -como consecuencia de variaciones del medio en el espacio y en el tiempo- determinan variaciones correlativas en la mentalidad del agregado, que se traduce por diferentes creencias o costumbres. Un tipo de sociedad definido, con instituciones y costumbres propias, tendrá naturalmente su mentalidad igualmente propia” (15).

Las conclusiones que emanan de estas consideraciones teóricas lleven a establecer en el plano de la política nacional e internacional como manifestaciones de la lucha por la vida entre los agregados sociales. En lo nacional: el dominio económico desde el poder de la raza blanca. Dice asimismo que en la evolución histórica de la sociedad se constatan dos tendencias: la que va desde la barbarie indígena a la civilización europea (lo interno); y, la que va del feudalismo colonial hacia el socialismo democrático (lo externo).

La obra Principios de Psicología desarrollar las tesis siguientes “... examinando la formación natural de las funciones psíquicas en la evolución de las especies vivientes, en la evolución de las sociedades humanas y en la evolución de los individuos, permitía, concebir a la psicología como a una ciencia natural, concordante con las hipótesis más generales de las ciencias biológicas. Al considerarla de este modo, no estrecha por eso sus dominios? la lógica, la estética, la sociología, la moral y el derecho interpretados de acuerdo con el método genético renovarán fundamentalmente su estructura hasta conseguir constituirse como nuevas ciencias naturales dentro del marco amplísimo: de aquella” (16).

José Ingenieros articula en el bosquejo sicogenético presente tres hipótesis: la formación natural de la materia viva; la formación natural de la personalidad consciente, y, por último, la formación natural de la función de pensar. Intenta resolver de esta manera tres problemas esenciales a la psicología y planteados por distintas tendencias, la primera hipótesis se opone al vitalismo y la generación espontánea; la segunda hipótesis a la conciencia epifenoménica o creadora y, la tercera, al racionalismo intelectualista.

La evolución de los individuos presenta tres períodos: de organización, de perfeccionamiento y de involución. En todos los individuos la formación de la personalidad esta condicionada por el medio, la experiencia individual se forma en función de lo social y la personalidad consciente es una progresiva adquisición de la experiencia individual. De esta manera la psicología genética puede ofrecer "... para el análisis una orientación general que haga más fructuoso, el esfuerzo y para la síntesis una base de experiencia cada vez más amplia y más segura" (17).

Al retornar a la Argentina el 22 de julio de 1914 de inmediato comienza su actividad influyendo en los predios intelectuales, lo hará a través de dos revistas "La Cultura Argentina" y "Revista de Filosofía". Promocionar la cultura por esos irrisorios fue un sueño largamente acariciado por él.

La segunda de las mencionadas, "Revista de Filosofía" duró desde el 1º de enero de 1915 hasta noviembre de 1925 en dos etapas, desde la fundación hasta la muerte de Ingenieros. Desde 1923 Ingenieros codirige la revista al lado de Aníbal Ponce, muerto Ingenieros en octubre de 1925 pasa a ser dirigida por completo por Ponce y por breve tiempo. La influencia de Ingenieros y la revista fue vasta en la joven intelectualidad emergente de Latinoamérica por la exigencia en los hábitos de reflexión y de estudio.

Reincorporando, la cátedra por 1915 funda de inmediato el primer seminario de filosofía. A fines de año presenta al Congreso científico de Washington el trabajo llamado "La filosofía científica en la organización de las universidades" pero más conocida como "La universidades" pero más conocida como La Universidad del Porvenir. Aboga aquí por una preparación técnica especial en las escuelas y en las universidades, hombres de ciencia sólidamente preparados por una cultura general. Concibe la facultad de filosofía como "... organismos destinados a la síntesis de las ideas generales que excedan los dominios particulares de cada facultad profesional" (18).

En el año de 1916 dictará un breve curso: La cultura filosófica en España. La primera conferencia versa sobre las fuentes teológico-escolásticas del pensamiento medieval, desde Córdoba hasta la primacía castellana; la segunda conferencia le servirá para analizar la prolongación de la antirreforma en el corazón de la edad moderna; la tercera conferencia esboza el panorama filosófico que va del siglo XVIII a los días actuales. La

España posterior a 1898 permite augurar -señala Ingenieros- una renovación profunda de su cultura filosófica.

En el mes de junio tomará a su cargo la cátedra de ética en remplazo del titular del curso el filósofo Rodolfo Rivarola. No olvidemos que en su viaje a los E.U. Ingenieros se vio bastante impactado por la presencia y actividad de las sociedades éticas que pregonaban una nueva moral. Las “Lecciones sobre Emerson” junto a El Hombre mediocre, iniciado éste como crítica, alcanzan los marcos de la teoría. Las líneas teóricas aquí actuantes hablarían como que “La moralidad efectiva es un producto social y se renueva conjuntamente con la sociedad que la origina” (19), de estas premisas emerge la nueva actitud al ver y sentirlos deberas “Los nuevos deberas son sociales y ellos expresen toda la obligación; la nueva justicia es social y ella expresa toda la sanción”(20)

La tribuna que le abrieron los estudiantes de medicina la utilizó para hablar de Le Dantec valorándolo como biólogo y filósofo. En lo primero -comenta Ingenieros- esforzándose por establecer una biología integral, en lo segundo, menos feliz, intentó un sistema orgánico de filosofía compuesto de diez partes que serviría para la estructuración de una filosofía científica, no logró sin embargo la síntesis culminante.

La preocupación filosófica de Ingenieros fue constante, resalta desde el primer ensayo la preocupación por abarcar la totalidad. Persigue de lo múltiple “... el elemento esencial que los coordina, el rasgo predominante que los resume, la ley soberana que los gobierna” (21). Elevar los hechos al concepto, saber “... extraer la ley entre le ganga de los hechos y hallar bajo la ley, la multiplicidad de los mismos” (22). Este interés de Ingenieros se expresa en el texto que llamó Proposiciones relativas acerca de una filosofía del porvenir.

Veamos brevemente el contenido de esta obra que no deja de tener importancia. Este trabajo intenta resolver dos interrogantes nacidos uno de la brevedad de la vida y el otro de la amplitud del saber “impedirá al filósofo, coordinar sus resultados más seguros, inferir sus leyes más generales, fijar en una síntesis sus grandes conclusiones?” (23).

Un intento de respuesta a este interrogante son las proposiciones presentadas como avance en 8 de junio de 1918 a la Academia de Filosofía. Quedará valorada de esta manera la filosofía científica en el sentido de “... una metafísica de la experiencia, será, en cada momento de la evolución humana, la visión más legítima entre todas y,

rectificándose incesantemente, prepara en un devenir sin fin, el punto de vista del instante a llegar” (24).

La proposición sexta, de la obra antes indicada es más explícita en su formulación de lo científico y metafísico, nos dice de este forma Ingenieros lo siguiente “Donde no lleguen las hipótesis experienciales de las ciencias, empezaran las hipótesis que la metafísica prolonga en lo in experiencial. Las hipótesis científicas subordinen su legitimidad a la posible demostración por la experiencia; las hipótesis metafísicas aspiran a una legitimidad lógica y se presumen indemostrables por le experiencia. La legitimidad de las hipótesis in experienciales llegarán a determinarse mediante normas que constituirán la metodología de la metafísica como una verdadera lógica del saber hipotético in experiencial” (25).

Aspiraba José Ingenieros con este intento a la superación del ingenuo materialismo positivista y al rechazo de plano de la presencie de todo escolasticismo se patentiza en él que la precisión de las ideas se mide por la precisión del estilo.

El 22 de noviembre de 1918 en el Teatro Nuevo dicta una conferencia orientadora para la juventud que le seguía con expectativa. La revolución estudiantil, la guerra imperialista y el enriquecimiento de los industriales con los beneficlos de la matanza guerrerista, unido al silencio de los intelectuales, producían vapores de incertidumbre en el ambiente y la juventud esperaba las palabras de quien era considerado un maestro. José Ingenieros afirmaba en esta conferencia – nos dice Ponce – que la revolución maximalista representaba la verdadera revolución social, estuvo con estas palabras más cerca que nunca de los jóvenes corazones.

Pero en él no se deban solamente las dotes de orador y científico, era sobre todo el maestro dedicado e la nueva generación “Había creado en el alma de una generación, con sólo dejar hablar la suya. Vivió, desde entonces, con la obsesión constante de orientarla y educarla. Desde los hombres del 80, ninguna generación ha sido llevada por manos más gloriosas a la pila bautismal de la historia. Pera ella fueron los trípticos inflamados que las fuerzas morales reunirán en breve; para ella se escribieron Las doctrinas de Ameghino (1919); para ella se tallaron piedra a piedra, los soberblos monumentos de La evolución de las ideas argentinas, más que un complemento de la

Sociología aparece como le coronación definitiva y magnífica de esa prédica moralista que se inicia con El Hombre Mediocre y se afirma en las lecciones sobre Emerson” (26).

Pero todo esto no hubiese sido posible sin la disciplina y voluntad de trabajo que le animaban, nada cedía a la improvisación o ligereza. Ingenieros -como dice Ponce- era una mentalidad dueña por completo del sentimiento, juzgaba con objetividad, para él la idea no fue el comienzo del acto por esto la acción no le dictó la idea necesaria. Había llegado a la seranidad de las fuertes certidumbres, era definitivo en sus opiniones.

En mayo de 1925 parte nuevamente a París en ocasión de las exequias de Charcot y queda unos meses en Europa. Para su retorno programa un vasto plan de actividades: dirigir la edición definitiva de Las fuerzas morales, retocar El tratado del amor, concluir el volumen final de Evolución de las ideas argentinas y redactar el capítulo último de un trabajo sobre la genética de las sensaciones. Pero siempre rondándole la idea de dedicar el resto de sus años a la redacción de Los principios de la metafísica considerar a las Proposiciones como itinerario.

Llegado a la Argentina se ve aquejado de neuralgia que degenera en un cuadro de meningitis falleciendo en octubre de 1925.

b. Habiéndonos ocupado del trabajo de Ponce sobre Ingenieros, pasaremos ahora a ocuparnos de su propia obra.

El cuaderno de Croquis (diciembre de 1926 y abril de 1927).

Aparació como orimera edición el ano de 1927. Las obras completas de Clara Ponce lo incluye en la temática Apuntes de Viaje, la de H. P. Agosti le devuelve su original autonomía. Este trabajo fue revisado oor el mismo autor para publicación.

Croquis de Paris (diciembre de 1926 - enero de 1927).

Impresiones personales de A. ponce de una serie de personalidades científicas destacando los rasgos siguientes: la calidad como científico, la sensibilidad humana y la dignida correspondiente. Muestra a través de sus bocetos los múltiples y encontrados sentimientos que le produjeron estas personalidades; admiración, desprecio, ternura, vergüenza. Observa asimismo en estas personalidades la prestancia física, el tono de la

voz, los matices de la exposición, los grados de emoción al expresarse el expositor y el conocimiento científico que transmiten. Destaca sin embargo a lo largo del croquis la importancia de una serie de ideas y pasiones concernientes a las exigencias del trabajo científico: pureza y virilidad que impone el áspero, silencioso y riguroso proceso para llegar al dominio del conocimiento científico.

Croquis de Roma (febrero de 1927).

Pasan bajo su mirada atenta los detalles de los profesores Mingazzini, Ottolenghi, Gentile y personalidades diversas. Mingazzini es retratado como un hombre serio, camaraderil y con vasto dominio científico; Ottolenghi confuso y apurado, lejano del estudiante y éste del profesor; Gentile cuyo comportamiento al dictar su cátedra es similar al del albañil en la taberna. Ponce revela en este croquis lo que para él constituye el científico ideal: un hombre prudente y modesto en su sabiduría.

Croquis de Madrid (marzo de 1927)

Comprende algunos hombres representativos de España. El elegante Marañen a quien se le tenía por pensador y científico -y agrega Ponce- procuraba iniciar al grueso del público en la ciencia. Ve a Ramiro de Maetzu, franco y cordial en su inclinación a la deracha, persona a quien se le puede escuchar con amargura nunca con desdén (27).

Croquis de Lisboa (marzo de 1927)

En este croquis pone de manifiesto el desorden completo que presentaba el Museo de Lisboa lo cual le demostraba descuido en el aspecto histórico y que a él le tocó constatar al tener por cicerone a una niña de apenas doce años, la hija del guardián.

Al margen de los libros.

Es otra sección que forma parte del texto Cuaderno de croquis, aquí hace notar las contribuciones de los hombres de ciencia y el aprecio que late tras su aparente frialdad por el

ser humano. Nos comenta Ponce del desprendimiento de Berganié a quien la vejez no hundió en la mezquindad, y sí en una vida austera y virtuosa. Su devoción por Le

Dantec, el revolver científico bretón, quien además de científico era un apasionado de la verdad, un romántico en moral y un hombre que le inspira a Ponce decir lo siguiente “Si hasta ayer contar podía con nuestro respeto, desde hoy podrá contar con nuestro amor” (28). Valora también el sentido social de la profesión científica y la meticulosidad en la revisión de los hechos (29)(30)

Este viaje le servirá a Ponce de pretexto para visitar la tumba de fiaría Bashkirtseff personaje para él muy querido, y de quien nos ocupamos en la sección de psicología.

c. La vejez de Sarmiento cuya primera edición data del año de 1927. Esta obra cierra un ciclo en la creación de Ponce, reúne sus escritos juveniles. Al decir de él “Las paginas que siguen fueron redactadas”, por lo tanto, en épocas diversas. Pero como respondían a un plan previo, guardan entre sí la suficiente unidad. Se estudia en ellas las figuras literarias del 80 que consiguieron dejar una huella más honda, y puesto que este libro tiene un origen lejano, corre a lo largo de sus líneas algo de la emoción de aquel chiquillo que en la claridad de una noche estrellada, espío largo, al ras del horizonte, el resplandor de su ciudad nativa” (31). Como es posible apreciar se trata del inicio y cierre de las ilusiones del adolescente.

La obra la componen siete ensayos. Se inicia con La vejez de Sarmiento; el segundo trata de Amedeo Jaques; el tercero y cuarto sobre Nicolás Avellaneda y Lucio Mansilla respectivamente; los tres restantes lo hacen sobre Eduardo Wilde, Lucio López y Miguel Cañé.

En su ensayo sobre Domingo Sarmiento, destaca la intensa necesidad de soledad de éste “... que carece ser -dice Ponce- el patrimonio de las grandes almas” (32). Cada generación -comenta Ponce- que entra a la vida renueva ideales por esta razón la rebeldía le es urgente y comienza a decapitar la historia para justificar sus emergentes ambiciones, es irreverente y despiadada, vive para el futuro y no mira el pasado. Algunos hombres encarnan mejor lo nuevo, las inquietudes del momento, resultando que admirar es una forma de reconocerse. Domingo Sarmiento era admirado y respetado -los jóvenes no toleran de los maestros las contradicciones en el pensamiento y la inconsecuencia en la conducta- y hasta el final se mantuvo leal a sí mismo, fuerte y seguro no quería que la enfermedad en la vejez lo comprometiese por alguna debilidad.

Por eso Ponce transcribe una de sus rotundas afirmaciones “No quiero que por un instante de debilidad pueda comprometerse la dignidad de mi vida”(33).

Al ensayar sobre la figura de Amadeo Jaques resaltaré Ponce que en él “La expresión tenía una honestidad admirable, fuerte y triste, pero sin cansancio: esa melancolía viril de los hombres del 48 ... No había un rasgo que no afirmara la franqueza en la lucha, la seguridad de las convicciones profundas, la adhesión fervorosa a los ideales perseguidos. Pensador, tuvo la valentía de renunciar a las ideas que resultaban erróneas? político, afrontó el destierro antes que resignarse al servilismo? maestro, olasmó como el alma sagrada de una generación” (34). Era en todo entusiasmo, audacia, rebeldía. Llegó Jaques desterrado a la Argentina cuando además de la persecución política en Francia se imponía el dominio intelectual de Cousin.

En su destierro y desde Tucumén emprendió la implementación y dirección, no sin dificultad, de un establecimiento escolar. Jacques mantenía sobre sus discípulos el ascendiente y dignidad de los grandes maestros» lo decía su historia, sus virtudes y su saber. Se había conquistado la amistad de los jóvenes. La lucha política no dejaba sin embargo de afectar la situación institucional educativa, la pugna de facciones en Tucumén era agresiva y entre conservadores, Al morir Jacques dejaba una poderosa influencia en Argentina, además de constituirse en el “... padre espiritual de una generación ilustre” (35). Fue para los hombres de los 80 lo que Diego Alcorta para la generación de los oroscritos (36).

El tercer ensayo sobre Nicolás Avellaneda es una reelaboración de su juvenil trabajo denominado Avellaneda publicado en 1920. En este ensayo Ponce reivindica la imagen de Avellaneda contra la imagen que fomenta el conserandurismo que hace de él un político y poeta simplón.

Vivió Avellaneda en fecundas lecciones de moral por su familia, familia hecha en la adhesión a principios, el honor de las persecuciones y el sacrificio ante el deber. Estos aspectos más otros configuran su personalidad que busca romper con el molde común dotándolo de un impulso violento para esculpir el yo en la obra que considera necesaria y por ella luchar y sufrir hasta imponerla.

Relata Ponce el paso de Avellaneda por el periodismo como las reacciones indignadas de Piltre; Avellaneda se revela en la pasión del político que se indigna con paraja intensidad ante conformistas e indiferentes, lo mismo que ante los palabristas. El trabajo de Nicolás Avellaneda llamado El libro de tierras y que mereció elogiosos comentarios en particular de Sarmiento, una vez instalado en el gobierno éste, lo eleva al cargo de ministro de educación. La descripción de Ponce del político y estadista Avellaneda se resuelve en una constante preocupación por lo nacional. Resalta de su agitada vida como político su pluma de prosador imbuido de las preocupaciones del estilo.

Ponce pese a toda su admiración le encuentra un error profundo: el ser enemigo de la escuela laica, dice así “Recluida la creencia íntima en la quietud de la vida interior. Avellaneda la separa rotundamente del clericalismo político” (37).

Al ensayar sobre Lucio Mansilla relieves en él la unidad existente entre su vastedad de cultura a la más completa carencia de método y orientación, siendo además ...frenólogo. L. Mansilla a sus inquietudes novelescas, descriptivas, documentarias unió las filosóficas, siendo esta última faceta la más desgraciada de su obra. A medida que los años pasen -dice Ponce- el Mansilla político, discutible y no exento de reproches se irá esfumando para dar paso al Mansilla sicólogo por instinto, ameno en la narración, en el retrato y maestro en el arte del causeur.

De Eduardo Wilde mira su búsqueda desde la cátedra, en el parlamento, en el ministerio; pero por sobre todas las cosas indeclinablemente él. Defendió su yo con la magia de una burla inimitable, pero el desenfado absoluto de sus opiniones y el secreto lenguaje de sus ironías le trajeron como respuestas inmediatas la incompreensión, el odio y la calumnia. Latía sin embargo tras estos desplantes e ironías la piedad, piedad para el ser humano que es la tolerancia frente a las opiniones ajenas. Su humanismo entronca con el que se encuentra en el literato Charles Dickens, cierta actitud común frente a la vida en el sentimentalismo mordiente, en la mezcla de ternura y humorismo, de melancolía y epigrama. A Ponce le conmueve la profunda ternura que encontraba en el hombre Wilde pero que no dejaba traslucir jamás en su apariencia. Wilde lucha junto a Sarmiento defendiendo a capa y espada la escuela laica y el matrimonio civil. Tenía personalidad de escritor firme y neto, de estilo, a Wilde le debemos -comenta Ponce- el descubrimiento de los matices que se dan en la intención.

Ponce explica al referirse al ensayo donde observa la figura de Lucio López quien se sentía atraído por el activismo de Sarmiento, por la vehemencia de este, por su rectitud de pensamiento y de vida. Empero, dice Ponce “Era el suyo, sin embargo, un liberalismo tan sincero como el de casi todos los hombres de su época; un liberalismo en el cual entraban a la manera de fuerzas directrices, un gran amor a la república como forma de gobierno y un gran odio a la Iglesia como signo de opresión” (38). La crisis política de los 90 del siglo pasado y otros aspectos más lo hizo participar en política al lado de del Valle y en el ministerio del interior. Fue temible como polemista, murió en un duelo a pistola. A decir de Ponce fue “Profesor eminente de historia nacional, primero; de derecho constitucional y administrativo más tarde, dedicó a las enseñanzas las mejores horas de la madurez” (39).

Fue Miguel Cañé -manifiesto Ponce- sin discusión el hombre representativo de los 80, expresión clarísima de la burguesía liberal (40). Gustaba de la literatura y el arte y con nota de buen gusto para las virtudes y los vicios “Movían los capitales y las ideas; alternaban en la prensa, en el foro, en el parlamento y en la cátedra. Los mismos que polemizaban en los diarios de la mañana, se encontraban a la tarde en Palermo o en Florida y comentaban en la noche en la tertulia íntima, el último chisme de la política o el último libro del correo. Viajes frecuentísimos a Europa les habían dado, con una mayor amplitud de horizonte, la más exacta perspectiva de los problemas del terruño. Pero había en el fondo de tanta actividad aparente, una molición no engañosa, una verdadera holganza refinada. Más preocupaba la gracia sonriente que la disciplina austera; la improvisación periodística que el libro preparado; la espontaneidad de la crónica, que los rigores del estilo”(41). Era el porteno de fineza instintiva y generosidad sin reservas, espiritual y burlón más por ternura que por crueldad. Dispuesto a poner en riesgo la reputación y prestigio por la justeza de una causa o el bello gesto. Cañé asimiló de Renán una nueva manera de pensar y sentir. Era un inteligente observador preocupado de su entorno pero no lo suficiente para olvidarse de sí mismo “No quiso ser nunca un hombre de oficio, y conservo siempre por sus libros el desdén afectuoso de quien se tolera una debilidad. Y es que era fundamentalmente un perezoso; capaz de soportar un largo viaje por visitar un museo, o de sacrificar cualquier cosa por escuchar una ópera, pero sin fuerzas suficientes para emprender una obra reflexiva, sostenida, paciente, laboriosa” (42).

De esta forma concluye una etapa del que hacer intelectual ponceano, una-etapa que él mismo define que cierra un : mundo de ilusiones y cobra en La vejez de Sarmiento su punto más alto. El momento siguiente que veremos en el II capítulo, es más compleja mostrando los matices del cambio en su pensamiento. Acerquémonos e intentemos seguir el tránsito de la reflexión de Ponce que cubre de 1927 a 1935.

Conclusiones parciales de la 1ª estación

1920 - 1927.

- a.1. sistematización de la obra de José Ingenieros
 - a. lo económico-social: biologicismo social
 - b. lo político-social: lucha de razas
 - c. la visión histórico-cultural : racionalismo cultural
 - d. lo teórico; una especie de epistemología de las ciencias naturales
 - e. lo ético concebido como responsabilidad social.
 - f. lo psicológicos naturalismo
 - g. la concepción del individuo: el individuo como motor de la renovación social y espiritual.
2. Sobrevaloración del hombre como científico e intelectual.
3. Sobrevaloración del papel del individuo.
4. Presencia de una especie de nacionalismo científico
5. Sobrevaloración de lo moral, inclusive superior a lo político.
6. Sobrevaloración de la función de la cultura, concebida como cuestión de ideas.
- b.1. el panorama europeo es visto al trasluz de la valoración ética del científico y de lo científico.
 2. valoración de los rigores, exigencias y renunciamentos que impone el lento proceso de ascenso en el dominio del conocimiento científico.
 3. se relieva el valor del científico que se somete a estos rigores y exigencias movido por el afán de saber y porque lo mueve un profundo amor al ser humano.
- c.1. en los primeros ensayos hasta el Nicolás Avellaneda un marcado romanticismo ético.
 2. en los primeros ensayos hasta el Nicolás Avellaneda una marcada valoración del papel individuo como modificador de la realidad.
 3. en el ensayo sobre Nicolás Avellaneda un cambio de óptica, empieza la conciencia de la existencia de otros intereses en el terreno de la economía y política aunque en el ensayo no se despliegan los argumentos de forma amplia.

4. en el ensayo sobre Nicolás Avellaneda preocupación por lo político: la cuestión de la democracia y su rol social; el parlamento como institución obsoleta? Adhesión a la idea de Ingenieros sobre la democracia funcional; representación por lo político de lo económico.
5. en el ensayo sobre Nicolás Avellaneda un tono menor en la valoración ética romántica del papel del individuo en la sociedad. La valoración no es tan recargada como en trabajos anteriores,
6. esbozo de la función del intelectual como representante de una clase determinada, aunque no este explícitamente formulado.

Notas

- (1) T.II, p.80
- (2) T.I, p.141
- (3) T.I, p.142
- (4) T.I, p.149
- (5) T.I, p.154
- (6) T.I, p.157
- (7) Ibidem
- (8) T.I, p.158
- (9) T.I, p.159
- (10) T.I, p.169
- (11) T.I, p.171
- (12) Ibidem
- (13) T.I, p.175
- (14) T.I, p.176
- (14a) Ibidem. Su marxismo, que no es otro que el marxismo revolucionario, si bien reivindicaba lo conceptual, lo teórico-político, lo enunciado no dejaba ver la tesis clave de la doctrina política del marxismo: reivindicar la lucha de clases y hacerla extensiva a la dictadura proletaria; en la actualidad a lo mencionado se le agrega que la lucha de clases se desarrolla bajo dictadura proletaria.

Asimismo el naciente partido socialista argentino, nacido casi paralelamente a la división de la Unión Cívica, era el del socialismo de la II internacional, del socialismo reformístico. Desde la década del 80 del siglo pasado propagandizaba el socialismo marxista la facción del obrero G. Lallemand desde el periódico "El Obrero", facción del cual saldrían algunos de los fundadores del partido comunista argentino (desde los 60 pro-soviético). Es de presumir entonces que Ingenieros lo que repudia es el organicismo sociológico de corte positivista; y, de otro lado su crítica al economicismo proviene de que el economicismo del socialismo argentino no es otro que el que manejaba la II Internacional al valorar el determinismo económico, determinismo interpretado de modo absoluto

negando los demás aspectos y la interrelección que tienen con lo económico. Posteriormente en el socialismo internacional la facción leninista polemizará contra esta visión revisionista del marxismo de la II Internacional y el lugar del determinismo económico.

La requisitoria que hace Ingenieros tanto al organicismo como economicismo se hace -es nuestra convicción- desde posiciones más bien conservadoras para la época, lo que ahora llamaríamos críticas desde la derecha.

- (15) T.I, pp.176-177
- (16) T.I, p.177
- (17) T.I, p.179
- (18) T.I, pp.183-184
- (19) T.I, p.185
- (20) T.I, p.186
- (21) T.I, p.188
- (22) T.I, p.190
- (23) T.I, p.191
- (24) T.I, p.193
- (25) T.I, p.192
- (26) T.I, p.204
- (27) T.I 11, p.30
- (28) T. III, p.39
- (29) T.II, p.275. “Dudar siempre de los hechos, revisarlos cuidadosamente, combatir instante por instante las propias interpretaciones constituye toda la marcha de la ciencia”, contenido en el artículo “Del estetoscopio a la 'chaire longue” del 14 de enero de 1927.
- (30) T.II, p.278. “... nadie trabaja para una profesión, sino para la sociedad”, contenido en el artículo “Entre adivinos y pirotécnicos” del 21 de octubre de 1927.
- (31) T.I, p.216
- (32) T.I, p.218
- (33) T.I, p.225
- (34) T.I, p.226

(35) T.I, p.243

(36) T.I, p.243. Se refiera a la tiranía de Rosas que duró de 1829 a 1852 y con quien acabara Urquiza en la batalla de Monte-caseros. D. Alcorta vivió de 1802 a 1842, catedrático y médico distinguido.

(37) T.I, p.271

(38) T.I, p.320

(39) T.I, p.324

(40) T.I, p.259. “Asistimos en estos momentos a la agonía del parlamentarismo. Cumplió en su tiempo una labor de transición, pero inadapto al nuevo rumbo, resulta insuficiente y se desmorona. La elocuencia política se va también con él. Nacida de la lucha de principios, de las cuestiones universales, de los grandes temas nebulosos y vagos, desaparece a medida que se precisan los factores económicos, como móviles preponderantes de la historia. El político se transformará en un economista; los partidos representarán los intereses correspondientes a las diversas funciones sociales; será el gobierno una coordinación técnica de órganos técnicos ... y la elocuencia parlamentaria, en un ambiente hostil, ira a descansar en el panteón de géneros literarios, donde duerme ya, entre tanto, otros, el teatro en verso y el poema épico”

El editor de estas obras comaletas dirá al referirse a este comentario de Ponce que se escucha la voz de Ingenieros de La sociología argentina y sus esbozos para entender la democracia funcional que se desarrollaba en el estado obrero.

Lo que invitaría a suponer inicialmente que A. Ponce pasó al socialismo desde el liberalismo vía José Ingenieros.

(41) T.I, p.326

(42) T.I, p.333

Capítulo II

Segunda estación: 1927-1935

Primer momento: 1927-1933.

Esta estación es rica en matices, presentes inevitablemente en el proceso de captación de una doctrina totalizadora y que busca la comprensión coherente de las relaciones sociales, no exclusivamente de las económicas (1). Tal dinámica es visible en la reflexión de Aníbal Ponce.

El cambio de frente de la creación ponceana se inicia públicamente el 19 de mayo de 1928 con la conferencia “Examen de conciencia” expuestas a las juventudes en la Universidad de La Plata. Esto no es impedimento, sin embargo, para recordarle al lector que hay manifestaciones de cambio que se pueden notar en el ensayo sobre Nicolás Avellaneda y del cual se ha hecho un comentario en la sección anterior.

Antes de adentrarnos en el contenido de esta charla pública pasaremos a dar un breve informe tomado de los mismos editores sobre el recorrido de ésta. En principio esta conferencia forma parte de una obra denominada El viento en el mundo, conjunto de conferencias que se dieron de 1927 a 1933, reunidas y revisadas por el mismo autor. Hacemos notar que en el espacio de tiempo indicado aparece el ensayo de Ponce Sarmiento, constructor de la nueva Argentina que fue editada como libro en el año de 1938.

Para seguir el trayecto del pensamiento ponceano y ubicar el trayecto El viento en el mundo dentro de él; hemos recurrido al expeditivo método de descomposición del contenido del libro para ubicar cada una de las conferencias en el lugar cronológico de su pensamiento en general. Existen dos razones para proceder de tal manera: a) la etapa que ve de 1927-1932 es un momento de iniciación y penetración en el marxismo; b) si nos acogemos al ordenamiento temático de la obra mencionada publicada en 1933, dejaríamos una brecha en el tiempo que iría de 1927 a 1932 no permitiendo captar, además, las conferencias que ven mostrando sensibles cambios en su meditación y que son desarrolladas paralelamente a las conferencias que El viento en

el mundo reune. Estas razones nos han persuadido de la importancia del método cronológico antes que del temático. No obstante somos conscientes de que el conjunto de conferencias agrupadas en el título en mención fueron reunidas y revisadas por el autor antes de llevarlo a estampa en 1933.

Establecidas estas cuestiones pasamos a ver la etapa objeto de este primer momento que va de 1927-1933 y que se inicia con la conferencia dictada en la Universidad de La Plata.

a. Con la conferencia “Examen de conciencia” (19 de mayo de 1928), que tiene como tema de fondo la revolución de Mayo, o la revolución burguesa en Argentina, inicia Ponce el examen de conciencia de su generación, el entronque de Mayo con la revolución soviética. El repaso histórico servirá de fundamento a su examen.

El pasado aborígen. Es escueto Ponce en el recuento de esta etapa. Mirando el pasado aborígen de su país señala que los nativos fueron presa de la dominación española. El ceso de la lucha de los colonizados no la hicieron sintiéndose herederos de los incas o de los aztecas. Únese a esto que fueron utilizados por la burguesía rioplatense como fuerza bruta y que obtenidos sus fines políticos se procedió a su avasallamiento. De esta afirmaciones extrae Ponce el criterio siguiente “El movimiento indianista, que señala en el aborígen la entraña auténtica de América, no tiene entre nosotros ninguna justificación en el pasado, y las tentativas de resurrección de su arte o de su música obedecen a los mismos caprichos pasajeros que pusieron de moda la música negra o la escultura egipcia”(2).

La presencia de España. Al hacer mención del dominio español durante el virreinato sostendría Ponce que los viclos del mundo feudal atravesaron el mar sin las virtudes que en su hora la justificaron; vino el primer soldado y con él el individualismo anárquico y el desprecio al trabajo, junto al fraile del primer viaje de Colón vinieron también el dogmatismo teológico y la superstición medieval. Dando la espalda al renacimiento europeo el feudalismo español hizo caminar por la misma senda durante el virreinato a sus colonias americanas, y sólo desde entonces es que se puede y debe hablar de la “América española” con todo el contenido humillante de esta expresión.

Continuando Ponce con su exposición histórica expone sobre el siglo XVIII europeo, y la consiguiente renovación que se dio en este continente y que agitó a España y las colonias de distinta forma. En España el enciclopedismo ilustrado fue neutralizado pero en las colonias condujo por el camino de la revolución independentista.

Para afirmar la derrota del feudalismo en las colonias no bastaba el hecho militar, era imprescindible también hacerlo en otras esferas: ideas, costumbres, instituciones. En la Argentina cada derrota de la revolución significaba una victoria para el feudalismo, feudalismo que alcanzó su apogeo con el régimen rosista. Pero esto no debilitó las esperanzas revolucionarias, más bien las acrecentó hasta llevarlas a la victoria.

La crisis socialista de 1848 en Francia y el auge de la conciencia revolucionaria que trajo la caída de Rosas y la organización nacional hacían notar que las antiguas colonias del Plata “... educadas por otras ideas, corregidas por otras influencias ... habían dejado de ser españolas” (3).

Veamos dentro de su visión histórica el rol que le asigna al gaucho en la lucha entre feudalidad (4) y modernidad burguesa que adviene con la independencia. Ponce en su crítica sigue al pie de la letra las opiniones de José Ingenieros, opinión de éste caracterizada por su dureza (5), Llega Ponce a la afirmación de que el culto a la memoria del gaucho tiene hondas raíces antiargentinas.

Retomando el hilo de la exposición histórica que hace Ponce nos indica que la crisis socialista francesa de 18-48 orientó políticamente los rumbos de la burguesía argentina; por la cultura francesa se le abren las puertas de Europa a la nación argentina aunque esto no implicó avasallamiento espiritual, sobre todo pasado el deslumbramiento de la revolución en el siglo XIX y de dominio de la burguesía argentina.

Merece a Ponce reflexión particular el problema del idioma el cual será planteado desde su perspectiva de la historia. El idioma es un vínculo irrompible que nos une a España y que no puede ser destruido, constituyéndose en un obstáculo debido a que explica la presencia de un determinado “nivel mental” (6). Para Ponce expresarnos en español es hacerlo con un idioma en retardo y la posibilidad de plantearse un idioma argentino sería labor de varios siglos como lo fue el español con respecto al latín. En literatura,

empero, continúa Ponce, posee su propia personalidad manifiesta en las letras argentinas con originalidad propia y que Ponce caracteriza de la forma siguiente “Sin tener un idioma propio en el sentido riguroso del concepto, nuestra originalidad reside en la elección de las palabras, en la agilidad de los giros, en lo nervioso de la sintaxis, en la riqueza de nuevas expresiones” (7).

Continuando con su exposición dice Ponce que la actual organización social burguesa se mantiene firme frente a la sociedad feudal, pero resulta también una etapa burguesa superable. Enfatiza que los principios de la revolución de Mayo no están realizados a plenitud “La soberanía popular, en efecto, se aviene mal con el enmohecido engranaje de nuestra república burguesa; y peor se aviene la justicia social con las formas subsistentes del privilegio económico” (8). Los pensadores Marx y Engels, y por consiguiente el socialismo científico, son desarrollos ulteriores y consecuentes del siglo XVIII.

En el ámbito social la revolución de Octubre es en su “sentido integral” (9) realización de la revolución de Mayo.

La reforma Universitaria. Dentro de toda esta continuidad histórica -explica Ponce- no es obra de un individuo sino de generaciones de hombres y de luchas clasistas, la Nueva Generación latinoamericana supo sentir los imperativos de la época actual empujado por el espectáculo de la carnicería mundial. La lucha entre lo nuevo y lo viejo en un mundo cambiante se sentía y reproducía en la Universidad, centro dominado por las voces e intereses del pasado, de la oligarquía. La Reforma universitaria traza los derroteros de la inquietud juvenil que sin embargo no entusiasmaba a la clase obrera ni hacía temer a la burguesía. La burguesía supo ganarse a muchos de ellos y corromperlos; la minoría, intransigente en sus ideales, la vio convertida irremediablemente “... en un fácil trampolín de oportunistas y adulones” (10).

La experiencia de la revolución rusa ha enseñado a la Nueva Generación de que no hay Reforma sin expresión inequívoca de propósitos; de que la Reforma no debe ser conceptuada como mero hecho educativo sino que exige ubicarla en el proceso de los cambios políticos revolucionarios que enseña Octubre. La realidad esta mostrando qué interpretación es la más exacta y colaboradores responsables en el gobierno de la Universidad, los estudiantes aprenderán que no se es defensor legítimo de la Reforma

cuando no se ocupa al mismo tiempo un puesto de combate en las izquierdas de la política mundial” (10).

Cerrando su exposición toca lo que denominamos la restauración contemporánea que no es otra cosa que la lucha entre la Rusia socialista opuesto intransigentemente al fascismo y que esa tensión hasta el 53 ha generado un notorio decaimiento. Estos momentos de restauración perjudican al pensamiento revolucionario, no tanto por la destrucción y ataque a las conquistas liberales, sino porque se entibia y corrompe a los que podrían liberarse. La historia marcha no según deseos de las personas sino en zig zag.

Recuerda Ponce estas palabras, con el cual pone punto final a su conferencia, enunciadas por Alberdi, activo antirrosista con motivo de la fallida intentona militar para derrocar a Rosas ejecutada por Lavalle, también activo antirrosista; decía estas palabras Alberdi desde el destierro montevideano estando lejos la revolución de Mayo “Aun cuando vuestras esperanzas hubiesen sido engañadas, no siete veces, sino setenta veces siete, no reneguéis jamás de la esperanza” (11).

Luego de esta charla pública Ponce publicará un artículo interesante en el proceso de sus ideas y que exponemos a renglón seguido.

b. En diciembre aparecerá un comentario periodístico en la revista Hogar del mes de setiembre-diciembre de 1928 sobre el libro de P. Lunatcharski El marxismo y el arte.

Destaca Ponce en este artículo dos ideas centrales que de manera sucinta explicamos. La primera concibe al ideólogo como manifestación de clase. La segunda radica en la afirmación del fenómeno clasista consustancial e la creación artística (12)

De su viaje a Europa, a fines de diciembre, sacaré comentarlos y reflexiones y que serán motivo de un libro y cuyo contenido oaso a informar.

c. De su viaje a Europa provienen sus Apuntes de viaje, que abarcan del 28 de diciembre de 1928 a junio de 1929, y que el autor denomina como Notas.

Notas de Paris. Contiene primeramente reflexiones generales sobre el mar y los que hacen del agua idea explicativa del origen de la vida. Relata su encuentro con Iván Bunin, literato envuelto en la soledad, el egoísmo y la amargura. La soberbia histórica de la revolución francesa trabajada por A. Mathiez de quien Ponce asimila la idea de que la revolución en Francia fue una “... revolución de la burguesía contra los nobles; (y) una revolución del proletariado contra la burguesía” (13); resalta Ponce el notable papel de Robespierre en la revolución francesa y la condena de la historiografía oficial francesa a este revolucionario, condena que se hace extensiva a los aportes históricos de la Sociedad de Estudios Robespierristas; Mathiez tuvo que soportar reacciones y hostilidad por sus posiciones adoptadas en historia y sus francas simpatías por el comunismo. Nos habla Ponce de las “reputaciones” de los latinoamericanos hechas en París y de las cuales se alardea cuando se torna al país de origen; el “triumfo” resonante de algunos intelectuales que no es otra cosa que rastacuerismo intelectual latinoamericano. Ponce dedica breves líneas al sentido del genio y el conjunto de condiciones especiales que se requieran para mostrarlo como tal. Las burlas del pensador argentino al psicoanálisis, el espiritismo y los espiritistas. Breves referencias sobre el teatro y el filósofo Diderot, ambas genéricamente comentadas.

Tocan asimismo estas notas varias temas de psicología y filosofía. Presta atención a las labores del primer congreso de psicología aplicada el que califica de evento donde se entre mezclan lo serio y lo grotesco, pasan uno a uno los congresistas vistos con ojos enternecidos, a veces admirados y por lo general irónicos. En la cuestión filosófica relata con detenimiento el exigente camino que se sigue para asumir la cátedra de filosofía en la universidad francesa durante el reinado intelectual de Cousin quien permitió el florecimiento de la labor erudita de grandes dimensiones pero reprimiendo todo pensamiento creador; le sirve de motivo para diseñar las cualidades de los aspirantes a la cátedra en cada uno de los temas exigidos para el examen. Pondera las cualidades de Amadeo Jacques quien competía para la cátedra, según Ponce, Jacques fue injustamente opstergado y que en la disputa filosófica entablada no solamente fue el mejor sino que con su rebeldía intelectual salvó la dignidad de Francia. Indica, además, que por razones políticas tuvo que salir de Francia para residir en la Argentina.

Notas de Alemania, Repasa la creación de Emil Ludwig El hijo del hombre, obra que para un público hostil o indiferente a la crítica no tiene punto de composición con La

vida de Jesús de Renán quien, a decir de Ponce, “... continúa siendo todavía el monumento máximo de la exégesis liberal”(14). Federico Strauss con su obra sobre el mismo tema produjo una tempestad con sus verdades rudas y ásperas, sin embargo a un siglo de la obra de Stsauss “Intentar en el momento actual una historia de Jesús, es, por tanto una empresa tan imposible como vana” (15). La crítica alemana sobre Jesús es vasta, erudita y contundente y Luduig en su obra no deja de cometer errores gruesos. El personaje Cristo, opina Ponce, fue la de un profeta carente de la capacidad de decisión del hombre de acción, el cristianismo se entiende sin Cristo pero no sin Pablo, Merece su atención la obra de Erich María Remarque Sin novedad en el frente. El retrato que hace el artista, piensa Ponce, no es otra cosa en realidad que el “... panorama de una verdad salvaje” (16), la de la carnicería bélica. La primera guerra mundial fue la puesta en escena de la lucha de clases desarrollada a escala mundial, suicidio del régimen burgués que no encontró más solución a sus crímenes que la hoguera en la que se vieron envueltos todos en la misma llamarada. La obra de Remarque, continúa Ponce, entronca con lo mejor de la tradición liberal de su país y reaviva, a los once años de concluida la guerra, el crimen que le burguesía lleva en su conciencia.

Es escueto e irónico al relatar las actividades del conde H. Keyserling y su escuela de la sabiduría. Le sirve a Ponce de pretexto para establecer un paralelo con otro extravagante -y este sí sabio, Pitágoras, de quien cuenta la historia que los crotonenses prendieron un día fuego a su escuela y masacraron a los alumnos- lástima -dice- que la alemana Darmstadt no conozca un incendio vengador para con la escuela del “sacerdote del sentido por razones económicas” (17).

El tema de los intelectuales no deja de preocupar a Ponce siendo este el inicio de sus preocupaciones enfocadas de manera sostenida.

d. El día 30 de junio dicta la conferencia “Los deberas de la inteligencia” donde expone el papel de los intelectuales, y como es de estilo en Ponce, lo hará revisando su función desde el renacimiento hasta su papel en la actualidad.

Expone en líneas bastante básicas el contenido de la conferencia acerca de los intelectuales renacentistas cuyo rasgo principal era, precisamente, el silencio antes que afrontar las consecuencias de sus propias conclusiones. Es sobre esto que Ponce llegará

a la afirmación siguiente “La obediencia del hombre a sí mismo, que es el fundamento de la razón sin trabas, exige a su vez la única virtud que puede darle vida: el culto de la dignidad personal como norma personal como norma directriz de la conducta. Nada que pueda merecer un reproche, nada que pueda significar una obsecuencia” (18).

La actitud histórica de la burguesía ante el pensador no podía ser de un permanente rechazo o desconfianza, se dio ésta cuenta que pese a sus capacidades críticas el científico era capaz de aportar con útiles descubrimientos lo que condujo a esta burguesía, al valorar socialmente a la inteligencia, a tomar una doble actitud: a) usar sus capacidades como científico; b) al ubicarlo en la sociedad anularlo en sus posibilidades de pensador. De aquí proviene el sofisma mantenido históricamente de que el intelectual es un ser lejano de la realidad por la dedicación a su labor estrictamente científica, y que sobre todo debía mantenerse alejado de la lucha de partidos. La función de la inteligencia, sin embargo, recuerda Ponce, no puede limitarse a esto de allí que señale el sentido de lo que es ser miembro de la inteligencia: “Inteligencia es, sin duda, comprender, pero es también crear. La inteligenciano vive sino por el asombro, Allí donde nadie ve un problema ella conserva intacta su excitante capacidad de sorprenderse” (19), Pero es mayor su responsabilidad social e histórica, mirar más alto y más lejos le es también consustancial, pararse sobre el hoy para alcanzar el mañana, la unidad de la revolución y la inteligencia significa hacer conciencia de lo nuevo en las manifestaciones del vivir y sobre todo del vivir contemporáneo “Elevarla a plena luz, traducirla en doctrina, encenderla en ideales, esa es la obra de la inteligencia: bajo su aliento, lo que no era hasta entonces sino sorda rebeldía, asciende ahora a Revolución” (20).

Una revolución -dice Ponce- es un hecho de clase nacido del proceso donde se van conociendo las fuerzas propias, este conocimiento no se puede dar “Sin el estudio profundo de la realidad social, sin el conocimiento acabado de sus pensadores y de sus teóricos, sin la reflexión crítica que suprime o su pie las deficiencias de una ideología, sin la madurez que sólo dan las meditaciones precozmente comenzadas, toda invocación a la revolución, por resonante que sea no pasará más allá de un gesto o de un saludo” (21). La inteligencia es la levadura de la revolución y la juventud para servirla no le da de bastar el sólo entusiasmo, es necesario adentrarse en el estudio de la economía, de la historia, de los clásicos, de la marea del proletariado; sólo de esta manera, por el estudio y la meditación podrá incorporarse a la preocupación social que anima y orienta

buscando siempre el ideal del hombre-todo, partiendo de la compleja diversidad del mundo.

La actitud científica no debe negarnos inclusive capacidad para el arte y la belleza, que no son pasibles de socializarse por ser creación individual.

Concluyendo esta conferencia sostendrá Ponce que mientras subsista el capitalismo la paz en el mundo será imposible.

El mínimo de los actos tendrá un sentido y ante él “Seréis, pues, responsables de vuestros gestos, de vuestras actitudes, de vuestra vida” (22)

Entre esta fecha hasta 1932 media un largo tiempo durante el cual Ponce dictará conferencias de sicología en forma de curso en el Colegio Libre de Estudios Superiores (primer curso: agosto-octubre de 1930; segundo del 14 de agosto de 1931 al 23 de setiembre del mismo año) y continuando con su labor periodística.

En marzo de 1932 concluye Sarmiento, constructor de la nueva Argentina cuya primera edición data del mismo año.

e. Este trabajo es un esbozo de la vida y educación de Domingo Sarmiento: los comienzos culturales y provincianos, las primeras escaramuzas militares junto a los unitarios y su contacto y acción con el grupo de la Nueva Argentina durante el régimen de Rosas.

En esta etapa Sarmiento salva de morir por fusilamiento y parte a Chile vinculándose a los emigrados argentinos relacionados con el liberal Lastarria de esta época es el inicio de su colaboración en el periódico El Mercurio desde cuyas paginas combatirá a la dictadura de Rosas siendo ayudado y protegido por Manuel Montt. En mayo de 1845 aparece el Facundo que une lo pensado y vivido por Sarmiento. Aparecido su libro parte a Europa.

En el viaje hace escala en Montevideo conociendo a los emigrados de la represión resista: Mitre, Várela, Echeverría, Aisina, Cañé (padre) y Vélez Sarsfield. El 25 de enero de 1846 sale de Montevideo y pasa al Brasil, de este lugar seguirá a Francia y llega cuando el ambiente anunciaba la revolución de 1848. Relata Ponce las

experiencias vitales de Sarmiento en Francia hasta el descubrimiento por los europeos de su libro Facundo. Visita España y de aquí pasa para Argel, luego Roma.

Marcha a Suiza y conoce de Berlín sus Institutos y la escuela prusiana. En Paris, y pese a sus escasos fondos, embarca para Norteamérica quedando vivamente impresionado de los EE.UU.

Su retorno a Chile data de marzo de 1848 y reinicia la campaña antirrosista. Inicia su actividad militar junto a las fuerzas armadas, contrarias a Rosas, del general Urquiza, colabora como director de la imprenta. Mantiene en esta época una áspera polémica con Juan Bautista Alberdi, la polémica se inicia con la publicación de Sarmiento Campaña en el ejército grande al cual Alberdi replica con Cartas quillotanas. Sarmiento responderá con Ciento y una.

La lucha entre federales y unitarios que desembocaría en guerra civil esconde en realidad la rivalidad entre porteños y provincianos y coloca el conflicto a Sarmiento al lado de los porteños. Hace Ponce un recuento de las actividades de Sarmiento durante el régimen de Mitre en el campo del periodismo de la consejería y la senaduría de la nación. De esta época data el acercamiento de Sarmiento al Perú con ocasión de la ocupación española de las islas de Chíncha, luego marcharía a los EE.UU; todas estas actividades las cumpliría en su condición de funcionario diplomático de la Argentina. En esta época ocurre el fallecimiento de su hijo Domingo, muerte acontecida en batalla, y que lo aflige enormemente.

A la asunción de Mitre al gobierno de la Argentina se entroniza en el poder la oligarquía porteña con la que Sarmiento no estaba de acuerdo.

Elegido presidente en 1868 comprueba que “... mil veces más eficaces que el ataque descubierto son esas otras guerras sordas, de pequeñeces y de envidias, de difamaciones y de burlas, en que asoma siempre, mezquina como su vida, la angostura del alma aldeana” (23). Tuvo en su contra a dos facciones de la oligarquía porteña las encabezadas por Mitre y Alsina respectivamente. Tuvo en contra a Buenos Aires. El programa de Sarmiento fue este: “Europeizar América: he ahí su programa, y predicador, legislador, ejecutor, no le arredró un momento la enormidad del propósito” (24).

Teniendo a la oligarquía porteña en su contra se vio obligado Sarmiento a buscar el apoyo del derrotado Urquiza.

Se buscaba asimismo durante su gestión derrotar a la partida armada de López Jorda. No le impidió su labor política de alto rango seguir con la actividad periodística, desde El Nacional y La Tribuna “... el señor presidente paraba los golpes con los golpes, asestaba a su turno formidables reveses o hacía resonar a pleno pulmón su carcajada ultrajante”(25).

Un hecho interesante lo constituye en la vida de Sarmiento el atentado del que fuera objeto. El sábado 23 de agosto de 1873 López Jordán por intermedio de Aquiles Sesabrujo contrató a dos sicarios para matar a Sarmiento. Falló el atentado y Aquiles Sesabrujo fue asesinado por el abogado Querancio. El atentado sirvió para que la Bolsa mostrase su adhesión a Sarmiento “... pero ni en Diputados ni en Senadores una sola voz condenó lo sucedido” (26). Le costaba entender a Sarmiento como persona tanta incompreensión y odio, se refugiaba en la soledad para cobrar energías y con fe renovada volvía a la lucha limpio de rencores.

Después de ser presidente, y ya como senador, sufrió el ultraje de la oligarquía y Sarmiento responde con un discurso marcado por el orgullo y sintetizado en la breve frase “Todos los caudillos llevan mi marca”. Agregó que el día de su muerte sus enemigos tendrían que exclamar “Acompañada ese cadáver; no volverais a tributar iguales honores a un argentino más ilustre” (27).

Junto a su actividad polémica durante el gobierno de Roca trabajaba en un nuevo Facundo, un Facundo que había llegado a la vejez, un libro serio y de profundas preocupaciones que se expondría bajo el título de Conflicto y armonía de las razas en América.

Sus luchas, aprte de hacerlo contra la oligarquía, fueron también contra los clericales quienes lo atacaron duramente en febrero de 1883 y al hacerlo atacaron a la razón y a la enseñanza laica. En este enfrentamiento los jóvenes tomaron resuelto partido al lado de Sarmiento, si algo le faltaba a Sarmiento lo tenía ya de sobra con la admiración de los jóvenes.

Sarmiento al morir el 11 de setiembre de 1888 tenía 72 años (28).

Hasta aquí el trabajo de Bonce sobre D. Sarmiento. Volviendo a sus actividades en el ámbito intelectual algunos meses más tarde dicta la charla pública sobre “Conciencia de clase”. Veremos a continuación el contenido de la misma.

f. El 17 de julio de 1932 dicta la conferencia “Conciencia de clase” y cuyo abordamiento lo hará desde dos planos.

El problema de la conciencia de clase implica el plano sicosocial y el histórico, indica Ponce que el problema consiste en averiguar “... cómo un individuo, y en virtud de cuáles momentos, ha llegado a descubrir que forma parte de una clase social con aspiraciones e intereses que le son propios y que excluyen las aspiraciones e intereses de otras clases” (29). El problema radica, en última instancia, en observar el paso de una clase en sí tornándose en una clase para sí.

En el orden de lo sicosocial e individual al tocar el problema de la niñez de clase observa Ponce los procesos que desde su óptica llevan al niño a sentir humillación por pertenecer a una clase social dominada, hasta el signo de protesta organizada al agruparse en pandillas.

El proceso histórico-político de la clase obrera y la respectiva conciencia de los intereses de clase es un largo recorrido que va desde las formas desorganizadas de protesta del proletariado inglés en el luddismo hasta la conformación de organizaciones revolucionarias de lucha, pasando por la concentración industrial, los métodos huelguísticos, etc, para devenir en un conocimiento más lúcido de sus intereses histórico-clasistas.

La pérdida de la conciencia de clase -indica Ponce- proviene de dos cuestiones: el uno deviene de la intensa propaganda burguesa; el otro de los sectores entremezclados con la clase obrera y que dan vida e impulso al oportunismo. Dirigir los combates económicos de la clase obrera en un sentido general de clase lo libra de las ilusiones reformistas, es decir, de la pérdida de la conciencia de clase revolucionaria.

La labor del individuo dentro de una clase, el desarrollo de la conciencia individual en los marcos del desarrollo histórico de la conciencia de clase, es una constante en la reflexión ponceana. Desde otro ángulo, el proceso de la psicología social y de clase dentro de la burguesía le facilitará analizar a dos Personalidades representativas de la burguesía y que exponemos a renglón seguido.

g. El 7 de agosto de 1932 dicta la conferencia “De Franklin, burgués de ayer, a Kreuger, burgués de hoy”.

En esta conferencia realiza Ponce el camino histórico paralelo que conduce de Benjamín Franklin al suicidio de Ivar Kreuger, contrastando la personalidad de estos dos frutos de distintos momentos del desarrollo burgués. Indica Ponce, al referirse a Kreuger, que lo acontecido con él muestra algo más que el simple caso de suicidio por bancarrota. Por esta razón recalca la siguiente apreciación “Desconfiemos de las ilusiones demasiado simples. Lo sospechemos o no, cada acto nuestro, aun en apariencia el más independiente, lleva consigo la huella social de la hora en que vivimos. En nuestras opiniones o en nuestros ideales habla siempre la voz del tiempo con el lenguaje de la clase social en que (nos) formemos” (30).

Cada época de la evolución capitalista ha tenido y tiene su tipo de burgués, con rasgos comunes, pero con otros que son distintos y que les imprime su estilo a cada quien.

El contraste histórico no queda en el enunciado general respecto a la relación entre lo económico y político, quiera Ponce también acentuar las oposiciones sicosociales, dentro de una misma clase, de dos momentos del desarrollo capitalista: el preimperialista y el imperialista. Que mejor observarlo que a través de sus mejores hombres.

En llamativa valoración clasista por parte de Ponce, dice éste que los sermones de Franklin fueron difundidos en América a instancias del “... teórico más genial de la burguesía entre nosotros. Domingo F. Sarmiento...” (31). Veamos en seguida las razones de Ponce para fijarse en este arquetipo.

Si bien es verdad que a la burguesía en su infancia histórica el cálculo y la frugalidad le son connaturales por oposición al ímpetu del señor feudal, su razonable tratamiento del

dinero, estando más madura, no varió grandemente, lo prueban los sermones de Franklin en las Advertencias necesarias a los que quieran ser ricos (1736) donde aconseja además de honestidad, ahorro; que su lloro tuvo el éxito suficiente lo prueban las setenta ediciones que se le conocieron. Pero su mirada de empresario no le impide a Franklin solicitar ser hombre de bien brotado éste de la vida metódica y sobria. Los consejos del norteamericano -dice Ponce- son los consejos de un burgués ahorrativo, la manera de ver de un buen burgués que a través de su negocio quería gozar de una renta que le permitiese una ancianidad feliz.

Al estudiar la figura de Ivar Kreuger pone de relieve que éste necesitaba 120 millones de coronas (incluido intereses de un año) para pagar, únicamente, sus deudas personales. De Kreuger a Franklin hay un paso gigante que lo consintió precisamente la revolución industrial del siglo XVIII y que trajo el consiguiente desarrollo de las fuerzas productivas. Junto a este colosal cambio material se suscitó la modificación de las ideas, sentimientos y caracteres desde este contexto la competencia capitalista significa aplastar, exceder siempre a alguien, en carrera enloquecida, desesperada, delirante y queda al mundo moderno su fisonomía atormentada. En esta implacable carrera todo sentido de lo humano queda desprovisto de valor “Al término de su vida siempre en acecho, sacrificando todo al interés de los números, he ahí lo que el gran empresario encuentra cada vez que vuelve los ojos hacia dentro: el desierto resquemante de la soledad” (32).

Continuando con el desarrollo general de las ideas de Ponce, a partir del año de 1932 inicia el sostenido acercamiento al leninismo y que es posible de comprobar en sus variados artículos (33). Dentro de este marco hay que ubicar la charla pública que a líneas seguidas exponemos.

h. El 12 de marzo de 1933 dicta la conferencia “Las masas de América contra la guerra en el mundo”.

Afirmará en esta sesión pública que la amenaza incesante de una guerra mundial brota de las mismas entrañas de la concurrencia capitalista. Los momentos de paz existentes en el sistema capitalista no son otra cosa que treguas bajo las cuales se perfeccionan sus maquinarias bélicas pensando en la guerra. Después de la primera guerra mundial y

sacado de escena por aplastamiento, el imperialismo alemán, surgió arrogante en su reemplazo el norteamericano.

Como siempre -continúa explicando Ponce- la deuda de la guerra contraída por las burguesías participantes se echó sobre las espaldas de las masas obreras, burguesías que no contaban con la respuesta imprevisible que les diera el proletariado ruso en 1917. La economía y política mundiales de la burguesía contemporánea, la imperialista, es un sistema al cual viven encadenados los estados semif feudales de América Latina, es decir, un sistema que no conoce de fronteras atando a las burguesías criollas que no vacilan en traicionar a sus propias patrias compartiendo la explotación y la matanza. Pese a tener esto en contra el imperialismo no dejaré, empero, de manifestarse el favor de las mismas masas obreras en defensa de sus intereses.

Algunos meses más tarde Ponce dictará la charla pública “Elogio del manifiesto Comunista”, que veremos seguidamente.

i. El 5 de mayo de 1933 dicta una conferencia que más que un elogio constituye una reconstrucción intelectual. Establece Ponce el significado de esta obra para el avance social e histórico progresivo de una clase. No se trata únicamente de un enfoque de la cuestión histórico-política lo es también de lo histórico-filosófico. Sigue Ponce, en esta charla, con interés los pasos seguidos por Marx a través de la filosofía alemana, asimismo el enciclopedismo y el socialismo utópico hasta su arribo al cuestionamiento del sistema social existente.

De otro lado el desarrollo del Manifiesto Comunista -dice Ponce- es una exposición sintética del socialismo de Marx y Engels polemizando con otras corrientes socialistas por entonces circulantes: el feudal, el burgués y el pequeño burgués clerical. El manifiesto -comenta Ponce- es “... un edificio magnífico en el cual no se advierte hasta hoy una sola grieta que lo amenace. Aunque empinado hacia el porvenir, lleva sí, como no podía dejar de llevar, las huellas de la hora en que nació” (34). Las ideas desarrolladas por los autores del Manifiesto serán llevadas al terreno de la práctica por uno de sus discípulos, Lenin, un siglo después.

.....

Esta estación es una de las más complejas por cumplirse en ella dos procesos simultáneos, la que va del positivismo al marxismo y la de éste al leninismo, razón por la cual la consideramos como de transición.

Conclusiones parciales de la 2a estación.

Primer momento: 1927-1933.

a. “Examen de conciencia (19 de mayo de 1928)

1. rechazo a la lengua española por ser expresión de lo feudal aunque literariamente las letras argentinas posean personalidad propia.
2. postulación de una especie de idioma argentino, como lo fue el español para el latín lo será el argentino al español.
3. repudio de la función social del gaucho quien era el principal sostén de los terratenientes feudales en la lucha entablada entre la feudalidad y la modernidad burguesa en Argentina,
4. simpatía por el papel histórico del capitalismo en la historia social argentina aunque se percibe cierto extremismo en la valoración histórico-clasista de la misma.
5. quedan establecidos de forma más categórica el antiparlamentarismo y la justicia social sin privilegios económicos que en las afirmaciones contenidas en el ensayo sobre Nicolás Avellaneda.
6. la visión de clase que maneja no refleja una suficiente penetración de lo que significa el papel de las masas en la historia para llevar adelante el cambio social.

b. “El marxismo y el arte” (diciembre de 1928).

1. concibe al ideólogo como manifestación de clase y de determinada conciencia clasista.
2. el arte y la creación artística concebidas como manifestación de clase.

c. Apuntes de viaje (28 diciembre a junio de 1929)

1. balance y valoración clasista de la creación literaria y filosófica en algunos representantes de la conciencia liberal burguesa.
2. preocupación por la función social de la intelectualidad a través de su creación,

d. “Los deberes de la inteligencia” (30 de junio de 1930)

1. repaso histórico de cómo se constituye y diferencia en su función social la intelectualidad.

2. formulación de la idea de que la cultura debe llevar al estudio del pasado de la humanidad para comprenderla en su desarrollo presente.
3. resaltamiento del sentido, justificación y necesidad histórica de una intelectualidad de clase,
4. es notoria aún la falta de conciencia acerca del papel de las masas en la historia y en la transformación social.
5. el arte como creación individual no es posible de ser socializado.
6. afirmación del sentido de clase en los actos cotidianos y costumbres, la lucha de clases en el ámbito de las costumbres.

e . Sarmiento, constructor de la nueva Argentina (marzo 1932)

1. Ponce valora a Sarmiento como político de moral intachable y de infatigable combatiente por el bienestar material, el progreso cultural y político de la nueva Argentina, la Argentina burguesa.
2. se esmera en poner a Sarmiento como figura atacada de manera sañuda por la oligarquía. Vela sin embargo el contenido político-clasista del papel de Sarmiento en la historia Argentina.
3. refleja este trabajo un retroceso, con respecto a la reelaboración y el sentido marxista que se daba ya en su visión social y que tiene inicio en el ensayo sobre N. Avellaneda. Parece ser obra de su primera etapa, dada su publicación con un fin político y retocada para tal efecto.

f. “Conciencia de clase” (17 de agosto de 1932)

1. manejo de planos en la visión de la conciencia de clases, el psicológico-social y el histórico-político
2. razón, proceso y significado en el curso de la historia de la conciencia histórico-clasista de la política revolucionaria.
3. inicio de la crítica al socialdemocratismo, a la política economicista, como elemento que anula y desnaturaliza la conciencia de clase.

g. “De Franklin, burgués de ayer, a Kreuger, burgués de hoy” (7 de agosto de 1932)

1. valoración clasista de Sarmiento y considerado como el mayor teórico de la burguesía Argentina.

2. análisis sicosocial del burgués en dos momentos históricos; el de ascenso y desarrollo capitalista y el de la fase capitalista-imperialista.
 3. acentuamiento de la idea de que ni uno solo de nuestros actos, ideas e ideales discurre al margen de lo socio-clasista haciendo con esto Ponce extensiva la lucha de clases al terreno de las costumbres.
- h.** “Las masas de América contra la guerra en el mundo” (12 de mayo de 1933)
1. aparición de la tesis leninista de considerar al social democratismismo como agente de la burguesía en el movimiento obrero, requisitoria hecha desde un leninismo aún comprendido intelectualmente.
 2. afirmación de la tesis leninista de que la práctica revolucionaria no existe sin teoría revolucionaria.
 3. América se siente atada por un sistema sociopolítico que no conoce de fronteras atando a las burguesías criollas que no vacilan en traicionar a sus propias patrias.
- i.** “Elogio del Manifiesto Comunista” (5 de mayo de 1933).
1. traza las líneas de los procesos intelectuales a los que se vio subordinado el pensamiento de Harx y Engels antes de dar forma a su propia creación.
 2. trabajo de ambos pensadores comunistas cuyo contenido intelectual y político inicia el desarrollo de la conciencia proletaria de tipo marxista en el socialismo mundial del siglo XIX y que en el siglo XX continúa con mucha mayor fuerza y materializado por su discípulo Lenin.
 3. aflora la idea de lo clasista unido a lo social donde se patentiza el papel protagonice de las masas para la transformación social en su rol histórico como clase de vanguardia.

Notas

(1) NESTERANKO, G: La sociedad y el mundo espiritual del hombre, Editorial Progreso, Moscú, 1978.

(2) T. III, p.154

(3) T.III,p. 156

(4) T.III, p.156. “Los elementos conservadores del país tuvieron en él a su aliado natural ... la barbarie gaucha echó las bases de una sociedad “militar”; el caudillismo y la tiranía”. A. Ponce posteriormente evaluaría autocríticamente esta idea sobre el gaucho.

(5) T.III, p.157. El conservadurismo argentino “... casi convirtió en semidiós a un delincuente vulgar, fullero y asesino”. Esta idea de neta influencia de Ingenieros sería luego rectificada.

(6) T.III, p.159. El historiador alemán Adalbert Dessau establece algunas ideas para explicar esta especie de afirmación de lo argentino. Dice A. Dessau estableciendo una comparación entre C.A. Bello y los liberales argentinos “La impresión que resulta de tal comparación, es la que en la obra de los pensadores argentinos se reflejó con mayor nitidez que en la de Bello el proceso contradictorio del desarrollo de la sociedad capitalista en la escala internacional, que resultó en que por un lado creó mayores vínculos económicos y de otra índole entre las naciones, mientras que por otro, motivó en medida creciente también la competencia entre ellas, complicando de esta manera, la visión que había tenido la Ilustración con respecto a la unidad del género humano.

Bello, que supo conciliar lo nacional y lo universal en una conceptualización orgánica, estuvo en este sentido más cerca de la Ilustración que los pensadores argentinos de la época, quienes, además, eran mucho más jóvenes que él. Por lo general, si bien reconocían las leyes universales, insistían más en lo nacional que en lo universal, iniciando de esta manera la disociación de la unidad dialéctica de estas dos dimensiones del proceso socio-histórico” (p.62). “...Andrés Bello tuvo una visión orgánica de la relación entre lo internacional y lo nacional, mientras que los pensadores liberales argentinos optaron por la relatividad de ambas dimensiones del proceso socio-histórico” (p.63). Véase DESSAU, Adalbert ; “Ideas directrices y significación histórica del pensamiento filosófico de Andrés Bello (1781-1865)”, en

Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, año VII, No.16, Línea-Perú, 2o. semestre, 1982, pp.41-66.

- (7) T.III, pp.159-160
- (8) T.III, p.161
- (9) T.III, p.162.
- (10) T.III,p.164.
- (11) Ibidem.
- (12) T.IV. “Es bien sabido que para el marxismo el ideólogo es en cierto modo una creación de la sociedad en que vive. Depende de ella y es su reflejo no sólo con respecto a los materiales que le debe, sino también a ciertos intereses sociales que lo ligan a la clase que ocupa en el proceso de la producción. Dividida en clases antagónicas, la sociedad tiene intereses que difieren y se entrecrocán. El ideólogo no puede permanecer alejado del conflicto; lo quiera o no, su ideología tendrá siempre el sello de su clase” (p.98)
- “Cuando una clase crea ideas y organiza sentimientos profundos, como en las grandes épocas de la nobleza y de la burguesía, la confianza en sus propias fuerzas se traduce en un arte magistral. Cuando una clase, en cambio, comienza a declinar, sin esperanza de mantener su dominio, como en el derrumbe histórico de la nobleza y la actual decadencia de la burguesía, un arte formal de refinamiento voluptuoso viene a mostrar al teórico del arte cómo una clase en agonía trata de engañar sus horas últimas” (p.99)
- (13) T.III, p.55
- (14) T.III, p.92
- (15) T.III, p.93
- (16) T.III, p.96
- (17) T.III, p.102
- (18) T.III, p.169
- (19) T.III, p.172.
- (20) T.III, p.173
- (21) T.III, p.174
- (22) T.IIIy p.176
- (23) T.III, p.420
- (24) T.III, p.421
- (25) T.III, p.424

(26) T.III, p.425

(27) T.III, p.428

(28) T.I, p.435. La línea del radicalismo político argentino empataría con los esfuerzos progresistas y precedentes de Sarmiento, sin embargo, posterior a la caída de Irigoyen, por golpe militar de Uriburu, y el consiguiente retorno al poder de la facción oligárquica el régimen radical con la crisis del 29 recibiría un fuerte golpe en su "... experimento político de las capas medias". Véase KAPLAN, M: "50 años de la historia argentina (1925-1975): el laberinto de la frustración" en Varios Autores: Historia de medio siglo. América del Sur, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNMAM, Siglo Veintiuno Editores, 1977, pp.1-73.

(29) T.III, p.178

(30) T.III,p.188

(31) T.III, p.189

(32) T.III, p.194

(33) T.III, p.196. Existen varios artículos que desde nuestra óptica acercan a Ponce al leninismo de manera sostenida desde 1932:

- "Marx y Engels: Manifiesto Comunista" del 1 de junio de 1932.
- "Conciencia de clase" de junio del 32.
- "Marx-Engels" del autor soviético Riazanov del 26 de abril de 1933.

Del 32-33 se observa el acercamiento a la teoría leninista, en el proceso que va del positivismo al marxismo. Ponce valora la afirmación de que a toda práctica le debe acompañar la teoría revolucionaria y que esta labor implica un estudio metódico y disciplinado.

(34) T.III, p.220

Capítulo II

Segunda estación: 1927-1935

Segundo momento: 1933-1935.

La razón de llamarlo segundo momento obedece a un solo motivo: los cursos dictados en el terreno de lo histórico-social poseen un alto grado de sistematicidad que logra un nivel superior al de la primera estación.

Cuál es la razón que lleva a Ponce para hacer de lo educativo centro de sus preocupaciones intelectuales ?. En ese momento la cuestión cultural y educativa era el centro de enconadas luchas entre liberales y conservadores, luchas iniciadas el siglo anterior. El siglo XIX argentino conoce una burguesía liberal progresista en lo político y cultural. Pero no es patrimonio único de los liberales de la Unión Cívica Radical lo es de similar manera de los socialistas (Palacios, Justo, Korn, Ingenieros) en la variante de la II Internacional como de los internacionalistas. Esta preocupación de vincular lo político y cultural fue heredada por la insurgente intelectualidad marxista. A. Ponce no escapa a esta tradición de origen liberal de vincular lo político a lo cultural y educativo. Se puede indicar de otro lado que la conciencia juvenil ha sido lugar de enconadas luchas entre reaccionarios, liberales, socialistas y marxistas. Lo educativo después de todo no es otra cosa que el lento modelamiento de la conciencia intelectual, axiológica, moral y política de las juventudes. Modelamiento de sus ideas e ideales sociales y sociomorales.

No olvidemos, como en otro momento, que A. Ponce ejerce labor de conferencista en el Colegio Libre de Estudios Superiores y para él la función de conferencista y catedrático como lo establece en el prólogo a la obra de Julio Gonzalos: La Reforma universitaria, publicada en Buenos Aires. Ediciones Sagitario, 1927, significa "... preparar, desde la cátedra, el advenimiento triunfante de la democracia proletaria" (1). Pero esta preocupación entroncaría en lo político inmediato con la polémica que desarrollaban los partidarios del cambio y las reformas a través de lo exclusivamente pedagógico.

Parace entonces comprensible que el tema educativo haya sido la primera cuestión abordada sistemáticamente desde una concepción de clase en el orden histórico-social. Lo veremos en la exposición de una de sus mas conocidas obras.

a. Educación y lucha de clases son lecciones dictadas durante el año de 1934 en el Colegio Libre de Estudios Superiores entre los meses de enero y agosto, Ponce elabora resúmenes de estas charlas para páginas periodísticas. En lo que al curso respecta si bien fue dictado en 1934 aparece recién publicado en 1937 en los Talleres Gráficos Argentinos L. Rosso, Buenos Aires. La edición de Obras Completas tanto de Clara Ponce como H. P. Agosti no consignan modificaciones.

Educación en la sociedad primitiva. El texto comienza por situar históricamente el tema de lo educativo y para ello se remonta a los orígenes de la humanidad para dar sentido pleno a su exposición, es decir, base real a su justificación socioclasista. La educación en la sociedad primitiva era función espontánea y colectiva, como el lenguaje y la moral. El hombre como ser social significa que esta configurado históricamente, por un determinado ambiente. El trabajo colectivo en esta etapa de la humanidad comienza a ser valorado, al igual que a los prisioneros de guerra que pasan a ser esclavos dedicados a la producción. La educación, sistemática, organizada y violenta pierde su primitivo carácter en cuanto deja de ser homogénea e integral de igual forma cambió la función social de la mujer en la sociedad al modificarse el sentido de la apropiación del excedente social para dejar en herencia lo acumulado, de esta manera comienza la progresiva descomposición del matriarcado deviniendo la función social de la mujer en función doméstica. Estas modificaciones trajeron como consecuencia la aparición del estado como órgano necesario para la defensa de la riqueza y propiedad de unos sobre otros.

Educación antigua. Grecia y Roma. Al tratar de la educación del hombre antiguo Ponce explica que “Para ser eficaz, toda educación impuesta por las clases poseedoras debe cumplir estas tres condiciones esenciales: destruir los restos de una tradición enemiga; consolidar y ampliar su propia situación como clase dominante; prevenir los comienzos de una posible rebelión de las clases dominadas. Sobre el plano de la Educación, la clase dominante opera así en tres frentes distintos, y aunque cada uno de estos frentes solicite vigilancia desigual según las épocas, la clase dominante no los abandona jamás” (2). En

la época de los griegos las clases superiores eran ya socialmente improductivas. En Esparta el ideal pedagógico era la superioridad militar sobre la clase dominada y en Atenas se veía en la guerra la ocupación básica. Gobernar a las otras clases y la guerra fue la ocupación y virtud de los antiguos.

Alrededor del siglo V a.d.c entran en escena los llamados sofistas, movimiento que se suscite contra la vieja educación, era reflejo en el pleno cultural de la creciente importancia que tomaban los armadores, comerciantes e industriales. Los gimnasios eran los lugares donde se mostraba le sociedad elegante de la Grecia antigua. La nueva educación, contraria a le vieja educación, buscaba hacerla más humana, alegre y menos rígida, el estedo sin embargo se vio en la necesidad de ejercer control más minucioso sobre le escuela para evitar la penetración de las ideas subversivas en la mente de los niños y con esta oreocupación estatal fue inevitable la presencia de los programas oficiales. Los filósofos Platón y Aristóteles expresan en este terreno teórico el sentir de las clases dominantes pertubadas por contradicciones de clase.

En Roma la agricultura, le guerra y la actividad política formaban parte del programa a realizar de cualquier noble romano. A partir del siglo IV comenzó a sentirse en Roma la necesidad de una nueva educación, como un siglo antes había ocurrido en Grecia, esta necesidad era paralela al proceso que se desarrollaba en las interioridades de les clases aristocrática y agrícola que abrían paso a otra clase: la comerciante e industrial, persistió sin embargo el desprecio al trabajo manual. La creación de la escuela pública fue obra de la clase comerciante e industrial, una mejor manera de organizar sus asuntos de dirección política creciendo, junto a la racionalización de la cosa pública, la burocracia del imperio. En varias ciudades la enseñanza fue la industria de la que dependían la prosperidad de dichas ciudades. La educación en Roma al igual que en Grecia era actividad vigilada por el estado. Los profesores, del V d. d. c, se convertían en funcionarlos del estado y con Juliano aparece la educación a cargo del estado (3)

Educación feudal. El panorama de la educación feudal pertenece a los dueños de la tierra, forma fundamental de la riqueza, el señor feudal era dueño de los instrumentos más esenciales de la producción -los molinos-, pero también “Los monasterlos fueron a lo largo de la Edad Media poderosas instituciones bancerias de crédito rural” (4). Pero la división clasista existía aún dentro de los monasterlos. De otro lado las

escuelas monásticas no enseñaban, más bien familiarizaban a los campesinos en la doctrina cristiana y el consiguiente conformismo. Desde el siglo XI progresivos cambios en la técnica permitieron el florecimiento del comercio y el ascenso de la burguesía al escenario social entabló una dura pugna en el asunto de la educación, no quería la burguesía disputar el poder por la vía revolucionaria y la educación pasó del clero catedralicio a manos del clero secular; la fundación de una universidad podía considerarse todo un éxito para la burguesía. Además, tuvo su expresión filosófica, la polémica entre nominalistas y realistas fue la polémica entre la burguesía y el feudalismo.

Existe sin embargo el hecho objetivo de que tanto la escuela y la universidad eran para privilegiados. Del siglo XI al siglo XV se marcó un compromiso entre la mentalidad del feudalismo decadente y la mentalidad de la burguesía en ascenso (5)

El Renacimiento no tuvo visos de la llamada “educación popular”. El burgués del renacimiento volvió sus ojos a los griegos para antagonizar con el feudalismo teocrático.

Del Renacimiento al siglo XVIII. Los estudios durante el renacimiento eran estudios extremadamente caros, únese a este hecho que junto a la reforma protestante vino otro ideal de educación: educar a las clases acomodadas y no abandonar a las clases desposeídas (6). El posterior desarrollo industrial generó todo un cambio en las relaciones sociales y con ello de las necesidades de acomodar la educación; junto a la libertad de comercio comenzó la postulación de la libertad de creencias e ideas. La burguesía quería el desplazamiento de la feudalidad en lo concerniente a los derechos del individuo y con ello defender sus propios intereses.

De este siglo XVIII al XIX se pasa por varios aspectos fue hecho impactante de la revolución francesa, y que Robespierre llevó a sus extremos, reconocer que los conceptos de la burguesía eran sólo los conceptos de la razón burguesa, el ideal de la burguesía triunfante fue formar individuos aptos para la competencia del mercado. Circulaba por este entonces en la burguesía progresista la idea de que el estado monárquico estaba obligado a la instrucción de las masas pero sin que interviniese en tal educación, sin embargo, tal idea preconizada por la burguesía revolucionaria, caído el estado monárquico, obligaría a modificar sus concepciones, Condorcet exigiría la intervención del estado en la instrucción de las masas. En última instancia que pedía la

burguesía en términos educativos: “Una educación primaria para las masas, una educación superior para los técnicos, eso era en lo fundamental, lo que la burguesía exigía en el terreno de la educación” (7).

Educación actual. Ponce sostiene que la educación laica reglamentó la intervención de la Iglesia en la educación pero no quiso hacerse más problemas. La burguesía a pesar de sus esfuerzos no ha conseguido hacer de la educación un hecho de masas.

Los planteamientos respecto a las reformas educativas desde la óptica pedagógica no cuestionan el sistema de dominación clasista, pero aún cuando se quiera hacer tabla rasa de ello.

Este sistema educacional, que ignora lo clasista, se da dentro de la estructura burguesa. La burguesía agonizante en el siglo XX sabe que no le queda otro camino que el terror y el fascismo como medio de prolongarse en el poder durante algunos años más; uno a uno ha ido perdiendo los rasgos que le dieron fisonomía propia: la competencia del mercado la ha hecho individualista; la necesidad del cálculo, racionalista; la libertad de empresa, liberal. La etapa monopólica del mismo capitalismo la ha obligado a renunciar al individualismo; la certidumbre de su fin próximo la ha conducido a los pies de los altares; el deseo de perpetuarse a la dictadura sin embozo. Monopolista, religiosa y fascista la burguesía contemporánea no sólo ha renunciado a la escuela laica, la ha convertido en el instrumento formativo de soldados futuros del fascismo.

La educación contra todas las ilusiones de orden moral o espiritual posee en lo social carácter clasista “...la educación es el procedimiento mediante el cual las clases dominantes preparan en la mentalidad y la conducta de los niños las condiciones fundamentales de su propia existencia” (8), la clase que domina materialmente domina moral, educativa e intelectualmente. La nueva formación es la que sirve a la clase proletaria que en vez de buscar perpetuarse en el poder como clase aspira más bien a destruir las clases sociales para liberar a la sociedad.

b. Impresiones de su tercer viaje a Europa. A fines de 1934 se le presenta la oportunidad de salir por tercera vez a Europa. Consignará sus impresiones en el libro Apuntes de viaje que junto a sus impresiones europeas de 1928 a junio de 1929

redondean el volumen mencionado. Aquí hemos separado de acuerdo con el contenido lo que el autor presenta en forma conjunta.

Hace remembranzas de lo que significó la revolución francesa para un conjunto de hombres americanos, al igual que un breve recorrido de la historia ideológica argentina, nos dice que “A los enciclopedistas sucedieron los ideólogos, a los ideólogos los sansimonianos. Jurábamos por Leroux y por Lamennais como antes lo hacíamos por Rousseau y por Montesquieu.

El socialismo que ellos representaban tuvo allí sus corifeos, y cuando llegó el reino del positivismo, ninguno de nosotros perdonó a Taine el espíritu reaccionario de Los Orígenes, y a Renán las concesiones de la Reforma” (9), Con Marx y Engels se abre otra época y la dictadura proletaria es un hecho en la sexta parte del globo. Las luchas del París de hoy (alusión al 6 de febrero de 1935 en que las bandas negras intentaron tomar el poder, la contraofensiva popular fue el decretar la huelga general que obligó a la dimisión del fascista Chiappe, jefe de la policía. Esta actividad de las bandas negras llevó a una intensa reflexión y acción política antifascistas) son de enfrentamiento al fascismo. La participación de A. Ponce en el mitin del frente único antifascista es de plena identificación intelectual y política. En esta crónica deja traslucir Ponce un intenso tono de emoción.

Hablando Ponce de Henry Wallon señala que lo dejó hace cinco años como un sabio y a la vuelta de los años lo encuentra sabio y embuído de las preocupaciones sociales de su tiempo. Habla de la activa participación de este sabio en el congreso de las juventudes contra el fascismo. H. Wallon como los jóvenes cree en las ciencias, las artes, en la cultura al servicio de la mayoría y del progreso humano.

A través del zoólogo cárcel Prenant describe Ponce el camino del puro científico al científico preocupado de lo social y político, resalta Ponce en este científico el carácter disciplinado de su intelecto para asimilar el marxismo y cómo la aplicó a su disciplina.

Lenormand, reputado director de teatro, que deja percibir tras su pretensión de realizar teatro por el teatro el desconocimiento de un género artístico que no está condenado a morir como supone y predica, por el contrario -afirma Ponce- es género que vive.

Habla de Paúl Rivet y su participación en el “Comité de Vigilancia”, las actividades realizadas por un conjunto de intelectuales que al lado de los obreros se movilizaron para rechazar toda tentativa fascista.

De Elie Faure y “Los amigos del pueblo español”, comité de solidaridad con los combatientes del pueblo español y las constantes denuncias contra los crímenes del fescismo y las matanzas en Asturias y Oviedo inmediatamente posterior al levantamiento revolucionario de los mineros y de la negativa francesa de concederles asilo.

Ensayo general de Asturias es un documento donde Ponce expone la manera como se inicia el levantamiento de Asturias valiéndose para desarrollarlo del testimonio de dos jóvenes obreros que estuvieron en la brega. Pese a la derrota obrera éstos estuvieron 18 días en el control, pese a los errores estos no se volverán a repetir.

De Rafael Alberti y la experiencia de la revista Octubre esboza los primeros intentos por materializar la existencia de una intelectualidad y actividad artística de corte obrero. El gran esfuerzo que esto significó para una generación de intelectuales enormemente dotados y que tuvieron que enfrentar a través de su obra la hostilidad del medio, la represión y la deportación.

Regresado Ponce de la URSS y nuevamente en Paris comenta en el artículo “Como gustéis” la puesta en escena de la obra de U. Shakespeare quien trata del amor y de las jóvenes como un delicado confidente.

Sus comentarios sobre Claude Bernard la emoción y alegría que experimento al visitar la sala donde éste efectuaba sus pruebas y el recuerdo de una de sus más famosas obras de ciencia. La hermosa amistad de Bernard con Pasteur, su mutuo aliento y apoyo en los momentos más difíciles. Extracta de él Ponce una de las más severas afirmaciones del científico Bernard “No adoptar jamás una explicación sino después de haber hecho lo posible para destruirla” (10).

En los primeros días del mes de febrero de 1936 parte Ponce a la URSS y volverá en el mes de abril del mismo año. El Ponce que retorna a la Argentina después de esta visita a

Europa no es más el Ponce intelectual marxista, es más bien el marxista intelectual y militante. Une a lo intelectual la experiencia vital. De esta forma se puede decir que Educación y lucha de clases es el inicio de un segundo momento y el cierre de una estación para inaugurar otra marcada por la experiencia soviética. Esta estación última será estudiado en el tercer capítulo de esta exposición de su pensamiento.

Conclusiones parciales de la 2a estación

Segundo momento: 1933-1935.

a. Educación y lucha de clases (1934)

1. destaca de modo concluyente la relación entre estado y educación. Spesado históricamente demuestra el carácter clasista que ésta posee.
2. el cambio en la óptica de la relación estado y educación no proviene del cambio del sistema educativo.
3. la relación estado y educación no se cumple sólo como instrucción, históricamente variable y adecuado a las necesidades del progreso material, sino también como formación moral y conductual para sostener y reproducir su dominación.
4. el proceso de la educación, como instrucción, ha sido comprendido progresivamente por las clases y manejada como arma de dominio clasista.
5. el dominio material, económico, precede, usa y reproduce el dominio espiritual en un sentido clasista. No es la relación inversa lo determinante.

B. Impresiones de su tercer viaje a Europa (fines de 1934)

1. decidido planteamiento político de los fenómenos
2. realización de actividad antifascista, antifascismo hecho desde el marxismo.
3. destaca la actividad político-social de los científicos naturales.
4. reliva la actividad político-social de los artistas y literatos.
5. el artículo sobre M. Prenant vislumbra la aplicación del marxismo más allá de lo científico-social, aplicado a lo científico. El marxismo aplicado a la ciencia de la zoología.

Notas

- (1) T.IV, p.538. Las opiniones de Ricardo Martínez de la Torre sobre el contenido de la Nota Preliminar que hace Aníbal Ponce al trabajo de Julio González La Reforma universitaria, edición de la revista Sagitario, Buenos Aires, 1927, no dejan de ser llamativas. Dice Martínez: “En cambio, para la Reforma, ‘la cuestión clerical ocupa el primer plano’. Efectivamente; la palabra de orden o de combate fue entonces ¡frailes, no!, expresión cruda y sintética que expresa admirablemente la existencia de un agudo y firme espíritu laico o liberal, que por si solo se colocaba en el límite que separa una cuestión universitaria de una cuestión social. Lógico es, entonces, que solucionada por aquella por el triunfo absoluto de la idea madre, esta continuara su marcha triunfal, entrando con todos los bríos de la victoria a través de la segunda cuestión: la cuestión social”. ANIBAL PONCE, ob.cit. Tomo II, p.45. Como se ve esta forma pequeño-burguesa de enfocar la cuestión social y religiosa, difiera en lo absoluto del punto de vista del proletariado revolucionario. A medida que la lucha del proletariado y la burguesía se internacionaliza, se refuerzan los antiguos lazos y se crean otros nuevos dentro de las respectivas clases. Así, en el campo religioso, la burguesía busca también esta unificación. Se inicia el acercamiento de todas las sectas cristianas en una: la católica, que por su constitución jerárquica y centralización permite a la burguesía, por medio de Roma, unificar sus procedimientos de dominación internacional religiosa. Esta unificación se va haciendo por religiones afines, como primer paso. El frente único está hecho. La agitación “religiosa” contra la Unión Soviética es una demostración de ello. La raíz social de la religión como instrumento de la clase dominante no puede ser más palpable” (p.55). Véase Martínez de la Torre, Ricardo “La Reforma universitaria en la Argentina” (3 partes), en Amauta, Lima, No.32, ago-set de 1930, pp.37-48 y 53-64.
- (2) T.III,p.307
- (3) T.III, p.347
- (4) T.III, p.356
- (5) T.III, p.373
- (6) T.III, p.386
- (7) T.III, p.413

- (8) T.III, p.434
- (9) T.III, p.104
- (10) T.III, p.141.

Capítulo III

Tercera estación: 1935-1938

Primer momento: 1935-1937

Esta etapa se puede caracterizar como la de un marxismo maduro en la obra de Aníbal Ponce que se hará notar en *Humanismo burgués y humanismo proletario* (De Erasmo a Romaind Rolland). Este trabajo preparado para publicación, con advertencia del autor y fechado en febrero de 1936, tuvo dos ediciones, una mexicana (1938) y la segunda argentina (1939), ambas editadas con posteridad a la muerte de Ponce y que no contaron con la revisión de éste. En las obras completas a cargo de H.P. Agosti aparece el material considerado completo y listo para publicación. La obra indicada más arriba es un conjunto de conferencias dictadas entre fines de 1935 e inicios de 1936 en el Colegio Libre de Estudios Superiores.

Hechas estas anotaciones pasamos a la exposición del contenido de la obra.

a. Humanismo burgués y humanismo proletario (De Erasmo a Romaind Rolland).

I. El humanismo -nos dice Ponce en la parte correspondiente al humanismo burgués- es el retorno a los textos de la antigüedad despreciados por la Edad Media, pero como se notará a través de la exposición este humanismo tuvo dos sentidos:

Uno frente a la cultura de la antigüedad y recogido por los humanistas; y, el segundo, la actitud de los humanistas frente a la Iglesia. Respecto a lo primero “Para la Edad Media feudal, la herencia legada por la Antigüedad debía ser recogida e integrada por la nobleza y la Iglesia católica; para el Renacimiento burgués, esa misma herencia debía ser asimilada en detrimento de la nobleza y de la Iglesia, y de conformidad con los intereses y las aspiraciones de una nueva clase social que en sazón juvenil empezaba a moverse de manera impetuosa” (1). Esta burguesía comercial renacentista vio en el racionalismo, la indiferencia religiosa y el pacifismo el mejor medio para actuar protegiendo sus intereses. Sobre lo segundo, la actitud de los humanistas ante la Iglesia y el pueblo, afirma Ponce enfático, éstos no solamente despreciaban los dogmas clericales y amaban la cultura clásica, eran de igual forma como amaban despreciadores de las masas y para quien consideraba positivo se les predicase religión. Los humanistas eran ante la Iglesia incrédulos pero ante las masas creyentes.

II. Erasmo, cuya norma invariable de conducta pública fue “Nada de escándalos que entibien la fe de los humildes, nada de rebeliones que permitan cundir el mal ejemplo...”(2). Fue decidido partidario de que los grandes problemas fuesen tratados por la élite y no por las masas. Este enfoque lo llevará a estar en posiciones críticas a su contemporáneo Lutero quien llevaba la polémica religiosa antirromana al pueblo, a la calle, a la muchedumbre. A Erasmo le alarmaba la demagogia de Lutero quien de 1517 a 1522 encarnó una tendencia que la que va de 1522 y marcada por una feroz reacción contra una de las alas de su movimiento, a la radicalizada y comandada por T.Muntzer- y éste a su vez acusaba a Erasmo de ser un descreído.

En Elogio a la Iqcura, obra breve y compuesta en pocos días Erasmo retrata de manera descarnada su época a través de la burguesía ascendente.

Erasmo, arquetipo del humanismo renacentista, a fuerza de labor, estudio, vigilia, arrancó al teólogo el privilegio de una cultura que la Iglesia interpretaba y utilizaba; posesionado de esta cultura el intelectual renacentista no quiso arriesgar los goces de la tranquilidad y el egoísmo colateral.

Para defenderlo el intelectual renacentista propuso la formación de élites; para no comprometerse con el tumulto proclamo el apartidismo del intelectual, apartidismo supraclasista; y, por último, sostuvo que a la verdad le bastaba ser enunciada para imponerse.

La actitud antifeudal y anticlerical devino histórica y (Socialmente excelente principio para salvaguardar sus privilegios y comodidad. Esta herencia del intelectual humanista en el intelectual contemporáneo -dice Ponce- ha hecho de él un habitante ignorante de los problemas sociales que lo han tornado además de ciego vanidoso.

III. En el siglo XVII -comenta Ponce- el Ariel de Shakespeare encarna simbólicamente al intelectual heredero de las ideas de auto valoración propios del intelectual renacentista.

Este hombre vive en las nubes, no comprometido y desdeñoso de la vida. Pero si con el humanismo renacentista se habla de un hombre abstracto, con el Ariel el hombre abstracto queda reducido a solo inteligencia. A ambos intelectuales -Erasmus y Shakespeare- y de distintos siglos les es connatural el desprecio de la acción. Si el legado cultural de la antigüedad sirvió a la burguesía para combatir a la nobleza y el clero quedó posteriormente estatuido como medio de salvaguardar privilegios, empero, el goce de estos privilegios no estaba exento de humillaciones y agravios.

Con Renán (siglo XIX) late el intelectual humanista que no desdeña la revolución social pero cree, además, que el pueblo no duraría demasiado en el poder. Renán hablaba teniendo a cuentas las experiencias revolucionarias de 1848 y de 1871 en la Comuna.

Romain Rolland, ya en nuestro siglo, representa otra actitud de intelectual humanista. Es el doloroso proceso del paso de un intelectual a lo Ariel a un intelectual militante del socialismo. Rolland es la obstinación pegada al espíritu y la libertad concebida abstractamente, pero es también la honradez de reconocer lo erróneo las viejas actitudes y posiciones.

Mientras el intelectual humanista desprecia la vida, la burguesía ofrece muchas ideologías matizadas pero escondiendo una división básica: la separación entre lo espiritual y lo práctico, la separación de lo intelectual y lo real.

El humanismo proletario. En estas conferencias traza A. Ponce las líneas medulares que advienen cuando el proletariado comunista el dominio del estado y el poder político.

La burguesía, del enunciado lleno de confianza en los progresos del intelecto, del desarrollo científico e industrial, obligó al proletariado a la comprensión, conciencia, de su situación histórico-social. El proletariado vale de acuerdo al régimen social en que se le incluye y que contiene las condiciones de desarrollo que hace posible su triunfo “Para Marx, por lo tanto, la posibilidad de formar hombres plenos, armoniosamente desenvueltos, no comenzaba sino en determinado momento del desarrollo histórico” (3). Forma de educación en la que teoría y práctica armonizaban con la gimnasia y el trabajo productivo. El poder político permite realizar- este tipo de hombre pleno, el régimen en la URSS es distinto al que se aplica en cuestiones de educación, en este

régimen las masas se elevan a sí mismas en la lucha misma. Junto a la afirmación del poder político viene la realización del hombre en lo cultural y lo artístico.

La actitud de A. Ponce ante la cultura es la de asimilación crítica de la cultura universal. La cultura, dice él, no será fruto de especialistas que la elaboran de la noche a la mañana negando el legado de la historia, se pueden asimilar los valores del pasado burgués en su etapa ascendente y rechazar lo decadente contenido en su cultura. Igualmente ella no separa la negación del arte burgués precedente, como quisiera la pequeña burguesía revolucionaria muy desenvuelta en negar el pasado pero no en la afirmación del porvenir. El arte que predomine será el del realismo socialista, arte marcado por el romanticismo pero no del tipo reaccionario a lo Chateaubriand, dominado por la nostalgia del medievo? ni del estilo de Goethe, Hugo, Stendhal encubridores de una realidad que les desagrada. Pero el realismo de corte proletario no será tampoco el de los realistas naturalistas “Ocurrió que el realista pequeño-burgués sólo atinó a interpretar el mundo que lo rodeaba trasladando a la realidad social la concepción mecánica del mundo que la burguesía había elaborado. La burguesía que en gran parte había asegurado el dominio sobre la realidad natural, se encontró desarmado frente a la economía. El estudio de lo social lo desconcertó, y a pesar de sus tentativas para aprehenderlo con los métodos de la física a lo Comte, o de la biología a lo Spencer, la narquía de la producción capitalista le paró un misterio indescifrable”(4)

Los naturalistas -continúa Ponce- no percibían las contradicciones en lo social. Muy por el contrario, el romanticismo del realismo socialista permite vivir las ideas que penetran la realidad para dirigirla; y, el realismo sabrá ser comprendido como “Saber expresar la verdad artística es saber expresar la tendencia del desarrollo; de donde se deduce que no es posible crear ... si no se sabe distinguir primero, las fuerzas que conducen al futuro”(5).

Visitar al hombre del futuro, afirma Ponce en esta parte dedicada al humanismo proletario, significa visitar al hombre que transforma, una sociedad actuando conforme a un plan. He allí al nuevo hombre en la URSS (6)

Ponce iniciará inmediatamente después de éste trabajo la publicación de la revista de filosofía Dialéctica y de la cual aparacieron siete números de cuyo contenido daremos cuenta a renglón seguido.

b. Desde marzo hasta agosto de 1936 junto a su labor periodística lleva adelante la publicación de *Dialéctica* (7).

La revista estaba compuesta por una reunión de artículos a cada uno de los cuales Ponce les hacía “Comentarios Marginales” que no son otra cosa que anotaciones donde “ubica” al lector respecto a la época y contenido de cada uno de los artículos buscando esclarecer el por qué y la medida en que contribuyó a su época y momento. Maneja Ponce la idea de que el pensamiento no se elabora al margen del proceso histórico-social: (7)(7a)

Los “Comentarios Marginales” son presentados en la edición de obras completas a cargo de Agosti bajo el título de “Apuntes dispersos”. Justifica así Agosti su actuar “Bajo esta denominación he agrupado una serie de trabajos periodísticos de Ponce que no encontraban colocación adecuada en las demás secciones. Abarcan una serie diversa de problemas, pero dentro del común denominador de una preocupación social. Entre ellos se destacan por su riqueza los ‘Comentarios Marginales’ (8)

c. Papeles de la Asociación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (A.I.A.P.E). Conferencia e informe balance presentada por Ponce a la institución mencionada con ocasión de la renovación de cargos. Ponce define de la forma siguiente esta asociación “Agrupación de trabajadores intelectuales sin más propósito que el de defender a la cultura nacional de la ofensiva fascista, A.I.A.P.E no podía tener otra norma de conducta que la que surge de sus propósitos: ni partido político, ni capilla sectaria, ni tertulia de snobs, ni asociación de revolucionarios”(9).

En esta conferencia llama Ponce la atención de algunos rasgos de la intelectualidad, afirma que éste posee una “ignorancia fantástica de cada uno de nosotros sobre los problemas sociales y económicos que condicionan y orientan a las producciones culturales” (10). Más centrado en la actividad institucional refiere que en la misma actividad se han visto aquejados de limitaciones en el plano de la formación, y materializar la formación de una biblioteca, una editorial y una serie de conferencias y seminarlos además de cursos magistrales.

A través de la institución condena Ponce el secuestro de la edición del libro llamado Tumulto de José Portogalo y las ilustraciones de Demetrio Urruchúa, con el consiguiente arresto de poeta y pintor.

d. El 26, 27 y 28 de agosto de 1936 dicta tres conferencias sobre el “Examen de la España actual”. Las obras completas de Clara Ponce las incluyó, junto a otra charla sobre Fourier, en el volumen El viento en el mundo (conferencias de A. Ponce que van de 1928 a 1933 y revisadas por el autor para publicación; no consideraba este libro las conferencias sobre España y sobre Fourier). Las obras completas de Agosti sigue el criterio de Clara Ponce.

Sobre el problema nuestro convencimiento es que ni por el espíritu, ni por el proceso intelectual de Ponce se pueden ubicar estas conferencias sobre España y Fourier en el conjunto de conferencias que van de 1928 a 1933. Por estas razones y pese a las limitaciones del método cronológico-temático lo hemos preferido, una vez más, al temático que es el método dominante en las ediciones de obras completas tanto de C. Ponce como de H.P. Agosti.

La España actual -dice en sta conferencia- es la España retrasada, la que no ha pasado por la revolución burguesa, y que en muchos aspectos se mantiene feudal en economía y cultura, aún en los tiempos actuales del crepúsculo burgués. El proceso de la historia nos hará comprender mejor a esta España.

La revolución burguesa de 1520, Los reyes católicos se fortalecieron apoyándose alternativamente en la nobleza y en la burguesía; al no conseguir dominar Granada le significó a la burguesía; imposibilidad de controlar la avanzada agricultura que se encontraba bajo administración árabe. La victoria de Granada (1492) favoreció más bien el control feudal; con el ascenso al poder de Carlos I los conflictos se hicieron todavía mayores. Para 1520 la revolución surgía retardada por todos lados y en las más importantes ciudades de la península se produjeron sublevaciones contra el rey y la nobleza. Un siglo antes que la revolución inglesa y dos siglos antes que la francesa la burguesía española presentaba batalla al feudalismo.

Este hecho como el consiguiente, la derrota burguesa de utilizar (23 de abril de 1521) fue el cierre de una etapa iniciada con los Comuneros de Castilla y los Hermanos de Valencia explica Ponce “La derrota de Villalar ..., que aventó de golpe a las fuerzas de la revolución, es la acción militar que más importancia ha tenido en los destinos de España. Punto final de un movimiento pujante que venía creciendo desde el siglo XIII, el combate de Villalar aplastó a la burguesía española para siempre. Toda la historia española desde el combate de Villalar hasta nuestros días, lleva el peso y la tragedia de esa gran revolución que fracasó.

La primera entre todas las burguesías revolucionarias, la española se lanzó precozmente a "desfacér su yugo". Sin la adecuada madurez, quedó más acá de sus propósitos. A remolque del feudalismo, del rey y de la Iglesia, la extenuada burguesía llevó desde entonces una vida lánguida y marchita” (11). En vano el descubrimiento de América y del oro americano le sirvieron al rey y la nobleza, sin una burguesía capaz de trabajar ese pro no hizo nada más que atravesar España, a Inglaterra le estimularía el trabajo y le gran industria junto al pillaje colonial. En España el oro americano serviría para adquirir en el extranjero los productos manufacturados que su inexistente burguesía podía producir. El feudalismo no podía evitar un mal que la golpeaba desde sus raíces y las esperanzas puestas en Carlos III fueron vanas.

Con la ejecución de los alzados en la plaza de Villalar murió la España burguesa.

El siglo XIX trajo consigo nuevas insurrecciones de la burguesía española. La burguesía, deshecha en el levantamiento del siglo XVI, pretendió en seis ocasiones arrebatárle el poder al feudalismo: 1808, 1812, 1820, 1854, 1868 y 1873, en todas las ocasiones venció el feudalismo. Inclusive la actividad antinapoleónica, que unió a los españoles, fue para aplastar toda posibilidad de revolución. En las Cortes de Cádiz, 1812, se reencendieron los anhelos de la burguesía, como los revolucionarlos de 1808, no existía en la burguesía aspiración alguna de acabar con el rey; sin sobresaltos y sorpresas del absolutismo, ni como posibilidad, aspiraba a participar como burguesía en le marcha del estado.

La monarquía desde su victoria en Castilla contra los Comuneros no respetaba límites. El levantamiento militar de 1820 precipitó la revolución, poco duró empero el respeto

del rey a la constitución; ni en 1808, ni en 1812, ni en 1820 la burguesía comercial consiguió unificar en su batalla antifeudal a todas las fuerzas que se consumían en España de la feudalidad. Desde el mismo siglo fue hallando apoyo en otra clase mas poderosa que empezaba a incorporarse a la escena social española. El levantamiento burgués de 1854 contra el feudalismo católico fue recogido por los obreros y la revolución se propagó victoriosa, pero en cuanto los generales que la dirigían obligaron a retroceder a la reina se espantaron de las exigencias obreras, renunciaron a su propia revolución y se pusieron del lado del feudalismo. El programa de Manzanares, que era burgués, concitó la rebeldía obrera pero el levantamiento fue aplastado. Las revoluciones de 1868 y 1873 significaron la separación de la pequeña burguesía de los intereses de la burguesía.

En la lucha contra el feudalismo y la gran burguesía, pero empujada a su vez por la clase obrera, la pequeña burguesía, en 1873, hizo inevitable la república, y sucedió entonces la otra división: la clase obrera se apartó de la pequeña burguesía como ésta en su momento se había apartado de la grande. Durante el mes y ocho días que Pí y Margall estuvo en el poder la pequeña burguesía mostró su fuerza y defectos. De un lado la capacidad para empujar a la gran burguesía, de otro vacilación y escrúpulo para conducir hasta el fin una gran revolución, Pí y Margall creía en el camino legal y se fastidiaba del camino insurreccional en los centones que querían la emancipación de la clase obrera, fue así como la clase obrera española planteó por primera vez su aspiración y realización de revolución.

La república junto a los carlistas se abrazó contra el proletariado, Pí y Margall renunció al gobierno antes de la embestida contra los obreros, después él escribiría con amargura que los rebeldes fueron vistos peor que las huestes de don Carlos.

Antes, en 1521, se alzaba la burguesía contra los feudales; entrando el siglo XIX la burguesía se lanza a los pies de ellos. El proletariado le asusta más que los feudales.

En la España obrera del siglo XIX cuajó el anarquismo y no el marxismo. Reseña Ponce la situación del latifundio español y el papel de la Iglesia católica unida íntimamente a la nobleza feudal con quien como arte la dirección de la política; la Iglesia ha sabido adaptarse bastante bien a las exigencias del capitalismo» Este clero español posee una

característica bastante marcada la de ser combativo y militar. Tanto el clero, como el ejército, y el tercer elemento la burocracia y el caciquismo feudal consustancial, unidos al latifundio formaban en conjunto el edificio que se mantenía casi por entero del trabajo campesino, cosa que implicó el nulo desarrollo de la burguesía comercial e industrial.

Según Ponce en el siglo XX la situación de España cobra el siguiente perfil: la neutralidad bélica española le consiente a la burguesía un extraordinario florecimiento industrial, se entusiasma a tal punto de intentar un nuevo arrebato del poder a los feudales, entusiasmo aumentado por la llegada al poder en Rusia de Keransky, sin embargo cuando a Keransky siguió Lenin "... comprendió sin esfuerzo que el sistema de las revoluciones tiene sorpresas imprevisibles"(12). Desde 1917 la burguesía decidió formar parte del Consejo del Rey, junto a los viejos partidos y enemigos suyos.

La llegada de Primo de Rivera. Caída la balanza comercial española después de la guerra la desocupación afectó al proletariado que vio en el ejemplo ruso, además de ejemplo, método. Primo de Rivera representaba al bloque de la monarquía, ejército, agrarlos e industriales a quien le sirvió magníficamente, pero a la crisis capitalista de 1929-1933 se unió el consiguiente en la economía española. El "nacionalismo económico" que los industriales quisieron aplicar irritó a otros países; y, los agrarlos comenzaron a suspirar por la república, pero la querían sin participación de las masas, había por lo tanto que sacrificar a la monarquía, querían cambio de poder pero no revolución, el Comité Revolucionario comenzó a estrechar su círculo de influencias con ese objeto, los socialistas cooperaron con el Comité. En las elecciones generales de 1931 se repudió a la monarquía y el 14 de abril se proclama la república, extraña república que nacida derrotando a monarquía y revolución.

La sociedad española esperaba con la naciente república una verdadera revolución, la "... revolución antifeudal iniciada cuatro siglos atrás por los comuneros de Toledo y las Hermandades de Valencia" (13). Azaña-Alcalá-Largo Caballero gobernaron la república que no llegó a resolver ninguno de los problemas capitales de la sociedad española; ni la cuestión agraria, ni la cuestión obrera, ni la cuestión de las nacionalidades, ni el oprobio permanente de Marruecos. Las Cortes se limitaron a darle al rey una condena moral y no

se afectó en esta república ni al ejército, ni a la Iglesia y menos a la conocida Guardia Civil. Podó, sí, la frondosa burocracia.

Al descontento obrerocampesino que se presentaría en la república ésta le respondió con fusilamientos. La fraseología de izquierda y la “juridicidad” controlaban a las masas obreras y le exigían más sacrificios en favor de la república, las elecciones legislativas de 1933 demostraba hasta donde habían llegado los feudales con la juridicidad. Sus aliados socialistas le serían inservibles. A estas alturas la república se quitaba la mascarata, tomó las riendas del poder el partido absolutista católico y la república pasó a la ofensiva contra obreros y campesinos.

El levantamiento de Asturias significó el establecimiento de la Comuna de España “... Gil Robles desencadenó sobre Asturias la más espantosa de las represiones. Fusilamientos, torturas, prisiones, destierros, de todo cayó sobre Asturias” (14).

Varias fueron las razones de la derrota revolucionaria: la no elección por parte de la clase obrera del mejor momento para levantarse quedando solitaria en el alzamiento.

Pero hubo asimismo otras carencias, falta de enlace con los otros centros para una insurrección nacional; faltó el apoyo campesino; faltó la cooperación por parte del ejército y sí sobró fanfarronada de pequeñoburgués que a los gritos en Cataluña de “república independiente” sintió a las pocas horas que el corazón le desfallecía. La batalla significó la derrota del dúo Lerroux-Gil Robles y el triunfo consiguiente del Frente Popular.

El 16 de febrero de 1936 se recuperó la república, por medio de los votos, que nunca podrán remplazar a una revolución, la reacción política no estaba sin embargo eliminada. Existía un gobierno de izquierda moderada a quien apoyaba el frente popular y Azaña seguía pegado a la “juridicidad”. Los obreros y campesinos curados de ilusiones reformistas comenzaron a actuar por su cuenta y riesgo y conquistar las mejoras que deseaban. Mientras los abogados discutían los obreros tomaban las fábricas y los campesinos las tierras. En medio de este clima de alta tensión social y política “... estallo el 17 de julio de 1936, en la plaza de Melilla, el movimiento restaurador que ha convertido a España en un campo de batalla”(15). Dirigían a las huestes de la

contrarrevolución Francisco Franco y el general Sanjurjo, muy conocido el primero por haber dirigido la matanza en Asturias. Pese a las denuncias contra el acelerado proceso de restauración feudal-capitalista el régimen no hizo nada, el gobierno carecía de milicias y armas. A la república ante este hecho no le quedo otra cosa que apoyarse en el pueblo para defenderla.

En esta forma es que se constituya la unidad antifascista para enfrentar a Franco, unidad de la España Nueva. Cuando la clase obrera se dispone a materializar la revolución democrática ésta no puede ser sino el prologo a la revolución socialista.

En caso de vencer en España la reacción -concluye Ponce- sobrevendra una ola de terror blanco que inundaría España por no se sabe que tiempo. Las capacidades y reservas de las masas son sin embargo incalculables.

Conclusiones parciales de la 3a estación

Primer momento: 1935-1937

a. Humanismo burgués y humanismo, proletario (fines del 35 a inicios del 36)

1. aparición de la tesis clave del marxismo revolucionario que permite la realización de las otras relaciones sociales instaurado el dominio político de la clase obrera: la dictadura del proletariado.
2. planteamiento del desarrollo multilateral de la personalidad humana solamente bajo las condiciones del dominio político de la clase obrera en la etapa de transición al comunismo, el socialismo.
3. la actitud social del intelectual frente a la sociedad y el conocimiento de la misma implica una correspondiente actitud política. Inicio de una consistente autocrítica en A. Ponce.
4. la actitud ante la cultura burguesa por parte del socialismo es la de asimilación de la herencia burguesa que se funde con lo nuevo. No existe la cultura proletaria como elaboración especial al margen de la historia, sino como continuidad.
5. el realismo en el arte que se cultiva en la sociedad socialista se observa en su desarrollo histórico-concreto
6. lo histórico-concreto posee tendencias en su desarrollo.

b.

1. decidida militancia en el terreno de la organización cultural favoreciendo la tendencia revolucionaria de pensamiento como las tendencias democráticas en la lucha antifascista.
2. amplia labor de difusión y creación de tendencia intelectual en la organización de la cultura.
3. superación práctica del argumento basado en la idea de que el intelectual y la cultura están al margen del proceso social y político.
4. dominio bastante amplio del marxismo y del leninismo.
5. asimilación completa de la tesis leninista de las dos culturas.

6. reaparición de la idea de totalidad interpretada como lo concreto en el proceso histórico-social y con tendencias de desarrollo.

c. Papeles de la A. I. A. P. E.

1. planteamiento de la tesis consistente en que el proceso económico y social condiciona el proceso de creación de la cultura, de las producciones culturales.
2. precisión en la definición de la actividad intelectual, científica y política militantes. Partidarismo ideológico sin estar organizado en un partido.
3. precisión en la metodología para llevar adelante el desarrollo de la actividad cultural militante.

d. "Examen de la España actual" (26,27,28, agosto de 1936)

1. análisis concreto de la lucha política en España, de la conservadora y revolucionaria, luego de un repaso histórico-político y económico.
2. manejo de tesis leninista acerca de la forma de la revolución: nuevo-democrático para países semif feudales y dependientes y socialista en los países capitalistas.
3. distinción clara y precisa sobre el estado como dictadura de clase en el orden histórico y político-concreto.
4. distinción clara y precisa acerca del significado de estado de clase y gobierno de clase.
5. manejo de la concepción de democracia con un sentido económico, político, social y espiritual de clase.
6. ubicación clasista de la burocracia, el ejército y el clero (esta última vista en su función social e ideológico en un estado y gobierno de dominio burgués.
7. completa incapacidad de la burguesía para llevar adelante en la actualidad una revolución de tipo burguesa
8. ineptitud de los partidos de orientación socialista o socializante para la revolución en un estado de dominio burgués.
9. la única vía para llegar al poder y desplazar a la clase burguesa es la vía insurreccional y no la de los votos.

Notas

- (1) T.III, p.458
- (2) T.III, p.473
- (3) T.III, p.509
- (4) T.III, p.535
- (5) T.III, pp.540-541.
- (6) T.III, p.545.
- (7) De la revista Dialéctica se publicaron siete números.

El primero es de marzo de 1936 y contiene artículos:

“Simón Bolívar” de K. Marx; “Dialéctica y lógica” de J Plejanov; “Fantasía sobre Rimsky-Korsakov” de A. Lunatcharski; “Zola y el realismo” de G. Lukacs, El segundo es de abril de 1936: “Notas sobre Tolstoi” de V.I. Lenin; “Gérmenes en Bruno, Bacon y Espinoza de la concepción marxista de la historia” de R. Mondolfo; “La instrucción pública bajo la Comuna” de M. Dommunget. El tercer número de mayo de 1936: “Contribución a la historia del cristianismo primitivo” de F. Engels; “Meyerhold en los ensayos” de E. Zozulia; “El proletariado y la educación” de B. Gruzdev. El cuarto número de junio de 1936: “El mito de la Inmaculada Concepción” por P. Lafargue; “Inglaterra y el materialismo” de F. Engels; “Eugenio O'Neill, el renegado” de A. Abramov. El quinto número de julio de 1936: “De la esencia de una Constitución” de F. Lasalle; “Materialismo dialéctico y acción recíproca” de G. Friedmann; “A propósito de la cultura” de M. Gorki. El sexto número de agosto de 1936: “Agustín Thierry y la concepción materialista de la historia” de J. Plejanov; “Marx y la literatura mundial” de F. Schiller; “Engels y la ciencia” de J. Bernal. El séptimo número de agosto de 1936 que fuera íntegramente dedicado a “Examen de la España actual”.

- (7a) Es bueno llamar la atención sobre las glosas de presentación que Ponce a cada uno de los artículos y el cual mostraría el proceso estructural en el dominio de la doctrina marxista. Veamos algunas citas. Intelectuales y marxismo (los subtítulos son nuestros).

“Lenin ha dicho alguna vez que son muy distintas las maneras de aproximarse a la revolución, y que la mayoría de los intelectuales que se han ido acercando, comenzaron por el camino de su profesión, de su especialidad”

(Lunatcharski y Rimski-Korsakov, T. IV, p.564)

- Historia progresista de la filosofía burguesa. “La burguesía que había sido atea y materialista en los tiempos de la Gran Revolución (1789), había empezado a dar marcha atrás desde que vio en junio de 1848 a la primera y auténtica insurrección de los obreros. Esa marcha atrás se reflejó ideológicamente en el auge del positivismo y en la resurrección de doctrina de Kant y Hume: cómodas maneras las tres, de eludir las respuestas mas comprometedoras”
(ídem, T. IV, p. 566)
- Marxismo y religión
“Frente a la solución del más allá, que es rasgo esencial del cristianismo, Engels nos da la única interpretación posible: la liberación de la servidumbre y la miseria fue transportada al Reino de los cielos porque el mundo de los esclavos, libertos y empobrecidos que anhelaba esa liberación era incapaz de realizarla sobre tierra. Expresión de su protesta y de su impotencia: eso fue el cristianismo con respecto a las masas explotadas y miserables de la antigüedad”
 (“Sobre el cristianismo primitivo”, T. IV, p.589).
- Historia del materialismo marxista
“La primera parte de la tarea ya había sido realizada por Marx en su obra juvenil la sagrada familia... El largo párrafo que Engels transcribe de ese libro es una síntesis sabrosa del materialismo inglés desde Bacon hasta Locke. Lástima que, por razones de brevedad, Engels haya debido interrumpirla. Las opiniones de Marx sobre las corrientes antimetafísicas del siglo XVIII y sus relaciones con la configuración práctica de la sociedad de entonces..., trascendencia de Fierre Bayle como el hombre que hizo perder el crédito a la metafísica ...; el alcance histórico de Condillac ...; asuntos todos de tan menguado interés para la enseñanza oficial actual de la historia de la filosofía- merecerían ser conocidas no solo por lo que aportan sobre los orígenes filosófico su dai marxismo, sino comprender también la desigual evolución del materialismo inglés y del,” francés “ (“Inglaterra y el materialismo”, T.IV, p.599)
- Metodología y escritos con “sentido” político. Comentario a la obra de F. Lasalle
“Desde la primera palabra hasta la última se advierte, sin duda, al orador, con el don y el gusto de los desarrollos; con el talento de explicar, de probar y concluir; con la habilidad de ordenar a las ideas en vista de un fin preciso y exacto; con el

arte de unir las mediante transiciones regulares o de descomponerlas y apoyarlas en ideas secundarias. Y todo tan calculadamente distribuido que la tesis enunciada en el exordio puede mostrar se triunfante en el final. Ni la enumeración ni el desarrollo llegan, sin embargo, a fatigar. La tesis que defiende es clara y sencilla. Tal vez por eso, cada nuevo ejemplo la ilumina y robustece”

(“La verdad de una constitución”, T. IV, p.610)

- Totalidad de lo concreto (en diversidad y unidad) “La enorme ventaja que el materialismo dialéctico le dio a Engels sobre todos los otros científicos de su época, fue él haberle provisto de un plan general que no solo le impidió caer en la miopía de la especialización, sino que le permitió, además, pasar de un sector a otro con extraordinaria agilidad. Dueño de todo el saber de su época, condición indispensable para llegar a elaborar el propio, Engels pudo no sólo contemplar desde su punto de vista el panorama cultural, sino prever además en que dirección asomarían las corrientes fecundas”

(“Engels como hombre de ciencia”, T. IV, pp.621-622).

- Cultura proletaria

“Para ocupar a conciencia un puesto responsable en la vanguardia científica de hoy, como en los sitios de avanzada de la literatura y el arte, es condición indispensable el previo tratamiento crítico de todo el saber acumulado por la humanidad. Sin el estudio y la disciplina, el “izquierdismo” no es más que la declamación de charlatanes o desplante de botarates. La pequeña burguesía que se dice “revolucionaria” gusta de las negaciones radicales y de los rechazos terminantes. El proletariado ignora semejantes condenas.

Sabe que sólo merece su título de “constructor del porvenir”, porque es al mismo tiempo el “heradero de la cultura humana”

(ídem, T. IV, pp. 622-623)

- El marxismo de Marx y el de Engels

“No soy de los que creen que hay un marxismo de Marx y un marxismo de Engels. La correspondencia y los biógrafos han demostrado hasta la saciedad que nada importante escribieron los dos sin previamente ponerse de acuerdo”

(ídem, T. IV, p. 621)

- (8) T. IV, p.519. La forma de agrupación desarrollada por H. P. Agosti se presta a la polémica. Más prudente, desde nuestro punto de vista, hubiese sido colocarlo

en orden cronológico, configuraría de mejor manera el proceso lógico de la asimilación doctrinal marxista de Ponce y lo que es suyo.

- (9) T.IV, p. 627
- (10) T.IV, p. 627
- (11) T.III, p. 227
- (12) T.III, p. 245
- (13) T.III, p. 251
- (14) T.III, p. 257
- (15) T.III, p. 262-263.

Capítulo III

Tercera estación: 1935 - 1938

Segundo momento: 1937-1938

El segundo momento de esta tercera estación y que es agrupada en la edición de H. P. Agosti con el título genérico de Notas de léxico (1) es de particular interés, no olvidemos como dato general que A. Ponce parte para el autoexilio en enero de 1937, Es en esta estación y sobre todo anterior momento que Ponce actúa y reflexiona como intelectual comunista.

Se había indicado con anterioridad que esta etapa es una de las más netas en la evolución intelectual del pensador argentino. El rasgo más intenso de esta etapa radica en la preocupación de Ponce por los problemas de la realidad nacional argentina y por una valoración más certera desde el marxismo de las preocupaciones que como liberal y escritor le habían significado una fe y una emoción en el proceso histórico-político de la sociedad argentina, es decir, algo más que mera cuestión de ideas; el refuerzo de las ideas y una fe estimuladas por el análisis de la realidad.

a. La primera noticia periodística sobre su reocupación sostenida por la realidad social argentina se consigna en el comentario a “La inteligencia y la vida en el XIV Congreso internacional de los PEN clubs” llevado a cabo el 5 y 6 de abril del año de 1937 en Europa.

En este congreso -nos dice Ponceat el problema consistía en tratar de aclarar la función de la inteligencia frente a la sociedad, si esta inteligencia era capaz o no de conducir el mundo. Las posiciones sobre el problema fueron tres: los que negaban tal pretensión de la inteligencia; los que afirmaban que era posible pero cuyo fin era misterioso; por último los que de modo rotundo afirmaban tal posibilidad. Para Ponce este congreso le dejaba la sensación de que los hombres de letras le volvían las espaldas a las masas.

b. El 13 de octubre dicta la conferencia “En el centenario de Fourier”. Sobre el ordenamiento intelectual de esta conferencia hemos dado cuenta en líneas anteriores y no insistiremos en ello.

En esta conferencia de Ponce sobre Charles Fourier lo presenta como el animador de los falansterlos, qué cosa son en última instancia los falansterlos de los cuales nos habla además de Fourier Carlos Marx?, “El falansterio venía a ser, en resumidas cuentas, algo así como una colonia de agricultura, con dos o tres industrias adjuntas, y amplios edificios para la habitación, las fiestas, las comidas en común. La tierra en propiedad común, pero en el falansterio subsisten las diferencias de fortuna, y, de acuerdo con esas diferencias, hay también habitaciones y salas desiguales. Dentro de la concepción de Fourier las desigualdades de fortuna son una condición de la armonía social, pero el bienestar de que goza en la falange permite a la clase pobre un nivel de vida superior a la de la más desahogada pequeña burguesía de la “civilización”.

Diferencias de fortuna, por otra parte, no quiera decir explotadores y explotados. En el Falansterio todo el mundo trabaja y todo el mundo se asocia espontáneamente según sus preferencias. Para facilitar los vínculos, una serie de distintivos llevados ostensiblemente por cada “societario” permite reconocer fácilmente el carácter y estrechar vínculos de mutua simpatía. Y como cada miembro del Falansterio formará parte de muchos grupos y oasará de uno a otro varias veces en el día, la “pasión mariposeante” hará del trabajo no un martirio, sino un juego entretenido y saludable” (2).

Pese a las evidentes limitaciones de sus concepciones Marx y Engels lo amaron y supieron ver en él y sus visiones al hombre generoso en desquiciada prosa.

En términos generales Ponce, en esta conferencia, coloca a Fourier entre los precursores del marxismo: por su crítica de la sociedad civilizada, por su aguda comprensión de las contradicciones que la desgarran y por su afirmación de que toda sociedad lleva la posibilidad de engendrar lo que vendrá.

c. De noviembre de 1937 a febrero de 1938 son sus comentarios periodísticos dedicados a “La cuestión indígena y la cuestión nacional”. Veamos en apretada síntesis lo medular de cada una de estas conferencias.

i. (17/XI/1937). Al plantear el problema nacional afirmará que este problema ha tenido según se ha ido formulando en el tiempo un planteamiento desigual que implica

entre otras cosas analizar la correlación de fuerzas de las clases sociales, el carácter del poder establecido, y otros aspectos. De una u otra forma el advenimiento de la moderna sociedad burguesa, y las ideas sobre las naciones y nacionalidades no encuentre otro impulso mas vital que el dado por el impetuoso desarrollo capitalista. En el orden histórico el comercio obligaba a ceder al régimen feudal y de esta pugna vendría la configuración de los estados: los estados multinacionales: burguesías raquílicas aliadas a los restos feudales, economías no del todo controladas; estados uniscionales: estados nacionales centralizados, que significan conouista del mercado prooio. La opresión de las burguesías nacionales de los estados multinacionales significaron el que ésta comenzase la agitación del problema nacional. El problema nacional, sin embargo, es insoluble según el camino propuesto por el régimen burgués, distinto es el planteo y la metodología del proletariado en la solución de este problema.

II. (27/XI/1937). El nacionalismo contra las naciones no es otra cosa que la cuestión nacional planteado según las limitaciones del orden burgués y que han tenido como corolario el que se instalen las discordias entre daciones y nacionalidades.

III. (6/XII/1937). El proletariado durante la II Internacional ignoró el problema de las colonias y semicolonias, en todo caso no pasó de asumir el problema como la contraposición de las culturas y nacionalidades cultas y las incultas, y la superioridad de las cultas.

IV. (17/XII/1937). El mantenimiento de la condición de pueblos inferiores es revestido de infinidad de argumentos que justifican la dominación y explotación, sin embargo, por sobre los princiolos jurídicos actúan los económicos.

V. (4/II/1938). La dominación colonial significó la matanza por hambruna, enfermedad, explotación de los indígenas. Bajo el estado republicano su condición no mejoró, sgnificó por el contrario el cambio de amos. Desde el último tercio del siglo XIX el capitalismo imperialista incorporó a los grupos feudales y burgueses que controlan a las “democracias” de américa latina bajo su égida. Esta es la historia que vivimos en la actualidad.

Incluyese también en esta etapa las conferencias dictadas por Ponce en México en el año de 1937 concerniente a los “Fundamentos filosóficos del socialismo”. La edición de H. P. figosti incorpora tres lecciones de una secuencia de varias pero de composición incompleta y que como tales el editor ha preferido no añadir. Es objetable sin embargo el lugar dado a estas conferencias, las tres son ubicadas en la sección Estudios de Psicología desde su punto de vista “... parece comprensible que el presente texto se incorpore, por sus conexiones, en la presente sección” (3). Desde nuestro punto de vista sin embargo no nos oarece comprensible por la razón llana de que ni por temática y evolución intelectual le corresponde esta sección.

Llamamos la atención sobre el hecho de que el ordenamiento de la bibliografía general de A. Ponce (anexo 3) en la edición de Agosti ubica estas conferencias en el año de 1938.

El contenido de las conferencias toca a Heráclito y Platón y aunque la exposición sea bastante general sobre estos pensadores Ponce destaca del primero su afirmación del movimiento.

El tema de la cuestión sicológica no deja de plantear algunas ideas interesantes así como observaciones y críticas de lo cual nos enteraremos al mostrar el pensamiento de Ponce en la tercera parte de este trabajo y que hemos llamado la visión sicológica.

Conclusiones parciales de la 3a estación

Segundo momento: 1937-1938.

a.

1. ubicación y valoración social de la intelectualidad

b.

1. ubicación de Fourier como uno de los precursores del marxismo

c.

1. planteamiento histórico-robienético de la cuestión nacional.

2. la cuestión nacional desde la II y III Internacional y el problema en los países semifeudales y dependientes.

3. el problema dominante en la actualidad radica en el control que ejerce el sistema capitalista-imperialista sobre las burguesías nacionales y las llamadas “democracias” políticas.

Notas

- (1) T.IV. Sección ordenada por el editor para colocar algunos trabajos de Ponce que no se ubican el libro Apuntes de viaje y relacionados principalmente a su estancia en México.
- (2) T.III, p.281
- (3) T.II, p.270. No esta demás dejar constancia de que la sección Estudios de sicología es unareunión de comentarlos de libros de sicología que Ponce hiciera para algunas revistas y que cubren quince anos (1922-1937), como es de suponer en tan dilatado tiempo Ponce sufre camblos drásticos en varlos sentidos de los que damos cuenta de manera más completa en la tercera parte.

PARTE TERCERA

El desenvolvimiento del proceso del pensamiento de Aníbal Ponce. La visión sicológica. Estaciones, temas y contradicciones.

Aníbal Ponce como quedó antes explicado tenía actividad periodística, comentarlos a libros de diversa índole y entre ellas a textos de sicología, La gramática de los sentimientos es obra de 1929 y que aparece como libro en 1930.

Los comentarlos psicológicos aparecieron reunidos por primera vez en la edición de obras completas de Clara Ponce. Esta edición estructura la obra Gramática junto a los otros escritos. Las obras completas a cargo de H.P. Agosti autonomiza la Gramática. Desde nuestro punto de vista y siguiendo el criterio cronológico no hemos seguido el camino de C. Ponce y de Agosti.

La razón que esgrime Agosti para darle esta estructura es la siguiente: “En el terreno de las indagaciones psicológicas indicadas por los últimos trabajos recogidos en esta sección, resulta sensato suponer que eran pasos hacia una psicología general de la persona. He afirma en tal convicción el hecho de tener, entre los papeles de Ponce, un cuaderno que lleva en su portada la indicación “La mirada”, así como numerosas páginas sueltas con anotaciones minuciosas sobre el tema. Aparte de ilustrar sobre su método de trabajo, permiten presumir que Ponce proyectaba una “Psicología de la mirada”. Creí impertinente transcribir dichas anotaciones aisladas, en este volumen, pero pensé que era injusto no dar noticia de su existencia” (1).

Discrepantes con esta opinión es nuestro parecer que los artículos de psicología que datan de 1921 a 1929 (incluidas las conferencias dictadas en 1929 y más tarde reunidos en el trabajo La gramática) no muestran que exista un plan para materializar una psicología general, basta para probarlo la revisión del contenido de los títulos comentados por Ponce.

Véase el anexo tres. Al carecer ambos editores de bases sólidas para estructurar como lo hacen nos hemos permitido insistir en el método cronológico es decir, ver las obras que preceden La gramática.

El proceso de revisión del pensamiento psicológico de Ponce nos lleva a encontrar en él tres momentos;

- a. el que va de 1921 hasta La gramática de los sentimientos del año de 1929. En 1930 aparece como primera edición.
- b. el que va de 1930 a 1932. Incluye las obras Problemas de psicología infantil y Ambición y angustia de los adolescentes, todos desarrollados bajo la forma de conferencias y artículos.
- c. el de 1933 que comprende la obra Diario íntimo de una adolescente.

Primer momento: 1921-1929.

1. El título de los artículos reseñados por A. Ponce y ordenados cronológicamente son los siguientes:

- La fisiología funcional, marzo de 1921 (2)
- La forma y el movimiento, noviembre de 1921.
- Los problemas de la herencia psicológica, enero de 1922
- Hacia una biología coloidal, marzo de 1922.
- La gracia en los movimientos, 6 de junio de 1922.
- Las lágrimas de las actrices, 18 de agosto de 1922.
- Doctrinas de Lévy-Bruhl, noviembre de 1922.
- La divertida estética de Freud, enero de 1923
- Sobre la psicología del razonamiento, enero de 1923
- La paramnesia o falso reconocimiento, enero de 1923.
- Auto-observación de una alucinación y de una ilusión, enero de 1923.
- El origen de los pecados capitales, marzo de 1923 (3)
- La rehabilitación del lóbulo frontal, marzo de 1923 (4)
- El mecanismo de la adaptación, mayo de 1923.
- La tramoya del sentido paraóptico, mayo de 1923.
- Introducción a un tratado de psicología, mayo de 1923
- El lenguaje interior y los trastornos de la palabra, julio de 1923.
- Lo inconsciente, julio de 1923.
- El espíritu de contradicción, enero de 1924 (5)
- Psicología clínica, marzo de 1924
- La fatiga de escuchar, 12 de diciembre de 1924
- Un análisis del ensueño, enero de 1925 (6)
- La cirugía y la magia, 24 de abril de 1925
- La sensación olfativa en Marcel Proust, noviembre de 1925

- La vitrina del profesor George Dumas, 6 de noviembre de 1925.
- La “curación” de la parálisis general, 14 de mayo de 1926
- La maloterapia y el año santo, 12 de noviembre de 1926
- Del estetoscopio a la “Chaise Longue”, 14 de enero de 1927
- Entre adivinos y sicotécnicos, 21 de octubre de 1923
- Hipólito Taine en el primer centenario de su nacimiento, mayo de 1928.
- La divertida autopsia de Anatole France, 26 de octubre de 1928.
- Hans Driesch y los fantasmas del vitalismo, 2 de noviembre de 1928
- Sobre un cuento de Bourget, 5 de abril de 1929.

Todos estos artículos están caracterizados por ser de base biologicista. Desde nuestro punto de vista nada induce a pensar, como sugiera Agosti, de encaminarse Ponce a una psicología general, y, dada la heterogeneidad de los artículos es bastante difícil aceptar que tal psicología podría fundamentarse en lo fisiológico o biológico.

2. La gramática de los sentimientos (1929), publicado en 1930.

En esta obra plantea Ponce que el signo es una primera forma de relación del sujeto con el sujeto. En el proceso histórico al romperse la relación y hacerse autónoma aparece el lenguaje que es un conjunto de signos estructurados socialmente y que es respecto al pensamiento, siempre, incompleto e inexacto. Las ideas de nuestro lenguaje tienen raíz social y sirven para penetrar la realidad. “La superioridad del lenguaje humano sobre los otros lenguajes no consistiría más que en eso: en la eliminación progresiva del sentimiento que le dio origen. El signo adquiere, de ese modo, un valor objetivo, susceptible de variar por convención y dissociado por siempre del reflejo que lo impulsó”(7). “Con la elección de la palabra, en efecto, nuestro yo pone un subrayado afectivo en el frío del lenguaje de lo convencional; y excepción hecha del lenguaje de las ciencias ..., no habrá jamás expresión de una idea que no lleve consigo un matiz de sentimiento”(8).

La base del lenguaje rimado nace con la emoción, pero además la frase expresa una actitud del que la piensa, acento en la frase como en la palabra. En la patología clínica cuando se presenta en la forma de trastorno lo hace como agramatismo (deficiencia en la articulación). Esto, sin embargo, no excluye el ritmo, no lo anula, es lenguaje del

sentimiento. Pero otro aspecto del lenguaje de la emoción lo constituye la metáfora, el proceso de desarrollo de la metáfora en su vínculo con el lenguaje. La manera cómo tiene sentido para el primitivo como para el niño y el intelecto; cómo llega a ser pleno cuando socializado y abstracto sirve de modo efectivo a la emoción. El lenguaje de la emoción procede a analizarla según la sintaxis emotiva. Aníbal Ponce pasa de inmediato a enfocar la emoción-sentimiento de la emoción-choque. Indica que la emoción choque vendría a ser una sobreexcitación de los ganglios estriados ubicados en el encéfalo producida por una inhibición transitoria de los centros cerebrales vegetativos y no vegetativos (emoción-sentimiento). Esta inhibición de una región e hiperexcitabilidad de otro obedece a una ley fisiológica denominada Ley de Sherrington: “La hiperexcitabilidad de un territorio nervioso es siempre la expresión de una insuficiencia en un territorio jerárquicamente superior”(9).

La sintaxis emotiva sería pasar de las estructuras fijadas por la educación (nuevos “centros” corticales) que permiten el manejo gramatical. Los “automatismos secundarios” que da la educación, la formación de las frases, llega a ser un reflejo de donde pensamiento y frase lingüística expresan una unidad simultánea. Es decir, cuatro momentos: intención implícita, distinción del contenido sin fórmula verbal, el esquema de la frase y elección de palabras. Fisiológicamente la sintaxis emotiva significaría una destrucción de los “automatismos” del esquema de la frase distinguiéndose del agramatismo (disturbio del lenguaje). La emoción contiene formas pregramaticales de expresión verbal. Existe por lo tanto el lenguaje lógico (gramática, construcción gramatical, jerarquizado y coherente) mientras que el lenguaje afectivo es yuxtapuesto y desarticulado, espontáneo. La sintaxis de la emoción cuanto más afectiva tiende hacia una forma sintética. El adjetivo es una forma aproximada a la exclamación y más próxima a ella el sujeto cuanto más emotivo.

La sintaxis lógica es un querer comunicarse por medio de la lengua; la sintaxis de los sentimientos, querer comunicarse más íntima y limitadamente; la sintaxis emocional no se presta a la idea o acción, sólo expresa la huella personal, individual. La sintaxis del maníaco sólo es una incapacidad cuya base se encuentra en el debilitamiento de la inhibición cortical.

El lenguaje de la pasión, el conjuro. La magia es acompañada por el conjuro que no es otra cosa que el deseo dominando al mundo con instrumentos nacidos del deseo. En los aspectos patológicos será la pasión (deseo exacerbado) quien se mostrará de manera monstruosamente deformada y dominante.

Conclusiones parciales

Primer momento: 1921-1929

1. una interpretación social de los procesos de generación del lenguaje.
2. reconocimiento de una íntima relación entre el lenguaje y el pensamiento.
3. afirmación de la posibilidad de captar objetivamente el mundo subjetivo de los individuos.
4. interpretación del fenómeno del lenguaje desde una base materialista.

Segundo momento: 1930-1932

1. artículos psicológicos del año de 1930, reseñas.

- Una nueva enfermedad: las conferencias científicas, 14 de febrero de 1930
- Un homenaje a Corselli, 21 de marzo de 1930
- Un conclave de metapsíquicos, 11 de abril de 1930
- Mnemosina, 13 de junio de 1930
- La biología contra don Juan, 20 de junio de 1930
- Lévy-Bruhl y el alma primitiva, 27 de junio de 1930.

2. Problemas de psicología infantil. Este libro es la reunión de un ciclo de conferencias dictadas por Ponce en el Colegio Libre de Estudios Superiores en el año de 1930. En 1931 apareció como libro como publicación del Instituto Cultural Joaquín. V. González, Buenos Aires. En nuestra exposición haremos una breve síntesis de cada una de las conferencias,

I. Las etapas de la evolución infantil dictada el 7 de agosto de 1930.

Propone Ponce la idea de la inteligencia. Afirma que una clasificación del desarrollo mental del niño no puede ser sino la clasificación genética de las diversas etapas de su inteligencia. La noción de inteligencia requiere un análisis previo. Pasada la idea de la inteligencia llega a considerar que sus implicaciones se cumplen en cuatro procesos: como inquietud ante el problema, comprensión del problema, la invención de las hipótesis y la crítica de las hipótesis. Pero esto último es ya con respecto a la inteligencia del adulto.

Respecto al niño basándose en Jean Piaget afirma que el proceso que va del niño al hombre no sólo es crecimiento sino también transformación. La mentalidad infantil es egocéntrica, sincrética, animista y artificial. “Egocéntrica, en cuanto su yo es dominante y exclusivo; sincrética, porque sus razonamientos no son explícitos; animista, por atribuir a la naturaleza modalidades semejantes a las que

el niño conoce en sí mismo, y, artificial, en cuanto cree que todos los objetos y todos los fenómenos obedecen a una fabricación intencional 1” (10).

Los procesos hasta la etapa egocéntrica pasan por:

- Capacidades instintivas y reflejas
- etapa de maduración, predominio de la impulsividad y emoción
- el empleo de la mano (cuando tiene más de quince meses)
- librado de la función locomotriz esta etapa sería la etapa técnica en ella la subestructura de la razón ha adquirido una firmeza tal que el niño aparece desde entonces como el mas inteligente de los animales” (11).

La etapa egocéntrica (de 3 a 7 años). El monólogo es el rasgo paradójico de esta etapa: carencia de función social de la palabra y solamente sirve para acompañar, reforzar o implantar la acción. El pensamiento adulto es siempre socializado, el pensamiento infantil es en esta etapa individual e incomunicado. Bajo la influencia de la técnica, que se ha formado en la etapa anterior, prolongándose en éste una especie de “inteligencia práctica” derivada casi totalmente del ejercicio de la mano y cuya aplicación conduce, frecuentemente, al empleo conveniente y a la conducta segura. Pero cambian completamente los problemas cuando pasamos del espacio al espíritu. A diferencia del juicio adulto que lo suspende cuando hay inquietud o duda, en el niño existe más bien un sincretismo que también domina su percepción y lo lleva al manejo de esquemas vagos y oscuros donde todo se mezcla sin distinción.

De la etapa egocéntrica a la etapa racional (7 años para arriba). La “inteligencia práctica” es lo que da unidad a la inteligencia infantil desde la etapa de la maduración hasta las formas evolucionadas de los once años; columna vertebral en el complicado mecanismo de la mentalidad del niño “pero la circunstancia de que en el niño de seis años coexistan la inteligencia práctica que resuelve problemas de mecánica, y el pensamiento egocéntrico que se pierde en el sincretismo, bastaría para hacernos sospechar que la inteligencia racional no deriva de la inteligencia práctica por simple desarrollo” (12). La evolución hace que el niño vea en la técnica el medio que lo conduce al éxito o el de mentalidad

sincrética llevará “según que predomine en la resultante adulta una u otra de las etapas de esa evolución, tendremos tres tipos fundamentales de inteligencia: los prácticos, los soñadores y los razonadores. Los primeros orientados hacia la acción; los segundos, hacia la vida interior; los terceros, hacia el concepto y la abstracción “(13).

La evolución de la inteligencia infantil al concebirse como un proceso realizado en línea recta limita la visión que se pueda tener de la misma.

II. Los “movimientos impulsivos” de Preyer (dictada el 14 de agosto de 1930).

Ya anticipemos que el crecimiento de la capa supragranular corría parajo con el desarrollo progresivo de las funciones de control e inhibición. Ese es, en efecto, el rasgo psicológico que lo caracteriza: la posibilidad de unificar la conducta; el desarrollo psicológico y fisiológico del niño.

La etapa de maduración en el niño no tiene otro significado que asegurar la unidad de su conducta, como esa unidad depende estrictamente del desarrollo correlativo de centros nerviosos integradores, resulta evidente que el niño asiste casi como espectador a su propio desarrollo.

Los movimientos impulsivos los resume de esta manera:

“Los movimientos impulsivos de Preyer (presente en los niños de menos de quince meses a/n) traducen la exaltación del cuerpo estriado en el recién nacido por insuficiente control de una corteza cerebral todavía no bien desarrollada”(14), Estos movimientos son contrariamente la muestra de una corrección fisiológica que si algo traduce es simplemente la insuficiencia de una corteza cerebral que todavía no ha madurado lo bastante. El recién nacido es un correico, como es también un atáxico y un afásico.

III. La percepción y la mano (dictada el 21 de agosto de 1930)

La percepción concibe la realidad más como esquemas globales. Pero “es la complejidad y el valor psíquico de los movimientos la mayor o menor localización en la corteza” (15).

IV. El neologismo y el lenguaje (dictada el 28 de agosto de 1930)

El uso de la mano como instrumento de análisis en la conquista progresiva de la realidad exterior se acompaña parajamente en el niño con la adquisición de otra herramienta no menos útil para asegurarle igualmente el dominio progresivo de su realidad interior. La mano y el lenguaje conforman las técnicas características del ser humano y su aparición en el desenvolvimiento infantil constituye un acontecimiento de tal envergadura que designan ambos un momento preciso de la vida del niño: la etapa de la técnica (16).

V. La imitación (dictada el 4 de setiembre de 1930)

La imitación en el niño tiene como rasgo esencial el reformar y dirigir actos que no estaban predeterminados en la organización del individuo.

Propone Ponce dos etapas: la primera responde a actos de conjunto; en la segunda la imitación analítica responde a señales "Los gestos, los sonidos o los movimientos que preceden a la realización de ciertos actos que le interesan, se convierten en señales que los provocan, y de todo su desarrollo intelectual y moral se realiza en cierto modo por una transferencia de esa capacidad motriz a muchas percepciones hasta ayer sin eficacia" (17).

VI. La tabulación (dictada el 11 de setiembre de 1930)

Después de repasar las tesis de algunos autores que hacen distinciones entre mitomanía, mentira y tabulación, afirma que lejos de considerar la tabulación como lujo de imaginación en el niño refleja más bien insuficiencia de la memoria. Por cierto que la base biológica y por su aspecto social la memoria infantil difiere profundamente de la adulta en términos generales "no fijamos recuerdos sino de lo que nos interesa y en la medida en que nos interesa. Un interés estable con una actitud correspondiente, no se puede encontrar precozmente en los niños" (18).

La memoria adulta es la que nos permite una autoperspectiva histórica de nuestra vida que sería incomprensible fuera de la sociedad. Lo histórico, lo político son cosas que conmueven al adulto no al niño que asiste a la realidad sin

comprenderla. Carecer de una vida social capaz de imponerse un orden significa para el niño carencia de recuerdos ricos y ordenados.

La tabulación es la carencia natural de una memoria insuficiente, efecto de la mentalidad no socializada del niño. La tabulación infantil tiene su más honda raíz en el deseo. Esta tabulación que es ajena al control de los demás, a la crítica, se siente orgullosa de su mismo aislamiento.

VII. El adorno (dictada el 18 de setiembre de 1930)

El origen del adorno no se encuentra en lo sexual sino en lo totémico, es el deseo del hombre primitivo de llevar en sí a su tótem.

El adorno en el niño contiene dos etapas: la primera como exaltación del sentimiento de su propio cuerpo; la segunda como aspiración a confundirse con el adulto, a igualarse con el, a colocarse en plano similar. “La socialización del niño que ya vimos iniciarse por intermedio del lenguaje y que completa día a día gracias a la influencia poderosa y constante del mundo del adulto, va a asomar ahora en otro rasgo: el adorno que era hasta entonces egocéntrico, en breve va a devenir social” (19)

De la vaga conciencia de sí mismo pasa a otra conciencia más definida que actúa sobre la imagen de los otros y reacciona sobre ellos.

VIII. El espíritu de contradicción (dictada el 25 de setiembre de 1930)

Qué genera la voluntad de contradecir en el niño?. Cuando existe disposición a efectuar un acto voluntario pensamos el pro y el contra, examinamos los motivos, discutimos con nosotros mismos las soluciones posibles. Pero reaccionar contemplando los aspectos probables de una situación representa la última etapa de nuestros movimientos es menester un largo proceso para llegar a ello. La negativa del niño es sin dudar una manera de resistirse al adulto, pero oasivamente. La contradicción va a significar en cambio una agresión, pero una agresión que conviene separar del rencor y la venganza “ El contrariante es fundamentalmente un tímido” (20).

IX. El ensueño (dictada el 2 de octubre de 1930).

Aparace cuando hay desinterés por el mundo exterior, nos hace abandonar la actitud de acecho ante las cosas. El móvil fundamental es afectivo. En el niño es la tendencia en un medio que no sabe comprenderlo. “Contemplación interior sin objeto preciso en cuanto la actitud; organización difusa y exigua adhesión de nuestra parte en cuento a la estructura: he ahí, para nosotros, los caracteres generales del ensueño en su forma mes simple” (21)

El niño recurre a la ensoñación oara compensar de modo alguno sus humillaciones, ofensas y dolores.

X. La reflexión (dictada el 9 de octubre de 1930).

El niño es una mentalidad esoecial, comoleta, sui géneris. Que habiendo sido dominante en un momento se repliega luego en el adulto para reaparacer múltioles veces mes tarde con la emoción, la enfermedad, la fatiga. A la edad de siete años comienza la real vida social para el niño, se inicia la curva de decline del egocentrismo. De las nociones absolutas va a pasar a las relativas; del punto de vista exclusivamente personal al de los puntos de vista de los otros; de la inconsciencia sobre su propio pensamiento a la noción cada vez más clara y reflexiva. De siete años significa una creciente socialización desarrollándose de modo paralelo una preocupación intensa por la oninión de los otros y una aguda necesidad de imponer orden en el propio pensamiento.

Al situar el problema de le inteligencia Ponce nos dice lo siguiente: “En el poblema particular de la inteligencia infantil hemos visto cómo a lo largo de todas las etapas era la inteligencia practica la que daba al pensamiento su sostén más firme antes de convertirlo por la reflexión en una lógica”(22)

3. Ambición y angustia de los adolescentes, curso dictado entre agosto y octubre del año de 1931 y publicado como libro, revisado por el autor, en 1936.

La advertencia del autor dice lo siguiente: “Por su orientación, ya pue no por su método. Ambición y angustia de los adolescentes continúa el estudio sobre is psicología de las edades que inicie en 1930 con mis Problemas de psicología

infantil” (23), El contenido de las charlas dictadas en el mencionado curso son los que a continuación exponemos.

I. Descubrimiento de lo inexpresable (dictada el 14 de agosto de 1931).

Infancia en sentido estricto es el período que va del nacimiento a los siete años. La puericia va de los siete a los doce años. La adolescencia comienza apenas concluye la puericia, que inicia una curva ascendente y cuyo lento declive lo constituye la juventud. La adolescencia en el hombre va de los trece a los veinticinco años y en la mujer de los doce a los veintiuno. La adolescencia sería la etapa posterior a la puericia y a partir de la cual la personalidad se reconstruye sobre la base de la nueva cénestesia.

El descubrimiento de lo inexpresable, que abre la vida interior, señala en el plano del lenguaje la irrupción pujante de la nueva cénestesia. La cénestesia que es lo irremediable, será también lo irremediablemente subjetivo e inexpresable “La íntima experiencia que tenemos de nuestro propio cuerpo es el tipo mismo de lo individual, y forma por eso en los subsuelos de la personalidad el dominio cerrado, secreto, conclusus” (24)

II. La tendencia sexual (dictada el 21 de agosto de 1931)

La aparición de la tendencia sexual se da cuando el acoplamiento se torna condición indispensable para la fecundación de los gérmenes propios de cada cual. Es signo de la madurez orgánica. La secreción de la hipófisis permite el proceso y desarrollo sexual normal en la adolescencia. La aptitud reproductora no es la causa de la madurez del cuerpo, es más bien la expresión de madurez del cuerpo.

La profunda transformación del organismo adolescente no se debe tanto sólo a las nuevas secreciones de las glándulas internas sino a la “totalidad de los tejidos del cuerpo” (25)

Cuestión que requiera no solo de fuerzas interiores sino precisa también la alimentación “ adecuada, suministradora de materiales necesarios. La actividad de las glándulas sexuales es consecuencia del crecimiento general del organismo

auque luego actúe sobre el organismo y lo transforme. “Él elemento fundamental de la tendencia sexual es, por lo tanto, la irrupción en el torrente circulatoria de los productos segregados por las glándulas genitales” (26). Las Glándulas genitales impregnan con sus productos a todos los tejidos “Enfocado así, la tendencia sexual aparece con los caracteres generales de todas las tendencias: profundamente inconscientes al principio; de más en más conscientes luego” (27). El acecho sexual adolescente, que es de largo período, no es otra cosa que la cenestesia adolescente en el proceso que marcha del deseo hasta la conciencia de la propia sexualidad “Lo que ellos quieren saber responde a algo más que la tentación de una cosa prohibida; es la insistencia de un organismo en tumulto que exige satisfacción en la conciencia. Antes de que una necesidad descubra con qué satisfacerse, el erotismo de la tendencia sólo procura al individuo una inquietud para él incomprensible” (28).

III. La vida interior (dictada el 28 de agosto de 1931)

El camino del adolescente se abre desde el momento en que descubre una nueva conciencia de su cuerpo. La ensoñación y el retraimiento adolescente más que el desinterés esquizofrénico se explica más bien por una profunda curiosidad hacia los nuevos estados mentales que le inquietan y obligan momentáneamente al alejamiento de las cosas para conseguir al regreso un contacto más sagrado. Lo nacido con el secreto lo defiende después con el disimulo.

El acercamiento del adolescente al arte es para enriquecer su vida interior con la experiencia de la vida humana. La inclinación saciada se reenciende con un nuevo apetito volviéndose de día en día más voraz. Su conciencia se ve obligada a seleccionar pero es su capacidad para ello demasiado burda. Al quedar solo para brindarse ayuda en el aprendizaje procede éste a hacerlo en la soledad y procurándose en ella la clasificación,

IV. La angustia (dictado el 4 de setiembre de 1931).

La conciencia de la nueva cenestesia conllevaba dos formas esenciales de reacción que alternaban o coexistían: simpatía por la persona física o un turbador sentimiento de extrañeza. Junto a la cenestesia va la conciencia del agrado y el

desagrado, formas elementales de la vida afectiva acompañadas por la expectativa que significa interés.

La angustia queda definida por Ponce como expectativa en la duda (29).

Lo típico del individuo expectante es disponerse a realizar un acto en cuanto aparezca una señal. Mientras no aparece señal el individuo se mantiene alerta del acto inminente.

Cuanto más se prolonga se hace más difícil y penoso. Pequeños e inútiles movimientos empiezan pronto a traducir impaciencia, que indicaría que la expectativa se realiza negativamente, se gasta la energía estérilmente. Cuando acrecentada da origen al fenómeno de la cólera, cólera que es reacción a las acciones que se realizan mal.

La nueva cénestesia indica nueva conducta, producto de la anarquía generada al darse el paso a la adolescencia. La puericia le había dado al adolescente un concepto del mundo y una regla de conducta, es decir, un manejo de creencias y de prácticas. Ni esas creencias ni esas prácticas responden ahora a la nueva situación. Mientras no se formen y organicen las que habrán de remplazarlas -y no es cosa de algunos días- el adolescente imorovisa respuestas a los problemas que le preocupan. La expectativa adolescente es angustiosa porque no hay automatismos adecuados a las nuevas situaciones que lo solicitan. Se consume en la angustia y se agita en la impaciencia al percibir oscuramente el desorden de su mentalidad.

Pero no es únicamente esto, acompaña a la nueva cenestesia otros enigmas y descubrimientos: el del tiempo y la muerte. El temor de la vejez y la muerte lo turban tentándolo a veces el fantasma del suicidio. Se entenebrece más el mundo del adolescente: la seguridad fatal de terminar, de naufragio. Deben haber cosas que lo aterren a la vida para no ser arrastrado a la locura, esta prueba en el adolescente es más dura y terrible que la del sexo. El adolescente sufre más en sí ya que nadie la angustia de la soledad porque necesita más que nadie del apoyo de los otros.

V. La ambición (dictado el 11 de setiembre de 1931).

La angustia y la ambición poseen como común elemento la expectativa. Se mantiene alerta y le preocupa el futuro. Pero se diferencian también. La angustia es expectativa en la duda la ambición es expectativa en el triunfo. El angustiado recela de sí mismo, de sus fuerzas, se sabe derrotado de antemano. El ambicioso tiene la pose del triunfador. La ambición sin embargo es un salir al encuentro de la vida. Se busca abrir a nuestros deseos caminos transitables. Pero la búsqueda de gloria y ambición no es otra cosa que el tormento de su angustia, vencer su duda por medio del esfuerzo. Sus ambiciones de tímido y ansioso se compensan con el sueño de la gloria pero la inquietud no da tregua y caen en nuevo tormento.

VI. La rebeldía (dictada el 18 de setiembre de 1931).

El conflicto entre la aspiración a superarse y el temor a no hallar en sí mismo las fuerzas necesarias imprime a la conducta del adolescente un carácter rebelde y turbulento y desasosegado. La idea de justicia aparece al final de la niñez como una consecuencia de las relaciones sociales a los cuales el niño se incorpora. La rebeldía del adolescente posee formas pasivas y también activas. El hurto estético y el amor al peligro son cosas que busca el adolescente como el toxicómano la droga. El suicidio sería una forma extrema de rebeldía.

VII. Los afectos equívocos (dictada el 21 de setiembre de 1931)

La simpatía asoma en el transcurso de la adolescencia bajo formas generales y muy vagas. Esperanzas, ansias de un confidente para poner en claro los propios problemas. Todas estas cosas hay con las iniciales simpatías adolescentes. Pero junto a ello se manifiesta otra tendencia sexual: se entremezcla tan vivamente a esas manifestaciones del sentimiento tierno que engendra de por sí un fenómeno nuevo, normal en la evolución de los adolescentes, que los psicoanalistas no vacilan en clasificar de homosexual ..." (30).

Las primeras "amistades" adolescentes presentan caracteres extraños: comienza con súbitos entusiasmos intensos, celos y lágrimas, reproches amargos y quejas desesperadas, cartas y versos de "amor" que van y vienen entre las parajas y es

fuerza de inquietud y suspiros. Pero existe otro tipo de simpatía, la que se siente por personas del mismo sexo unido a un sentimiento de respeto, admiración y ternura filial.

Los sentimientos que el adulto reconoce distintos, separados, en el adolescente sólo son un conglomerado confuso y del cual no se separan sexualidad, amor y simpatía. Los vive de manera global, no definitivamente como sí los vive el adulto. No es asombroso por tanto que los entienda de modo tan ambiguo. Al nivel fisiológico se suscitan cambios. Cada quien al comienzo de su desarrollo lleva los caracteres de ambos sexos y en cierto momento de la vida embrionaria influencias especiales determinan el predominio del sexo definitivo, sofrenando al otro aunque sin destruirlo en absoluto. Aunque en distintas proporciones muestran los experimentos, cada ser vivo tiene algo del sexo contrario. Ocurren durante los momentos de profunda renovación en el organismo del adolescente. Este tipo de bisexualidad determina también la psiquis adolescente “A la propia impulsión (...) se agregan en la pubertad las tendencias bastardas que el sexo ‘vencido’ empieza a manejar desde las sombras. Esta impureza de femeneidad en el varón y de virilidad en la mujer da a los adolescentes un alma tan ambigua como su cuerpo. Una capacidad obtusa para el homosexualismo se insinúa a partir de ese momento, desde la intimidad más secreta de las visceras, retardando o complicando la transformación de la tendencia legítima, pero indeterminada, en el apetito consciente por el sexo opuesto que vendrá después. Y por poco que la influencia del medio no venga en auxilio del adolescente...pueden ir adquiriendo, poco a poco, los matices patológicos de una inversión cada vez más acentuada ...” (31).

VIII. La dialéctica (dictada el 2 de octubre de 1931).

El equilibrio de los once años lo hace al niño un niño razonable, el de los quince es ya un razonador. El niño razonable aparece en la puericia, cuando ha adquirido una personalidad que se rehace, con automatismos que construyen y respuestas mentales en proceso de formación. Razonables las mentalidades coherentes y unificadas razonadoras, las mentalidades torturadas e inseguras. El deleite del razonamiento donde está presente mucho del yo adolescente y para quien abandonar una idea en la juventud cobra ribetes de tragedia.

IX. La gracia (dictada el 9 de octubre de 1931).

El niño de once años en la puericia posee la seguridad de sus movimientos “Si la destreza corresponde, por lo tanto, a la respuesta exacta y precisa, a la perfección en la actividad muscular, la gracia implica, por el contrario, más fantasía en el movimiento, más ondulación en el gesto, más prodigalidad en el esfuerzo” (32),

X. El idealismo social (dictada el 16 de octubre de 1931).

Comienza con el descubrimiento angustioso de la propia soledad y culmina con la certidumbre de que más allá de sí mismo hay un destino común con quien sentirse solidario. Es el idealismo social y la preocupación por el pueblo y los oprimidos.

La impresión de conquistar derachos gracias al cumplimiento de derachos refuerza el sentimiento de reciprocidad en la que se funda la idea de justicia. Cobran su nivel más alto en el adolescente. Le acompañan la lealtad, franqueza, amor a la verdad, sentimientos que acompañan a la solidaridad. Comienza la “conversión laica” de los adolescentes.

El autor analiza el tránsito de la “conversión laica” de la patria al valor de la humanidad. En los países anglosajones la conversión proveniente de la crisis religiosa se da en los adolescentes que están vecinos a los 16 años.

Pero en los países de estas latitudes el fenómeno no se cumple; en la escuela se exalta como lo único y superior lo local, su patria.

En el adolescente la idea de justicia, inmediata, su conversión al humanitarismo lo acerca a la justicia social. De los enemigos que antes asechaban desde las fronteras, comprende que en el país existe la división entre explotados y explotadores. Y asimismo pasa a la certidumbre de que lo que ayer dominaban en la escena oficial pasan hoy a nuestros ojos -cualesquiera que sean las diferencias en los actores públicos- permaneciendo clasistamente los mismos.

Así, el móvil del idealismo en los adolescentes son las tendencias que despiertan: primero tímidas y reducidas a la simpatía, segundo, firmes al concretarse en la

justicia; plenamente conscientes de sí mismas bajo la forma de la solidaridad humana. Los sentimientos de justicia, solidaridad, humanitarismo nacen de la amistad y del amor y no son derivaciones de la sexualidad.

XI. La amistad y el amor (dictada el 23 de octubre de 1931).

La tendencia al sexo opuesto del adolescente se ve constreñido socialmente al considerarse al sexo como pecado o en serio. De la atracción al sexo opuesto se acompañan las represiones, el amor lo sacia con la prostituta o lo trata como un asunto prohibido “El divorcio entre la sexualidad y la simpatía se mantiene demasiado vivaz durante mucho tiempo y todo el proceso del final de la adolescencia y del comienzo de la juventud consistirá en fusionar aquellas dos fuerzas que en mal momento divergieron. El amor sólo merece ese nombre cuando la más noble intención de la ternura adquiere una resonancia orgánica en la intimidad más profunda del instinto” (33).

El nuevo ideal de la mujer se asienta sobre el reconocimiento de la existencia de derechos recíprocos y respetuosos de la personalidad ajena que la pretensión equivocada que sería más bien un sueño- de posesión de la totalidad del alma del ser amado. Nuevas formas sociales descubrirán toda la riqueza del alma femenina, liberada y que nos inspira plena simpatía.

.....

El trabajo conocido como Ambición y angustia de los adolescentes (sicología de la adolescencia) será publicada como primera edición en el año de 1936.

Conclusiones parciales

Segundo momento: 1930-1932

1. base piagetana para la interpretación de los fenómenos infantiles
2. una fundamentación rígidamente biologicista en la interpretación de los procesos múltiples presentes en el desarrollo de la personalidad infantil y adolescente
3. una óptica clasista aplicada limitadamente en la determinación de la personalidad del adolescente.
4. un marcado antirracionalismo en la interpretación de los procesos de la personalidad.

Tercer momento: 1933

Este tercer momento se inicia con el ciclo de conferencias dictadas entre setiembre y octubre de 1933 en el Colegio Libre de Estudios Superiores. La primera edición es de 1938 y apareció en las publicaciones de la Universidad de Michoacán, Morelia, México.

El epígrafe del trabajo lleva como mención “sicología de la adolescencia”. Lo que le hace decir a H. P. Agosti que el mismo epígrafe ostentaba Ambición y angustia de los adolescentes y que esto confirmaría que Ponce desde Problemas..., se proponía elaborar una “sicología de las edades” como una “sicología de la persona”. Proyecto postergado sino abandonado.

El proyecto ponceano respecto a elaborar una sicología de la persona, es nuestro parecer, si bien no se aprecia en el primer momento de esta tercera parte como quedó antes expuesto impide dejar de lado la posibilidad de que madurase tal proyecto durante el tránsito al marxismo durante los años de 1927 a 1933 en que se aplicaba al dominio de la dialéctica en lo histórico-social. Asimismo es bastante probable que sus preocupaciones psicológicas quedasen afectadas por sus nuevas concepciones dialéctico materialistas. Lamentablemente las pruebas que confirman nuestra apreciación son bastante débiles, o nos lo parecen: la primera sería la basada en el proceso general del pensamiento ponceano; la segunda de que de forma bastante embrionaria tendió a asumir que existía la posibilidad de aplicar la dialéctica materialista al terreno de la sicología (34).

Si bien lo que Ponce señala en la línea de investigación psicológica el lector podrá comprobar que las tonalidades en el enfoque no son idénticas y el autor mismo parece reconocerlo cuando al referirse a los problemas de la adolescencia señala lo siguiente: “Hace dos años emprendimos el estudio abstracto de la adolescencia. Iniciamos hoy el estudio concreto” (35). Quiera saber Ponce “... de qué manera y bajo que condiciones una adolescente hizo su adolescencia” (36).

Dentro de esta nueva inquietud de investigador es que se modela su trabajo *Diario íntimo de una adolescente*, trabajo que consta de siete capítulos y que fuera revisado por el autor para su publicación como libro.

Ponce señala que algunas expresiones juveniles, por ejemplo la timidez, sólo son expresiones de desconfianza del joven en sí mismo. Un sentido más agudo de desacuerdo entre sus emociones y las ajenas. Fisiológicamente el adolescente ejerce sobre sí mismo un espionaje constante de los cambios que se suceden en su propio cuerpo, indicios de la gran transformación que se sueltan en él. La joven por la cual Ponce se preocupa, nos dice él, poseyó en grado superior la aguda intuición de la realidad, no tuvo otros méritos intelectualmente.

Ponce al evaluar otras táscelas del espíritu juvenil nos comenta que en un joven el abandono de creencias implica una crisis mental y espiritual, la caída de las cosas que antes se adoraban, representan el fin de la adolescencia. Este proceso que es un campo de batalla para el joven es inevitable de transitar y hacerlo quedan despedazados un buen número de ilusiones.

El Análisis de M. Bashkirseff le sirve asimismo a Ponce para polemizar con algunas interpretaciones sobre ella y en forma particular con Cesare Lombroso que acusaba a la Bashkirseff de padecer “locura moral”, opina Ponce por el contrario que más que ser una loca moral es una despiada individualista. Igualmente pone en cuestión el argumento de los que afirman que la mentalidad de Bashkirseff obedece a una enfermedad pulmonar, la tuberculosis, afirma Ponce que tal argumento es deleznable puesto que la afección pulmonar apareció al final de sus días.

Según Ponce w. Bashkirseff merece ser observada en dos ámbitos: como mujer perteneciente a determinada situación de clase y del momento histórico que le tocó vivir.

La formación impuesta, nos dice Ponce, forma parte de la construcción de la personalidad, que es a su vez reflejo del medio social, sobre todo del medio

familiar. El medio social sin embargo no es homogéneo ni la educación idéntica para todos, ocurre tal diversificación por la división clasista de la sociedad con intereses e ideales antagónicos. En cada momento de la evolución histórica son las ideas de la clase dominante las que rigen las ideas de la época.

Estas son en síntesis las evaluaciones de A. Ponce basado en el trabajo el Diario íntimo de una adolescente.

III Parte

Conclusiones parciales de la visión psicológica.

Tercer momento 1933.

1. lleva adelante el análisis concreto de lo psicológico, sobre esa base elabora y aplica consideraciones teóricas.
2. la ubicación de lo psicológico individual en los marcos de lo social clasista se elabora algo artificial y forzadamente.
3. aprobación de los diarios como retrato del proceso del mundo subjetivo de los adolescentes
4. afirmación de la tesis marxista de que el control clasista en lo económico-social implica además del dominio político también el dominio clasista en el ámbito de las ideas y el espíritu.

Notas

- (1) T.II, p.80
- (2) T.II, p.84. Hablar del individuo quiera decir hablar de unidad en las funciones y referirse a la personalidad significa hacerlo al funcionalismo nervioso como factor de integración.
- (3) T.II, p.171
- (4) T.II, p.184
- (5) T.II, p.217. Gran parte de este ensayo fue utilizado para componer el octavo capítulo de Problemas de sicología infantil (nota de C. Ponce)
- (6) T.II, p.250. Utilizado en gran parte para confeccionar el capítulo noveno de la misma obra
- (7) T.II, p.12
- (8) T.II, p.15
- (9) T.II, p.53
- (10) T. II, p.402
- (11) T.II, p.403
- (12) T.II, p.406
- (13) T.II, p.408
- (14) T.II, p.419
- (15) T.II, p.428
- (16) T.II, p.431
- (17) T.II, p.445
- (18) T.II» p.450
- (19) T.II, p.465
- (20) T.II, p.473
- (21) T.II. p.478
- (22) T.II, p.490

- (23) T.II, p.495
- (24) T.II, p.505
- (25) T.II, p.512
- (26) T.II, p.514
- (27) T.II, p.515
- (28) T.II, p.517
- (29) T.II, p.531
- (30) T.II, p.561
- (31) T.II, p.568
- (32) T.II, p.584
- (33) T.II, p.603
- (34) Llegó a concebir Ponce la dialéctica aplicable sólo a lo histórico-social o también alcanzaba lo natural, qué es lo que nos dice el proceso de los hechos en su reflexión?. Veamos.
1. el tópico de la psicología social y de clase aparece en la conferencia sobre “Conciencia de ciscan de julio 17 de 1932. Ubicado en nuestra elaboración en la segunda estación; 1927-1935, primer momento; 1927- 1933.
 2. el asunto de la dialéctica aplicado a la ciencia natural aparece claramente formulado en el artículo sobre Marcel Prenant, el zoólogo, pero no reaparece después en el centro de su reflexión.
 3. una tercera referencia consta en el comentario introductorio hecho a “Lógica formal y lógica dialéctica de J. Plejanov” en la revista Dialéctica, n.1, de marzo de 1936.
 4. el comentario hecho al material de J. Bernal “Engel como hombre de ciencia” reproducido en Dialéctica, n.6, agosto de 1936. Lo dialéctico aplicado a la ciencia natural parte integrante de la concepción materialista del marxismo.

Este repaso nos conduce a ver en Ponce dos niveles de observación del problema. El psicológico social donde afirma la relación clase y visión psicológica. Esto no ofrece mayor problema en el panorama de su pensamiento.

El segundo nivel es algo más complicado si observamos la psicología como ciencia natural, junto al dominio del aparato conceptual marxista su aplicación a lo psicológico resulta menos patente, únicamente a través del proceso del pensamiento

como proceso general, y los cambio en lo social, podemos inferir que tendía a modificar el enfoque en lo psicológico lo cual por su generalidad no resulta del todo convincente. Pero se refuerza la argumentación con los datos antes mencionados y que hacen ver que Ponce tenía conciencia de que la dialéctica se aplicaba tanto a lo social como natural pero no constituye la relación dialéctica -ciencia natural el centro de su reflexión.

(35) T.II, p.611

(36) T.II, p.612.

CONCLUSIONES REUNIDAS

Conclusiones

- 1.1. Orígenes del socialismo argentino e imperativos bajo los cuales se desarrolla.
 2. La preocupación constante del socialismo argentino por resaltar el nivel político y cultural.
 3. Confusiones derivadas de la limitada visión en la interpretación de la igualdad y fraternidad del socialismo premarxista argentino.
 4. Proceso de crecimiento del movimiento obrero en la década del 80 y 90 y participación en la política legal.
 5. Relación entre el movimiento socialista y el proceso de configuración de un estrato intelectual socialista y su diferenciación.

- 11.1. Luchas en la intelectualidad oradora y de clase por apropiarse de la cultura de la humanidad y para ponerla al servicio de su dominio político de clase.
 2. El desarrollo capitalista nacional e internacional y su repercusión en el cambio de las costumbres de la sociedad argentina.
 3. Nacimiento del partido cívico y cívico radical y la oposición intransigente del último, al ponerse al partido de los terratenientes, que no excluyó el uso de la violencia política hasta su llegada al gobierno.
 4. Fracaso del experimento político radical que no es otra cosa que el fracaso del experimento político de la clase media.
 5. Nacimiento del curtido comunista argentino como producto de la escisión del partido socialista.
 6. Desarrollo de una intelectualidad socialista que actúa con criterio global al enfocar los problemas de la sociedad.
 7. Herencia de la intelectualidad marxista del afán globalizador en el tratamiento de los problemas sociales de la sociedad argentina.
 8. El clima del materialismo positivo, y el deseo de superarlo desde posiciones idealistas filosóficas como del materialismo marxista.
 9. Fuerte lucha de las corrientes filosóficas al concebir al individuo y su función social.

Conclusiones parciales de la 1ª estación
1920 - 1927.

- a.1. sistematización de la obra de José Ingenieros
 - a. lo económico-social: biologicismo social
 - b. lo político-social: lucha de razas
 - c. la visión historico-cultural: racionalismo cultural
 - d. lo teórico: una especie de epistemología de las ciencias naturales
 - e. lo ético concebido como responsabilidad social.
 - f. lo psicológico: naturalismo
 - g. la concepción del individuo: el individuo como motor de la renovación social y espiritual.
2. sobrevaloración del hombre como científico e intelectual.
3. sobrevaloración del papel del individuo
4. presencia de una especie de nacionalismo científica.
5. sobrevaloración de lo moral, inclusive superior a lo político
6. sobrevaloración de la función de la cultura, concebida como cuestión de ideas.
- b.1. el panorama europeo es visto al trasluz de la valoración ética del científico y de lo científico.
 2. valoración de los rigores, exigencias y renunciamentos que impone el lento proceso de ascenso en el dominio del conocimiento científico.
 3. se relieva el valor del científico que se somete a estos rigores y exigencias movido por el afán de saber y porque lo mueve un profundo amor al ser humano.
- c.1. en los primeros ensayos hasta el Nicolás Avellaneda un marcado romanticismo ético.
 2. en los primeros ensayos hasta el Pícolas avellaneda una marcada valoración del papel individuo como modificador de la realidad.
 3. en el ensayo sobre Nicolás Avellaneda un cambio de óptica, empieza la conciencia de la existencia de otros intereses en el terreno de la economía y política aunque en el ensayo no se desoliguen los argumentos de forma amplia.
 4. en el ensayo sobre Nicolás Avellaneda preocupación por lo político: la cuestión de la democracia y su rol social; el parlamento como institución obsoleta; adhesión

- a la idea de Ingenieros sobre la democracia funcional; representación por lo político do lo económico.
5. en el ensayo sobre Nicolás Avellaneda un tono menor en la valoración ético romántica del papel del individuo en la sociedad. La valoración no es tan recargada como en trabajos anteriores.
 6. esbozo de la función del intelectual como representante de una clase determinada aunque no este explícitamente formulado.

Conclusiones parciales de la 2a estación.

Primer momento: 1927-1933.

a. “Examen de conciencia” (19 de mayo de 1928)

1. rechazo a la lengua española por ser expresión de lo feudal aunque literariamente las letras argentinas posean personalidad propia.
2. postulación de una especie de idioma argentino, como lo fue el español para el latín lo será el argentino al español.
3. repudio de la función social del gaucho quien era el principal sostén de los terratenientes feudales en la lucha entablada entre la feudalidad y la modernidad burguesa en Argentina.
4. simpatía por el papel histórico del capitalismo en la historia social argentina aunque se percibe cierto extremismo en la valoración histórico-clasista de la misma.
5. quedan establecidos de forma más categórica el antiparlamentarismo y la justicia social sin privilegios económicos que en las afirmaciones contenidas en el ensayo sobre Nicolás Avellaneda.
6. la visión de clase que maneja no refleja una suficiente penetración de lo que significa el papel de las masas en la historia para llevar adelante el cambio social.

b. “El marxismo y el arte” (diciembre de 1928).

1. concibe al irsáloco como manifestación de clase y de determinada conciencia clasista.
2. el arte y la creación artística concebidas como manifestación de clase.

c. Apuntes de viaje (28 de diciembre a junio de 1929)

1. balance y valoración clasista de la creación literaria y filosófica en algunos representantes de la conciencia liberal burguesa.
2. preocupación por la función social de la intelectualidad a través de su creación.

d. “Los deberes de la inteligencia” (30 de junio de 1930)

1. repaso histórico de como se constituye y diferencia en su función social la intelectualidad.
2. formulación de la idea de que la cultura debe llevar al estudio del pasado de la humanidad para comprenderla en su desarrollo presente.

3. resaltamiento del sentido, justificación y necesidad histórica de una intelectualidad de clase.
4. es notoria aún la falta de conciencia acerca del papel de las masas en la historia y en la transformación social.
5. el arte como creación individual no es posible de ser socializado.
6. afirmación del sentido de clase en los actos cotidianos y costumbres, la lucha de clases en el ámbito de las costumbres.

e. Sarmiento, constructor de la nueva Argentina (marzo 1932)

1. Ponce valora a Sarmiento como político de moral intachable y de infatigable combatiente por el bienestar material, el progreso cultural y político de la nueva Argentina, la Argentina burguesa.
2. se esmera en poner a Sarmiento como figura atacada de manera sañuda por la oligarquía. Vela sin embargo el contenido político-clasista del papel de Sarmiento en la historia argentina.
3. refleja este trabajo un retroceso con respecto a la reelaboración y el sentido marxista que se daba ya en su visión social y que tiene inicio en el ensayo sobre N. Avellaneda. Pareciera ser obra de su primera estación, dada a publicación con un fin político y retocada para tal efecto.

f. “Conciencia de clase” (17 de agosto de 1932)

1. manejo de planos en la visión de la conciencia de clases, el psicológico-social y el histórico-político.
2. razón, proceso y significado en el decurso de la historia de la conciencia histórico-clasista de la política revolucionaria.
3. inicio de la crítica al socialdemocratismo, a la política economicista, como elemento que anula y desnaturaliza la conciencia de clase.

g. “De Franklin, burgués de ayer, a Kreuger, burgués de hoy” (7 de agosto de 1932)

1. valoración clasista de Sarmiento y considerado como el mayor teórico de la burguesía argentina.
2. análisis sicosociai del burgués en dos momentos históricos: el de ascenso y desarrollo capitalista y el de la fase capitalista-imperialista.

3. acentuamiento de la idea de que ni uno solo de nuestras actas, ideas e ideales discurre al margen de lo socio-clasista haciendo con esto Ponce extensiva la lucha de clases al terreno de las costumbres.
- h. "Las masas de América contra la guerra en el mundo" (12 de mayo de 1933)
1. aparición de la tesis leninista de considerar al social democratismo como agente de la burguesía en el movimiento obrero, requisitoria hecho desde un leninismo aún comprendido intelectualmente.
 2. afirmación de la tesis leninista de que la práctica revolucionaria no existe sin teoría revolucionaria.
 3. América se siente atada oír un sistema sociopolítico que no conoce de fronteras atando a las burguesías criollas que no vacilan en traicionar a sus propias patrias
- i. "Elogio del manifiesto Comunista" (5 de mayo de 1933).
1. traza las líneas de los procesos intelectuales a los que se vió subordinado el pensamiento de Marx y Engels antes de dar forma a su propia creación.
 2. trabajo de ambos pensadores comunistas cuyo contenido intelectual y político inicia el desarrollo de la conciencia proletaria de tipo marxista en el socialismo mundial del siglo XIX y que en el siglo XX continúa con mucha mayor fuerza y materializado por su discípulo Lenin.
 3. aflora la idea de lo clasista unido a lo social donde se patentiza el papel protagónico de las masas para la transformación social en su rol histórico como clase de vanguardia.

Conclusiones parciales de la 2a estación

Segundo momento: 1933-1935.

a. Educación y lucha de clases (1934)

1. destaca de modo concluyente la relación entre estado y educación. Spesado históricamente demuestra el caracter clasista que ésta posee.
2. el cambio en la dotica de la relacidn estado y educación no proviene del cambio del sistema educativo.
3. la relación estado y educación no se cumple salo como instrucción, históricamente variable y adecuado a necesidades del progreso material, sino también como formacidn moral y conductual para sostener y reproducir su dominación.
4. el proceso de la educación, como instrucción, ha sido comprendido progresivamente por las clases y manejada como arma de dominio clasista.
5. el dominio material , económico, precede, usa y reproduce el dominio espiritual en un sentido clasista. No es la relación inversa lo determinante.

b. Impresiones de su tercer viaje a Europa (fines de 1934)

1. decidido planteamiento político de los fenómenos realización de actividad antifascista, antifacismo hecho desde el marxismo.
2. destaca la actividad no político-social de los científicos naturales.
3. relieva la actividad político-social de los artistas y literatos.
4. el artículo sobre M. Prenant vislumbra la aplicación del marxismo más allá de lo científico – social, aplicado a lo científico-natural. El marxismo aplicado a la ciencia de la zoología.

Conclusiones parciales de la 3a estación

Primer momento: 1935-1937

a. Humanismo burgués y humanismo proletario (fines del 35 e inicios del 36)

1. aparición de la tesis clave del marxismo revolucionario que permite la realización de las otras relaciones sociales instaurado el dominio político de la clase obrera: la dictadura del proletariado.
2. planteamiento del desarrollo multilateral de la personalidad humana solamente bajo las condiciones del dominio político de la clase obrera en la etapa de transición al comunismo, el socialismo.
3. la actitud social del intelectual frente a la sociedad y el conocimiento de la misma implica una correspondiente actitud Política. Inicio de una consistente autocrítica en A. Ponce.
4. la actitud ante la cultura burguesa por parte del socialismo es la de asimilación de la herencia burguesa que se funde con lo nuevo. No existe la cultura proletaria como elaboración especial al margen de la historia, sino como continuidad.
5. el realismo en el arte que se cultiva en la sociedad socialista se observa en su desarrollo histórico-concreto
6. lo histórico-concreto posee tendencias en su desarrollo.

b.

1. decidida militancia en el terreno de la organización cultural favoreciendo la tendencia revolucionaria de pensamiento como las tendencias democráticas en la lucha antifacista.
2. amplia labor de difusión y creación de tendencia intelectual en la organización de la cultura.
3. superación práctica del argumento basado en la idea de que el intelectual y la cultura están al margen del proceso social y político.
4. dominio bastante amplio del marxismo y del leninismo.
5. asimilación completa de la tesis leninista de las dos culturas.

6. reaparición de la idea de totalidad interpretada como lo concreto en el proceso histórico-social y con tendencias de desarrollo.

c. Papeles de la A. I. A. P. E.

1. planteamiento de la tesis consistente en que el proceso económico y social condiciona el proceso de creación de la cultura, de las producciones culturales.
2. precisión en la definición de la actividad intelectual, científica y política militantes. Partidarismo ideológico sin estar organizado en un partido.
3. precisión en la metodología para llevar adelante el desarrollo de la actividad cultural militante.

d. "Examen de la España actual" (26,27,28, agosto de 1936)

1. análisis concreto de la lucha política en España, de la conservadora y revolucionaria, luego de un repaso histórico-político y económico.
2. manejo de la tesis leninista acerca de la forma de revolución: nuevo-democrático para países semifeudales y dependientes y socialista en los países capitalistas.
3. distinción clara y precisa sobre el estado como dictadura de clase en el orden histórico y político-concreto.
4. distinción clara y precisa acerca del significado de estado de clase y gobierno de clase.
5. manejo de la concepción de democracia con un sentido económico, político, social y espiritual de clase.
6. ubicación clasista de la burocracia, el ejército y el clero (esta última vista en su función social e ideológico), en un estado y gobierno de dominio burgués.
7. completa incapacidad de la burguesía para llevar adelante en la actualidad una revolución de tipo burguesa.
8. ineptitud de los partidos de orientación socialista o socializante para la revolución en un estado de dominio burgués.
9. la única vía para llegar al poder y desplazar a la clase burguesa es la vía insurreccional y no la de los votos.

Conclusiones parciales de la 3a estación

Segundo momento: 1937-1938.

a.

1. ubicación y valoración social de la intelectualidad

b.

1. ubicación de Fourier como uno de los precursores del marxismo.

c.

1. planteamiento histórico - problemático de 1-3 cuestión nacional

2. la cuestión nacional desde la II y III Internacional y el problema en los países semifeudales y dependientes.

3. el problema dominante en la actualidad radica en el control que ejerce el sistema capitalista –imperialista sobre las burguesías nacionales y las llamadas “democracias” políticas.

Conclusiones parciales

Primer momento: 1921-1929

1. una interpretación social de los procesos de generación del lenguaje.
2. reconocimiento de una íntima relación entre el lenguaje y el pensamiento.
3. afirmación de la posibilidad de captar objetivamente el mundo subjetivo de los individuos.
4. interpretación del fenómeno del lenguaje desde una base materialista.

Conclusiones parciales

Segundo momento; 1930-1932

1. basa piagetana para la interpretación de los fenómenos infantiles
2. una fundamentación rígidamente biologicista en la interpretación de los procesos múltiples presentes en el desarrollo de la personalidad infantil y adolescente.
3. una óptica clasista aplicada limitadamente en la determinación de la personalidad del adolescente.
4. un marcado antirracionalismo en la interpretación de los procesos de la personalidad.

III Parte

Conclusiones parciales de la visión psicológica.

Tercer momento 1933.

1. lleva adelante el análisis concreto de los asuntos psicológicos, sobre esa base elabora y aplica consideraciones teóricas.
2. la ubicación de lo psicológico individual en los marcos de lo social clasista se elabora algo artificial y forzadamente.
3. aprobación de los diarios como retrato tal proceso del mundo subjetivo de los adolescentes.
4. afirmación de la tesis marxista de que el control clasista en lo económico-social implica además del dominio político también el dominio clasista en el ámbito de las ideas y el espíritu.

A manera de final

I. Si intelectualmente habíamos pretendido superar alguna deficiencias que sin mas se pueden sintetizar como una interpretación apologética (negación de la correspondencia entre pensamiento y realidad) del marxismo queriendo verlo en el proceso de lo dado a lo pensado (realidad-pensamiento-realidad) en los marcos de la ley de la unidad y lucha de los contrarios como ley del conocimiento al operar en lo concreto pensado descubriéndolo en lo estructural del pensamiento de A. Ponce, es evidente que se han manifestado otros problemas.

Si se puede establecer el despliegue de lo concreto-pensado de un pensador en el proceso de dominio de una metodología al aprehender la realidad solamente ha sido conseguido esto en tanto estaciones, contradicciones y momentos, en medida menor como temáticas y subtemas. A nuestro pesar empero la reforma como hemos dado el paso del pensar no marxista al marxista no traspasa los límites del análisis del racionalismo y esta labor la puede cumplir bien o muy bien un analista no cercano al marxismo. De esto hay que inferir otras consideraciones que llamaremos metodológicas.

II. El proceso de lo concreto-pensado en su despliegue implica la traducción de lo concreto-dado a lo concreto-pensado desde una óptica determinada y condicionada

históricamente, según el desarrollo del pensamiento marxista, de las leyes de la dialéctica (sabemos que son tres). Más todavía, que tal proceso conceptual suele ser “visto” no pocas veces a través de una categoría condicionando con ello la exposición de lo concreto-pensado.

La lectura de lo concreto-dado se puede realizar, el pasar a lo concreto-pensado, haciendo de lo categorial la ley del conocimiento, sean estas categorías del orden general como lo contradictorio, transformación, devenir, totalidad, historicidad, etc), como de las categorías particulares (lo absoluto y relativo, lo casual y causal, lo singular y general, etc). Nuestro punto de vista es el siguiente: el pensar filosófico cuando se le piensa (opera conceptualmente) se le piensa según ley con que se mira la etapa o época histórica dada y a partir del cual giran los otros aspectos filosóficos, es el soporte, pero no necesariamente descubre la totalidad a plenitud, o aproximadamente. La lectura de lo concreto-dado traducido a lo concreto-pensado entraña la necesaria conciencia de estas distinciones metodológicas.

Pero las observaciones antes indicadas implican otro peligro, común y generalizado, de querer operar al margen de lo concreto-dado e ir a lo concreto-pensado desde otras teorizaciones que se limitan a repetirla en otro contexto histórico, esto engendra la deformación intelectualista y de otro lado la absolutización de lo específico para ser reflexionado. Tanto uno como otro son erróneos pero en el primero caso se torna apologético e intelectualmente estéril (una nueva forma de encubrimiento de la realidad). Cuál sería un camino para superar tal deformación?. El manejo de la ley de la unidad y lucha de los contrarios develando la totalidad en el proceso de su historicidad y contradicciones como desarrollo desigual, proceso al cual no escaparía el mismo proceso del pensamiento marxista, la práctica social.

III. ¿La filosofía marxista como reflexión específica debe limitarse a polemizar con otras posiciones filosóficas?, ¿a sistematizar los temas de la doctrina, a reinterpretar la historia de la filosofía?, ¿aplicarla a la práctica social?, ¿aplicarla a la práctica política?. Nuestro punto de vista es que debe ser todo eso pero su función ontológica es la que debe primar planteando síntesis y resíntesis totalizadoras según la etapa y período histórico que se vive tanto del nivel del desarrollo de las contradicciones de las relaciones sociales (que se desarrollan histórica y desigualmente) y dentro de ella del

pensamiento marxista, matizando de esta forma al pensamiento marxista latinoamericano su propia personalidad histórica sin renunciar a la universalidad del pensamiento marxista.

BIBLIOGRAFÍA

AGOSTI, Héctor Pablo

- 1963 Defensa del realismo
 Editorial Lautaro, Argentina.
- 1965 Cuaderno de bitácora
 Editorial Lautaro, Argentina.
- 1969 Para una política de la cultura
 Ediciones Medio Siglo, Buenos Aires.
- 1974 Aníbal Ponce, Memoria y Presencia
 (Introducción a las Obras Completas de Aníbal Ponce, t. I)
 Editorial Cartago, Buenos Aires.
- 1981 Ideología y cultura
 Editorial Cartago, México.

ALBERDI, Juan Bautista

- 1934 Estudios económicos
 (interpretación económica de la historia política argentina y
 sudamericana)
 (Estudio preliminar de José Ingenieros)
 Talleras Gráficos Argentinos L.J. Rosso, Buenos Aires.

CAMPOBASSI, José

- 1962 Sarmiento y Mitre. Hombres de Mayo y Caseros
 Editorial Losada, Colección Cristal del Tiempo,
 Buenos Aires.

CANE, Miguel (hijo)

- 1940 Ensayos
 Editorial Sopena, Biblioteca Mundial. Sopena,
 Argentina.
- 1966 Juvenilia
 (y otras páginas argentinas)
 Espasa-Calpe, Colección Austral N°.255, Argentina.

CASTILLO, Luciano

- 1927 "La reforma universitaria" de Julio González.
 Recensión.

Amauta, No.9, mayo. Lima, p.2

- 1928 "La cultura frente a la universidad" de Carlos Sánchez.
Recensión.

Amauta, No.15, mayo-junio, Lima, pp.42-43.

CHAUCHARD, Paúl

- 1955 La química del cerabro
Editorial Paidos, Colección Biblioteca del Hombre Contemporáneo,
No.37, Argentina.

DASSAU, Adalbert

- 1982 " Ideas directrices y significación histórica del pensamiento filosófico de
Andrés
Bello (1781 - 1865)"
en Revista de crítica literaria latinoamericana, No.16,2o.semestre, Lima-
Perú,
pp.41-66.

DISCUSIÓN COLECTIVA

- 1981 " Sobre la idiosincracia histórico-cultural de América Latina " (I)
en América Latina (Academia de Ciencias de la Urss), No.4, abril, pp.73-
124.
- 1981 " Sobre la idiosincracia histórico-cultural de América Latina " (II)
en América Latina (Academia de Ciencias de la Urss), No.6, junio,
pp.65-116.

FURLOG, Guillermo. S.J.

- 1933 Los Jesuitas y la cultura rioplatense
s/e, Montevideo.

GRANSCI, Antonio

- 1967 La formación de los intelectuales
Editorial Grijalbo, Colección 70, No.2, México.
- 1973 Materialismo histórico y sociología
Editorial Roca, Colección R, No.35, México.
- 1980 Introducción a la filosofía de la praxis
Editorial Fundamentos, Madrid.

HENRIQUEZ, Pedro

- 1955 Historia de la Cultura en la América hispana
Fondo de Cultura Económica, Colección Tierra
Firme, No.28, México.

HERNÁNDEZ, Manuel

- 1961 Tensiones históricas hispanoamericanas en el siglo XX
Ediciones Guadarrama, Madrid.

INGENIEROS, José

1921 Los tiempos nuevos: reflexiones optimistas sobre la guerra y la
revolución

Ed. América, Madrid.

- 1942 La Evolución de las ideas argentinas (4.t)
Editorial Problemas, Biblioteca Histórica, Buenos Aires. Revisado el t..4.

- 1955 La simulación en la lucha por la vida
Editorial Tor, Buenos Aires,

- 1956 Hacia una moral sin dogmas
Editorial "Latinoamericana", México.

- 1960 Proposiciones relativas al porvenir de la filosofía
Editorial Losada, Buenos Aires.

- 1961 La psicopatología en el arte
Editorial Losada, Buenos Aires.

- 1970 Tratado del amor
Editorial Losada, Buenos Aires.

- 1972 El hombre mediocre
Editorial Losada, Buenos Aires.

KAPLAN, Marcos

- 1977 " 50 años de la historia argentina (1925-1975) :
el laberinto de la frustración" en Varlos Autores; Historia de medio siglo.
América del Sur, Siglo Veintiuno Editores, Instituto de Investigaciones
Sociales de la UNAM,
pp.1-73

KASAKOV, V

- 1984 " El radicalismo: etapas de su evolución" en América Latina (Academia
de Ciencias de la Urss), No.12, diciembre, pp.16-21.

KOSIK, Karel

- 1979 Dialéctica de lo concreto
Editorial Grijalbo, México.

KOLAKOUSKI, Leszek

- 1980 Las principales corrientes del marxismo (3.t)
Alianza Editorial, Madrid. Revisado el t.1: Los Fundadores

KORN, Alejandro

- s/f Filósofos y sistemas
Colección Claridad, Obras Completas de Alejandro Korn, Buenos Aires
- 1939 Obras (3.t)
Filósofos y sistemas, Notas bibliográficas,
Cartas, (t.2)
Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

KORSCH, Karl

- 1980 La concepción materialista de la historia y otros ensayos
Editorial Ariel, N.155, España.

KOVAL, B

- 1978 La Gran Revolución de Octubre y América Latina
Editorial Progreso, Moscú.

KUDRIANZEV, A

- 1983 "La concepción del hombre de Francisco Romero (análisis crítico) "
en América Latina (Academia de Ciencias de la Urss), No.4, abril,
pp.30-41.

LARROYO, Francisco

- 1958 La filosofía americana (su razón y su sinrazón de ser)
Universidad Nacional Autónoma de México, México.

LENIN, V.I.

- s/f Obras escogidas (3.t)
Editorial Progreso, Moscú, Revisado el t.3

LEVENE, Ricardo

- 1947 Historia de América, Latina. América contemporánea
(T.XII: Argentina)
W.M. Jackson Editores, Buenos Aires.

LUKACS, Georgi

1969 Historia y conciencia de clase (Estudios de dialéctica marxista)
Editorial Grijalbo, México.

MARIATEGUI, José Carlos

1925 "José Ingenieros " en Variedades del 7/XII
1928 "La batalla electoral de la Argentina" en Variedades del 11/II
1928 " El Nuevo Deracho de Alfredo Palacios" en Variedades del 30/VI.
Obras Completas Populares (20.t)
Revisado el T.12
Empresa Editora Amauta, Biblioteca Amauta, Lima, 1975.

1984 Correspondencia (2.t)
Revisado el t.II (1928-1930)
Empresa Editora Amauta, Biblioteca Amauta, Lima.

MARINELLO, Juan

1973 Creación y revolución
Contemporáneos, Cuba.
El ensayo sobre Aníbal Ponce esta fechado en París, diciembre de 1971 y
en el libro cubre las páginas 219-230.

MAZO, Gabriel del

1967 La reforma universitaria (t.1)
Universidad Nacional: Mayor de San Marcos, Lima
1968 La reforma universitaria (t.2)
Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima " Acta de fundación
de la Unión Latinoamericana " Buenos Aires, 1925, firman : José
Ingenieros, Alfredo Palacios, Aníbal Ponce entre otros. pp. 130-131.
1968 La reforma universitaria (t.3)
Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
" El año mil novecientos dieciocho y América Latina " por Aníbal Ponce,
pp.224-227.

MARX, Carlos

1976 Manuscritos económico-filosófico
Ediciones de Cultura Popular, México.

MARX, Carlos y ENGELS, Federico

1973 Correspondencia
Editorial Cartago, Buenos Aires.

MARTINEZ DE LA TORRE, Ricardo

- 1930 " La reforma universitaria en la Argentina" (1) en Amauta, No.30, abril-mayo, pp.48-52.
 " La reforma universitaria en la Argentina" (2) en Amauta, No.31, junio-julio. Lima, pp.35-40
 " La reforma universitaria en la Argentina" (3) en Amauta, No.32, agosto-setiembre. Lima, pp. 37-48, 53-64.

MELIS, Antonio

- 1981 " La lucha en el frente cultural "
 en Mariátegui en Italia, Bruno Podestá (Editor),
 pp.127-144.
 Empresa Editora Amauta, Biblioteca Amauta, Lima.

NESTERANKQ, G.

- 1978 La sociedad y el mundo espiritual del hombre
 Editorial Progreso, Moscú.

O'GQRMAN, Edmundo.

- 1958 La invención de América (el universalismo de
 la cultura de occidente)
 Fondo de Cultura Económica, México.

PASO, Leonardo

- 1971 " Introducción de las ideas de Marx y Engels
 en la Argentina"
 en Varlos Autores: Federico Engels nuestro contemporáneo, pp.115-194
 Ediciones " Centro de Estudios ", Buenos Aires.

PLANAS, Pedro

- 1985 Mito y realidad. Haya de la Torre
 (Orígenes del Apra)
 Centro de Documentación e Información Andina
 (C.D.I.), Lima-Perú.

PLEJANOV, Jorge

- 1969 El papel del individuo en la historia
 Editorial Grijalbo, Colección 70, No.35, México.

PONCE, Aníbal

- 1974 Obras completas (4.t)

Editorial Cartago, Buenos Aires.

- 1973 Humanismo y revolución
(Selección y prólogo de Jaime Labastida)
Siglo Veintiuno Editores, Colección Mínima,
No.39, México.

PRADO, Raymundo

- 1984 "Para una lectura marxista de Marx "
(Texto de informe final)
Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Departamento de
Humanidades, Instituto de Investigaciones Humanísticas, junio, Lima.

ROVILLON, Guillermo

- 1984 La creación heroica de José Carlos Mariátegui
(T . 11: La edad revolucionaria)
Editorial Alfa, Lima-Perú.

SÁNCHEZ, Carlos

- 1926 " La cultura frente a la universidad"
en Amauta, No. 1, setiembre. Lima, pp.5-6.
"La universidad y la vocación política"
en Amauta, N° 3, noviembre, Lima, P.37.

SMIRNOV, A.

- 1977 Psicología
Editorial Grijalbo, Academia de Ciencias Pedagógicas de la R.S.S.F.R,
México.

STROGANOV, A

- 1985 "Lo peculiar en el desarrollo del capitalismo en Argentina (fines del siglo
XIX-comienzos del XX)"
en América Latina (Academia de Ciencias de la Urss), N°2 , febrero,
pp.15-24

TORCHIA, Carlos

- 1975 "La decadencia del espíritu teórico" (Un texto inédito de Francisco
Romero sobre la filosofía contemporánea) en Revista Nacional de
Cultura, N°.219, año XXXV, Instituto Nacional de Cultura y Bellas
Artes, Caracas- Venezuela , marzo-abril, pp. 27-44.

TROISE, Emilio

- 1969 Aníbal Ponce (introducción al estudio de sus obras fundamentales)
Ediciones Sílabá, Buenos Aires.
- Varlos Autores
- 1975 Human Physiology (2t)
Mir Publishers, Moscow. Revisado el t.2.
- VASQUEZ, Manuel
- 1926 " Del taller universitario " de C. Sánchez .Recensión .
en Amauta, No.3, noviembre. Lima, pp.2-3
- 1927 " La reforma universitaria " de G. del Mazo. Recensión .
en Amauta, No.8, abril. Lima, pp.2-3.
- VITALE; Luis
- 1984 " El marxismo latinoamericano ante el desafío feminista "
en El Caballo Rojo, Suplemento dominical de
El Diario de Marka, No.210, 20 de mayo. Lima, pp.4-5.
- VOLSKI, V
- 1983 " El marxismo y las peculiaridades del desarrollo del capitalismo en
América Latina" en América Latina (Academia de Ciencias de la Urss),
No.11, noviembre, pp.4-15.
- VYGOTSKY, L.S.
- 1977 Pensamiento y lenguaje
Editorial La Pléyade, Buenos Aires.
- WITTMAN, Tibor
- 1980 Historia de América Latina
Corvina Kiadó, Hungría.
- YUNQUE, Alvaro
- 1969 Hombres en las guerras de las pampas
(Héroes, mártires, aventureros, apóstoles: 1536-1886).
Editorial Cartago, Enciclopedia Popular, No.38, Buenos Aires.
- ZHUKOV, E
- 1982 Metodología de la historia
Academia de Ciencias de la Urss, Colección
" Historia Universal: estudios de científicos soviéticos ", No.1, Moscú.

INDICE

Prólogo

Introducción

PARTE PRIMERA

El desenvolvimiento externo del proceso del pensamiento de Aníbal Ponce. El ser social
en sus relaciones y contradicciones

Capítulo I:

Antecedentes políticos e intelectuales del socialismo argentino del siglo XIX

1. De 1830 a 1880. Aparición del socialismo. Esteban Echeverría y el rosismo
 - El grupo echeverriano de la Joven Argentina

Capítulo II:

Desde 1880, relaciones sociales, tendencias y contradicciones

1. Lo económico-social
2. Lo político-social
3. Lo ideo-teórico

Conclusiones

Notas

PARTE SEGUNDA

El desenvolvimiento interno del proceso del pensamiento de Aníbal Ponce. La visión
histórico-social. Estaciones, temas y contradicciones.

Capítulo I:

Primera estación: 1920-1927

Conclusiones

Notas

Capítulo II:

Segunda estación: 1927-1935. Primer momento: 1927-1933

Conclusiones

Notas

Capítulo II; Segunda estación:1927-1935. Segundo momento: 1933-1935.

Conclusiones

Nota

Capítulo III: Tercera estación: 1935-1938. Primer momento: 1935- 1937

Conclusiones

Notas

Capítulo III: Tercera estación:1935-1938. Segundo momento:1937-1938

Conclusiones

Notas

PARTE TERCERA

El desenvolvimiento interno del proceso del pensamiento de Aníbal Ponce. La visión psicológica. Estaciones, temas y contradicciones.

Primer momento: 1921-1929

Conclusiones

Segundo momento: 1930-1932

Conclusiones

Tercer momento:1933

Conclusiones

Notas

Conclusiones reunidas

A manera de final

Anexos:

1. Biobibliografía y resumen de Memoria y presencia de Aníbal Ponce por H.P. Agosti
2. Bibliografía referencial sobre A. Ponce
3. Bibliografía cronológica de la obra de A. Ponce
4. "El escritor Aníbal Ponce" por Juan Marinello.

BIBLIOGRAFÍA

ÍNDICE.

